



# La Psicología como ENGAÑO



*¿Adaptar o subvertir?*

**Edgar Barrero Cuellar**



EDICIONES  
CÁTEDRA LIBRE

## FONDO EDITORIAL CÁTEDRA LIBRE

El Fondo Editorial Cátedra Libre se complace en presentar este nuevo libro del profesor Edgar Barrero Cuellar. Es su quinto libro con nuestro sello editorial desde que nacimos en 2008. A partir de 2016 decidimos convertirnos en una plataforma continental de publicación, socialización y divulgación del pensamiento elaborado por psicólogas y psicólogos comprometidos con la realidad de América Latina. En esa tarea ya hemos publicado trabajos de varios colegas y hemos democratizado el acceso a su pensamiento a través del compromiso con la libre circulación de sus obras. Con este nuevo libro del profesor Barrero seguimos avanzando en la construcción de una gran plataforma latinoamericanista desde la psicología. Nos acompaña el convencimiento de que la descolonización intelectual en América Latina sólo será posible cuando decidamos investigar, sistematizar, publicar y democratizar lo que sentimos y pensamos como psicólogas y psicólogos comprometidos con nuestras realidades históricas.



**Edgar Barrero Cuellar.** Psicólogo Social y Magister en Filosofía. Profesor universitario, investigador y escritor de varios libros y numerosos artículos sobre problemáticas de América Latina tales como la guerra psicológica, psicología de la liberación, acompañamiento psicosocial a víctimas de violencia estatal, psichistoria de la violencia política, la estética de lo atroz, memoria histórica, la psicología social del autoritarismo, los problemas en la formación de psicólogas y psicólogos y el rescate del pensamiento psicológico latinoamericano con una clara perspectiva emancipadora. Es director de la organización autónoma de Psicología Social Cátedra Libre Martín-Baró con sede en Bogotá-Colombia. Elegido como Secretario General de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología – ULAPSI- en mayo de 2014 y ratificado como tal en junio de 2016 hasta 2018. Fue director de Alfepsi Editorial de 2013 a 2015, tiempo en el que coordinó la publicación de dos libros con presencia de destacados investigadores e investigadoras de la psicología de América Latina. Participa activamente en consejos editoriales de diversas revistas de psicología de la región. Ha sido profesor invitado a varias universidades y organizaciones de psicología de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos.

# **LA PSICOLOGÍA COMO ENGAÑO**

*¿Adaptar o subvertir?*

**EDGAR BARRERO CUELLAR**

Ediciones Cátedra Libre

2017

## **LA PSICOLOGÍA COMO ENGAÑO**

### ***¿Adaptar o subvertir?***

ISBN: 978-958-98548-7-7

*Primera edición, junio de 2017*

© Edgar Barrero Cuellar

De esta edición:

2017, Ediciones Catedral Libre

Bogotá-Colombia

[www.catedralibremartinbaro.org](http://www.catedralibremartinbaro.org)

[catedralibremartinbaro@gmail.com](mailto:catedralibremartinbaro@gmail.com)

Edición a cargo de Ximena Lozano Amaya

*Diseño de carátula y diagramación:* Carlos Cepeda Rios

[carlosalguien@yahoo.com](mailto:carlosalguien@yahoo.com)

*Foto solapa:* © HUMAN MARK 2016

Derechos reservados

Se permite la reproducción parcial o total de éste libro siempre y cuando se conserve el principio ético-político de citar la autoría de las ideas aquí expuestas.

*Impresión:*

Alternativa Grafica Ltda.

Bogotá, D. C. - Colombia

Impreso en Colombia

*Printed in Colombia*

*Hay mucha gente linda detrás de  
estas páginas.*

*A ellos y a ellas mi gratitud  
siempre.*



*...En el secreto porvenir  
Podemos ser rivales y respetarnos  
O amigos y querernos...*

Jorge Luís Borges





# Contenido

|                                                                                                                                                                          |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Presentación                                                                                                                                                             | 9   |
| Prólogo                                                                                                                                                                  | 17  |
| Capítulo 1                                                                                                                                                               | 19  |
| Utopías y paradojas de la Psicología                                                                                                                                     |     |
| <i>Introducción</i>                                                                                                                                                      | 21  |
| <i>La crisis de legitimidad de la psicología</i>                                                                                                                         | 23  |
| <i>La renovada apuesta ético-política de la psicología latinoamericana</i>                                                                                               | 36  |
| <i>Las utopías en la psicología latinoamericana</i>                                                                                                                      | 46  |
| <i>¿Desde dónde hablar de utopías de la Psicología latinoamericana?</i>                                                                                                  | 46  |
| <i>Tres utopías de la Psicología Latinoamericana</i>                                                                                                                     | 52  |
| <i>Cinco paradojas en la psicología latinoamericana</i>                                                                                                                  | 63  |
| Capítulo 2                                                                                                                                                               | 99  |
| Lo qué NO investiga la Psicología en Colombia                                                                                                                            |     |
| El imperio academicista por encima de la realidad histórica                                                                                                              |     |
| <i>Contexto de la investigación</i>                                                                                                                                      | 101 |
| <i>Sobre la metodología del estudio</i>                                                                                                                                  | 111 |
| <i>La crítica historia de la psicología en colombia</i>                                                                                                                  | 116 |
| <i>Lo que no investiga la psicología en colombia.</i>                                                                                                                    |     |
| <i>Un análisis crítico de los 122 grupos de investigación en psicología acreditados ante el sistema nacional de ciencia y tecnología –Colciencias- para el año 2016.</i> | 139 |

|                                                                                                                                                   |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Capítulo 3                                                                                                                                        | 173 |
| La praxis ético-política: Un asunto pendiente de la Psicología con vocación Latinoamericanista                                                    |     |
| 1. <i>Una Psicología para dignificar la vida y potenciar el buen vivir colectivo.</i>                                                             | 181 |
| 2. <i>Hacia una Psicología del territorio, la autonomía y la soberanía de los pueblos.</i>                                                        | 185 |
| 3. <i>Hacia una Psicología de la descolonización intelectual, afectiva y espiritual.</i>                                                          | 187 |
| 4. <i>Una Psicología para la defensa de la palabra autónoma y soberana.</i>                                                                       | 191 |
| 5. <i>Una Psicología comprometida con las diversidades efectivas.</i>                                                                             | 193 |
| 6. <i>Preponderancia del discurso encantador por encima de la praxis comprometida ética, política y socialmente.</i>                              | 196 |
| 7. <i>Ausencia de investigación psico-socio-antropológica para la integración y la unidad de la Psicología en favor de los menos favorecidos.</i> | 198 |
| Capítulo 4                                                                                                                                        | 201 |
| Formación de Psicólogas y Psicólogos en América Latina:                                                                                           |     |
| Hacia una nueva razón ético-política para la humanidad                                                                                            | 201 |
| <i>A manera de introducción</i>                                                                                                                   | 203 |
| <i>Cinco tesis para la formación de psicólogas y psicólogos en América Latina</i>                                                                 | 205 |
| Bibliografía                                                                                                                                      | 231 |

# PRESENTACIÓN

**L**a Psicología llega a Colombia en 1947; el mismo año en que la élite liberal y conservadora contribuyera con el asesinato de por lo menos catorce mil personas por efectos de sus intransigencias de todo tipo<sup>1</sup>. Desde ese año trágico en que se reinicia La Violencia, ya se diseñaban y ejecutaban dantescos rituales de guerra como cercenar cabezas y miembros superiores, ahogar niños en la misma sangre derramada por sus padres, masacrar y arrasar poblaciones enteras y hasta abrir el vientre a mujeres embarazadas para arrancarles la criatura, luego introducirles un gallo de pelea vivo y cerrar nuevamente el vientre hasta que la mujer muriera destrozada por dentro. Fue en aquellos años sombríos en donde se empezó a configurar esa trilogía del horror: Estética de lo atroz, ética de la barbarie y cinismo-impunidad como valores.\*

---

<sup>1</sup> PECAUT, Daniel. Orden y violencia. Bogotá: Editorial Norma, 2001. p. 549.

\* Si se desea profundizar en esta trilogía del horror, se puede consultar mi libro <<De los pájaros azules a la águilas negras. Estética de lo atroz. Psicohistoria de la violencia política en Colombia>>, publicado por el Fondo Editorial Cátedra Libre, en Bogotá en año 2011. Disponible en la página web: [www.catedralibremartinbaro.org](http://www.catedralibremartinbaro.org)

Es en los mismos años en que llega la Psicología a Colombia en los que se inicia ese proceso de acostumbamiento, naturalización y justificación de la Violencia política. La Psicología parecía no darse por enterada de estos acontecimientos mientras que otras disciplinas como la historia, la sociología, la antropología o la literatura si los abordaban:

El sacerdote creyó notarlo contento de que el cumplimiento del deber fuera ligado al delito: ya no se trataba del frío acatar órdenes sino del apasionamiento en la destrucción. Quizá fuera elemento peligroso cuando luchaba por causas que merecían una virtud acorde con el crimen, que autorizaran el daño sin afectar la conciencia. El fanático seguidor de órdenes en las cuales el delito apareciera como cauterio sin que la conciencia interviniera en el balance final<sup>2</sup>.

Lo anterior amenazaba con volverse normal en el país; tal como sucedió. Entre tanto, nuestra recién llegada Psicología empezaba a mirar para otro lado y le daba la espalda al horror que apenas daba sus primeros pasos. Ese síndrome de la mirada extraviada y de la postura perdida vendría a ser una característica estructural de la Psicología hegemónica en Colombia. Aún ahora, cuando se ha firmado un acuerdo histórico entre la guerrilla de las FARC y el gobierno de Juan Manuel Santos para “finalizar” la confrontación armada; pues allí la Psicología no ha jugado un papel protagónico, ni tiene propuesta alguna frente a un eventual escenario de postconflicto armado.

---

2 MEJÍA VELLEJO, Manuel. El día señalado. Bogotá: Editorial Plaza & Janes, 1983. p. 28-29.

Por lo menos esto queda evidenciado en el primer capítulo de éste libro en torno a las utopías, las paradojas y las contradicciones, en general, de la Psicología en Nuestra América Latina. Debo confesar que estas reflexiones son el resultado de muchas conversaciones con amigos y amigas de la Psicología de América Latina, constructores(as) de ideales para los pueblos que hacemos parte de ella. También son el resultado de debates con muchos contradictores en este mismo continente Latinoamericano.

Como Psicología Latinoamericana tenemos muchos sueños en el horizonte. Algunos de ellos se intentan plasmar en este primer capítulo desde la lectura que he podido hacer recorriendo este bello territorio de la Patria Grande.

Como lo enuncié anteriormente, la Psicología que llega a Colombia en 1947 con el primer Instituto de Psicología, en la universidad Nacional, llega mirando sumisamente hacia el norte y desde entonces le ha guardado cierta obediencia. Por supuesto que la historia no oficial de la Psicología en Colombia cuenta con honrosas excepciones a esta condición de sumisión y obediencia. Pero el efecto de aquella Psicología colonizada fue la negación absurda de todo lo que sucedía a su alrededor. Por ello, resulta cuando menos preocupante que la Psicología no se interesara por los efectos devastadores del problema de la violencia política y sus múltiples formas de ritualización, banalización y naturalización. Vale la pena recordar que el problema de la violencia ha estado asociado históricamente a otros problemas estructurales de Colombia, tales como la corrupción, la impunidad, la inseguridad social, la injusticia, la democracia falseada y la desigualdad social, entre muchos otros.

Si desde aquellos años mozos de la Psicología nos hubiéramos preocupado por atender estas problemáticas, quizás hoy tendríamos propuestas de acciones psico-socio-antropológicas integrales que contribuyeran a la construcción de espacios de interacción significativa potencialmente sanos, como aportes a la cimentación de una paz estable, democrática y duradera. Eso que la Psicología misma se negó como campo de investigación y ejercicio de la profesión fue lo que no nos permitió ver hacia donde nos llevaba todas esas formas de violencia, corrupción, impunidad y guerra psicológica constituyentes de nuestra subjetividad.

Teníamos que haber visto esa atrocidad y esa ilegitimidad moral que ya se empezaba a enraizar socialmente y asumirlas desde el quehacer psicológico, tal como lo reclama Ernesto Sábató en aquel bello ensayo sobre la condición humana: “Lo que importa es ver las líneas de fuerza que ocultamente empiezan a dirigir la orientación de una sociedad, la inquietud de sus hombres, la dirección de sus miradas; sólo así puede saberse lo que va a acontecer visiblemente varios siglos después”.<sup>3</sup>

Quizás porque dejamos de ver voluntariamente eso que acontecía y nos dedicamos a otras cosas como Psicología, fuimos naturalizando esa mala fe de la que hablaba Sartre, propia de quienes saben que están pasando cosas terribles pero no se hace cargo de ellas. Por ello en este libro se habla de la historia manipulada y de la histeria social instalada. Sobre este devenir histórico, sus consecuencias, pero también sobre las posibilidades de transformación psicosocial, se tratará el *primer capítulo*.

---

3 SÁBATO, Ernesto. Hombres y engranajes. Buenos Aires: Editorial Seix Barral, 2006. p. 27.

En el *segundo capítulo* se presenta una historia de la Psicología narrada recientemente por uno de los psicólogos más reconocidos de Colombia en donde la protagonista; es decir, la Psicología, aparece como alguien totalmente ignorante de la realidad social, política, económica, cultural y militar de un país con 70 años en guerra. No sólo se manipula diciendo o afirmando algo, la manipulación es mucho más potente ideológicamente cuando se niega algo sistemáticamente teniéndose plena conciencia de su existencia.

Lo históricamente negado fue justamente el método utilizado para la indagación. A través de este método se logró la construcción de diez categorías problemáticas consideradas como potencialmente constituyentes de nuestra subjetividad en la medida que han estado presentes en nuestra cotidianidad por periodos históricos muy largos. Después de esto, se realizó la búsqueda de esas diez categorías en el libro <<Historia de la Psicología en Colombia>>, elaborado por el profesor Rubén Ardila en el año 2013. Los resultados son contundentes para afirmar que la historia que nos muestra el profesor Ardila no da lugar a dudas sobre el carácter engañoso de la Psicología en Colombia, pues ésta historia pareciera construida a espaldas de la realidad histórica del país. Construir una disciplina científica enredada en sus propios laberintos teóricos y aislada de sus contextos histórico-sociales configura diversas formas de engaño que se manifiestan al interior de la disciplina misma y fuera de ella en los diversos espacios en que pretende jugar un papel significativo.

Este mismo ejercicio se realizó con el análisis de la información reportada ante el Departamento Administrativo, de Ciencia, Tecnología e Innovación –Colciencias- por los 122 grupos de investigación en Psicología registrados en dicha entidad para el

año 2016. Grupos reconocidos, avalados y certificados por esta máxima instancia de acreditación en materia de innovación científica en el país. En este caso los hallazgos son más dramáticos aún, pues dan cuenta del poco interés por investigar sobre los acontecimientos sociopolíticos de nuestro propio contexto.

A partir de este análisis crítico tanto de los documentos de historia de la Psicología en Colombia, como de la información académica y científica aportada por los 122 grupos de investigación en Psicología; se fue configurando cada vez más la tesis de que la Psicología en Colombia es un engaño en la medida que desconoce y niega la realidad histórica y social del país; prefiriendo voluntariamente construir unas prácticas y unos conocimientos por fuera de dicha realidad.

Pero como toda realidad, la Psicología latinoamericana está plagada de profundas contradicciones que se manifiestan en sus dimensiones investigativas, profesionales y formativas. Algunas de esas contradicciones se tornan paradójicas y son abordadas en el *tercer capítulo* con un modesto espíritu de búsqueda transformadora. No ha sido fácil constatar el engaño en nuestra Psicología; incluyendo algunas posturas autodenominadas críticas o políticas dentro de la disciplina; pues allí las incoherencias sobresalen mucho más, justamente por lo que dicen que hacen pero que niegan a cada instante. Lo reconozco autocríticamente.

Hay cosas que no se pueden seguir callando. No todo lo latinoamericano es latinoamericanista. En el capítulo tres se plantea este campo de búsqueda constante de la coherencia entre lo que decimos que somos como psicólogos latinoamericanos y lo que hacemos cotidianamente como negación de eso latinoamericana-



no. Ya lo decía Borges: “Sólo puede ser latinoamericano quien se siente latinoamericano”<sup>4</sup>. No necesitamos hacer mucho esfuerzo para ver que muchos de nuestros psicólogos latinoamericanos desprecian el pensamiento y la experiencia latinoamericana en esa carrera absurda por parecerse a los grandes teóricos europeos y norteamericanos. Esto ya lo sabemos.

Por ello, dicho capítulo se centra en los discursos y las prácticas de quienes nos consideramos latinoamericanistas. Allí el problema de la praxis aparece con mucha fuerza conscientizadora pues aunque podemos construir justificaciones discursivas de la incoherencia, son nuestros hechos, nuestras acciones cotidianas las que nos siguen juzgando. Es a la historia a la que tendremos que rendir cuentas como psicólogas y psicólogos con pretensiones latinoamericanistas.

En el *cuarto capítulo* se retoma una discusión que hemos venido dando en varios movimientos latinoamericanos de Psicología en torno al problema de la formación de psicólogas y psicólogos, pues ubicamos allí un potencial de cambio y transformación hacia esa nueva Psicología que tanto se necesita para nuestra América Latina.

No se puede ser una psicóloga o un psicólogo latinoamericanista si continuamos reproduciendo las mismas prácticas perversas de la Psicología dominante puesta al servicio del nocivo modelo neoliberal. Tenemos que superar los individualismos egocéntricos para potenciar acciones políticas colectivas desde la Psicología latinoamericana. Tenemos que reconocernos efectivamente como hermanos que construimos otra Psicología para

---

4 BORGES, Jorge. Obras Completas Vol. III. Buenos Aires: Emecé Editores S.A., 2007. p. 280.

América Latina. Tenemos que liberarnos de ese lastre de la colonización de la Psicología si queremos ayudar en la construcción de nuestra autonomía y soberanía afectiva, intelectual, relacional y espiritual.

Al final del camino siempre tendremos que sentí-pensar si lo que hacemos como psicólogas o psicólogos es para adaptar o subvertir. En lo personal le apuesto a lo segundo. Estas páginas están escritas en clave subversiva. Subvertir nuestras cogniciones. Subvertir nuestros afectos. Subvertir nuestras relaciones cotidianas. Subvertir nuestra espiritualidad. Subvertir nuestra historia como forma de superar nuestra histeria social instalada. En fin, dar el salto hacía una Psicología de la subversión.

Bogotá, marzo de 2017.

# PRÓLOGO

*“Supongo que en una guerrilla interior los campos minados sean quizás los de la duda, las emboscadas podrían ser la manera de tomarnos por sorpresa a nosotros mismos en nuestra desnudez moral, la movilidad tendría que ver con un desprecio a los dogmas inamovibles, se debería mantener centinelas que alerten frente a nuestras propias traiciones para, con todo el poderío del que hagamos acopio, enfilarse una guerra sin cuartel contra los grandes ejércitos de la mediocridad o de la servidumbre, sean estéticas o ideológicas”.*

Juan Manuel Roca (2015)



# CAPÍTULO 1

## *Utopías y paradojas de la Psicología*





## INTRODUCCIÓN

**T**oda Psicología es política en la medida que de forma consciente o no (manipulada) coloca su saber al servicio de intereses políticos como el poder, la dominación, el control, la sumisión, la obediencia y la ideología; o bien, al servicio de principios ético-políticos como la emancipación, la autonomía, la descolonización, la libertad, los derechos humanos y la dignidad de las condiciones de existencia humana en cualquier parte del mundo. Esta distinción entre intereses y principios no siempre está clara en el quehacer de la Psicología, pero ello no le quita a la Psicología su carácter vinculante con el ejercicio de la política, la que a su vez está ligada con la filosofía, la economía, la antropología y los estudios ideológicos.

En este capítulo se realiza una aproximación crítica a dicha relación desde la perspectiva de la Psicología de la liberación, buscando establecer algunos elementos de reflexión que con-

tribuyan, de ser posible, a una transformación radical del rol de la Psicología en contextos de extrema naturalización de las violencias y de profunda crisis institucional, dentro de la cual se puede ubicar claramente a la misma disciplina psicológica.

Toda crisis de legitimidad deja ver utopías y paradojas. La Psicología no es la excepción y de ello hablaremos en éste apartado que no pretende agotar la discusión, sino por el contrario, dinamizarla. Todo ello desde el convencimiento ético de que la Psicología tiene como unos de sus deberes la transformación de prácticas políticas que por su propia esencia generan daño, dolor o sufrimiento a nivel individual y colectivo.

No se trata únicamente de “dar explicaciones teóricas de fenómenos políticos, a partir de teorías y conceptos psicológicos”<sup>5</sup>; de lo que se trata es de comprometerse desde la praxis con la acción crítica que contribuya a lograr cambios radicales en nuestras costumbres políticas perversas. Son muchas las contradicciones que se operan al interior del campo de la Psicología en el contexto latinoamericano que tienen un impacto directo en los múltiples roles o papeles que se le asignan a quienes investigan o desarrollan su profesión en este campo.

No tiene sentido seguir negando el carácter engañoso de la Psicología que hoy se enseña y se practica profesional o técnicamente en múltiples contextos. Cada vez es más evidente aquella representación social tan arraigada en los sectores medios y populares en cuanto a que la Psicología no ayuda a resolver pro-

---

5 MONTERO, Maritza. ¿Para qué sirve la Psicología política? [En línea] En: Revista de Psicología Política. Sao Paulo: 2009, vol. 9, no. 18. Disponible en internet: <[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1519-549X2009000200002](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2009000200002)>



blemas sociales sino que los ayuda a empeorar, pues los psicólogos están tan alejados de la realidad que sus métodos de trabajo chocan casi siempre con las costumbres, creencias y universos simbólicos de las personas y sus comunidades.

## LA CRISIS DE LEGITIMIDAD DE LA PSICOLOGÍA

Siguiendo la propuesta de Dussel<sup>6</sup> de una política de la liberación, podemos establecer el siguiente análisis del surgimiento de la Psicología política en América Latina y particularmente en Colombia:

Un momento de crisis para unos actores dentro de un determinado mundo (el mundo de la Psicología). Eso puede ser interpretado por los demás actores de ese mundo como un *caos*, una anarquía, una amenaza o un reclamo estructural.

1. Ello sucede porque ese mundo (el mundo de la Psicología) tiene su tradición, la positividad de su antiguo tiempo de constitución que ahora es cuestionado.
2. Ese caos se convierte en acontecimiento en tanto eclosión, erupción o ruptura que abre un lugar con una situación crítica.
3. Se instala en el sub-jecto pasivo una sensación de nihilismo, de escepticismo ante los antiguos valores que ahora se derrumban.

---

6 DUSSEL, Enrique. Política de la liberación: Arquitectónica. Vol. II. Madrid: Editorial Trotta, 2009. p. 74.

Ello obliga a la acción intersubjetiva de poner nuevos valores, una tradición distinta, un orden nuevo.

Se construye una nueva subjetividad política como afirmación objetivo-militante del acontecimiento fundante de la nueva realidad.

La Psicología que llega a América Latina en los primeros años del siglo XX, entra en crisis en la década del sesenta del mismo siglo. Es decir, el momento de crisis del que nos habla Dussel se inicia en la Psicología de América Latina casi desde su misma llegada al continente latinoamericano y se ha ido profundizando a partir de diversas expresiones.

Cuando se imponen en América Latina los modelos europeos y norteamericanos de Psicología se crean dos grandes campos de debate y confrontación: uno de carácter sumiso y obediente a dichos modelos; y otro, con una postura crítica de denuncia política frente al papel que debe jugar la Psicología en contextos de profunda desigualdad social, violencia generalizada, pobreza extrema y diversas expresiones de violación de los derechos humanos.

Para los primeros, dicha crisis asume la forma de anarquía, desorden e incluso amenaza que debe ser extinguida. Para los segundos se define como un reclamo fundamental ante una falla estructural que debe ser corregida. Por ello, quienes tienen el poder histórico de la toma de decisiones al interior del mundo de la Psicología, declaran a los otros distintos como los problemáticos, los anticientíficos o simplemente los soñadores activistas. Se produce de esta forma, un ejercicio del poder de tipo <<disciplinario>>, coercitivo y autoritario donde las otras

formas de decir y hacer Psicología son sometidas a sospecha, estigmatización y persecución.

En el contexto colombiano esta realidad es dramática. Para citar un ejemplo, me referiré a los profesores que son retirados arbitrariamente de sus puestos en universidades por su condición crítica frente al mundo de la Psicología. El nombramiento de docentes y directivos en Psicología en muchas universidades obedece a un criterio clientelista y corrupto que ha dado como resultado mini-carteles de tráfico de influencias en donde lo menos importante es la calidad de la formación de los nuevos profesionales de la disciplina.

Lo mismo sucede con el fenómeno de los jubilados que no permiten las transiciones democráticas ni los relevos generacionales al interior de la Psicología, pues continúan ocupando cargos importantes en las universidades y con ello se prolonga eternamente la transmisión de conocimientos psicológicos que muchas veces ya no son relevantes ni pertinentes frente a las nuevas realidades históricas. Todo lo anterior va configurando un paisaje de ilegitimidad al interior del mundo de la Psicología que es necesario revisar, denunciar y transformar.

Es justamente esa crisis de legitimidad al interior de la Psicología la que nos interesa abordar. Para muchos es una crisis de relevancia (Maritza Montero, Irma Serrano-García, etc.), para otros es una crisis epistemológica (González Rey, Bernardo Jiménez, etc.), otros se ubican en la falta de explicaciones teóricas acordes a nuestras realidades (Fals Borda, Pablo Fernández Christlieb, etc.); para los demás es una crisis metodológica producida por el desfase entre instrumentos y realidad (Zemelman, Calviño, Flores Lara); otros ubicamos la crisis en el plano de la

práxis comprometida ética y políticamente (Martín-Baró, Dobles, Viera, Barrero, etc).

Pero quisiera agregar un elemento de reflexión que se sitúa en el campo de lo político propiamente dicho: el problema de la legitimidad y de la democracia del saber psicológico. A partir de los planteamientos de Dussel, se asume que cualquier campo político es atravesado por múltiples relaciones de poder que se derivan a su vez de determinadas voluntades singulares y/o colectivas que se organizan de acuerdo a intereses, horizontes, conflictos, redes de relaciones complejas y <<múltiples horizontes prácticos, dentro de los cuales se encuentran estructurados además numerosos sistemas y subsistemas>><sup>7</sup>.

Cada campo tiene grupos de intereses, de jerarquización, de maniobras, con sus respectivas maniobras lingüísticas, simbólicas, imaginarias, explicativas. Se puede efectuar entonces una topografía o mapa de las diversas fuerzas emplazadas, con respecto a las cuales el sujeto debe saber actuar. Pero dicho campo no es sólo un texto a ser leído (como opinaría P.Ricoeur), ni símbolos a ser decodificados (S. Freud), ni imaginarios a ser interpretados (Lacan, Zizek); son igualmente acciones puestas con finalidades, repetidas en instituciones, estructuradas en consensos, alianzas, enemistades. Son estructuras prácticas de poder de las voluntades y narrativas a ser conocidas por la razón práctica intersubjetiva. El campo es ese político de cooperación, de coincidencias, de conflictos.

---

7 Ibid., p. 90.

Aunque hay tensiones el campo guarda siempre cierta unidad –si la perdiera dejaría de ser un campo y se haría desgarrado en prácticas meramente contradictorias sin sentido-. Y en dicha unidad existe una cierta agenda, una cierta actualidad de temas, cuestiones, oposiciones más urgentes antagonistas. Hay que saber descubrirlos en cada caso<sup>8</sup>.

Esta definición nos ayuda a abordar la noción de mundo de la Psicología como un campo tremendamente problemático en el plano de la acción práctica que entra en crisis y debe ser reemplazado. Efectivamente nuestra Psicología entró en ese desgarramiento de prácticas contradictorias sin sentido que poco a poco le ha hecho perder su legitimidad en términos de aportes reales y efectivos al buen vivir psico-socio-antropológico.

La legitimidad de una disciplina se hace visible en su horizonte ético-político; en el rostro del ser humano. Cuando esta disciplina se deja ver haciendo cosas reales y concretas que ayuden a dignificar su existencia y no a empobrecerla, saquearla, mercantilizarla, estigmatizarla o desecharla como parte de una lógica perversa de ofertas y demandas en donde el parámetro se establece por las leyes del valor, del interés y no de los valores y derechos humanos.

La crisis de legitimidad de la Psicología habría que ubicarla en aquellas acciones que desarrolla dentro de un cierto marco considerado como potencialmente justo y necesario para una sociedad, pero que en realidad no lo es, y convierte esas acciones en hechos contrarios a los principios deontológicos mismos

---

8 *Ibíd.*, p. 91-92.

de la disciplina. Así por ejemplo, podemos preguntarnos ¿por qué la Psicología no actúa de forma comprometida con las millones de víctimas que deja la violencia política en Colombia? ¿Desde dónde justifica la Psicología que su saber sea exclusivo de unas minorías y excluyente de las grandes mayorías de seres humanos que de forma silenciosa reclaman su derecho humano a la Psicología como una forma de mejorar sus condiciones de existencia?

Esto plantea un problema serio para la Psicología en el sentido de poder aclarar los principios que la rigen frente a los intereses que tiene como disciplina. El problema de los principios no es algo menor, pues desde allí se definen los límites mismos de la disciplina y se establecen las reglas de juego para los ejercicios democráticos hacia afuera y hacia dentro. Un límite concreto que se puede mencionar es que la Psicología no debe participar en operaciones de tortura de ninguna clase, ni en el ocultamiento sistemático de la verdad, ni en la manipulación de los deseos de la gente hacia intereses económicos, políticos o ideológicos. ¿De verdad creemos que la Psicología no ha traspasado esos límites?

En su novela histórica sobre la Psicología en Costa Rica, Mirta González nos presenta un triste panorama de los usos atroces que algunas instituciones estatales hacen del conocimiento producido por la Psicología norteamericana para lograr confesiones de parte de quienes son interrogados o torturados:

El experto se rascó la axila sudada y procedió a revisar más literatura. Las instrucciones del psicólogo Zimbardo de la Universidad de Stanford eran precisas: los interrogadores deben ser los que ostenten el mando demostrando el

máximo poder con los prisioneros, en sus manos está provocarles miedo, inseguridad o aburrimiento. El objetivo es dejar claro que su vida está totalmente controlada por los guardas, por el sistema, y que no tienen ningún derecho, ni siquiera a la más mínima privacidad. Se crea así un mundo arbitrario ante el cual son absolutamente impotentes y de esta forma se les despoja de su individualidad. Es decir, los guardas tienen todo el poder y los prisioneros ninguno<sup>9</sup>.

Tal como lo demuestra Dussel, en el plano de las acciones políticas, no toda acción que se desarrolle en el campo político puede ser considerada como legítimamente política. Y esto nos tendría que servir para el debate al interior de la Psicología.

El campo político tiene reglas, principios. El campo militar tiene otras reglas. En este último se intenta eliminar físicamente al <<enemigo>> (el hostis de C. Smitt, el enemigo absoluto de Derrida), al menos dejarlo sin defensa y derrotado, y puede incluir su eliminación física, y el que lo hace no dejaría por ello de ser militar. Pero si en el campo político alguien mata a su <<antagonista político>> porque lo considera un enemigo <<total>> (enemigo militar), entonces el campo político dejaría de ser político; se transformaría en un campo antipolítico o perversamente político: su acción sería algo distinto que propiamente una acción política. En este sentido, las <<reglas>> o <<principios>> políticos delimitan el campo político como político,

---

9 GONZÁLEZ, Mirta. Crimen con sonrisa. San José de Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2013. p. 205.

y es <<imposible>> seguir siendo político cuando se mata al antagonista, como en el caso de un enemigo militar<sup>10</sup>.

No basta con enunciar ciertos principios en un código ético. Las potencias imperialistas masacran pueblos enteros en nombre de la democracia y los derechos humanos. Es necesario materializar esos principios deontológicos en acciones políticas coherentes con lo que decimos <<ser>> como campo psicológico, como cuerpo colectivo, como intersubjetividad éticamente comprometida con el cuidado de lo humano. Justamente uno de los principios de la Psicología tendría que ser el compromiso con la acción crítica y transformadora hacia la facilitación del <<poder ser>> en condiciones dignas para millones de personas a las que sistemáticamente se les niega ese derecho humano fundamental.

Si esto no sucede se cae indefectiblemente en el terreno de lo políticamente incorrecto, de lo ilegítimo, de lo inaceptable, de lo éticamente imposible. No es suficiente con el nivel del discurso, con la simple enunciación lingüística de unas reglas, con el decreto formal de lo que se debe hacer y/o dejar de hacer. Esto es importante si lugar a dudas. Pero no se puede quedar allí porque la comunidad que constituye ese cuerpo social llamado campo psicológico, empezará a dudar hasta llegar al límite del nihilismo, del caos, de la desesperanza, de la incredulidad, de la inseguridad ética, ontológica y moral. Y ese caos es el que precipita la caída de ese viejo orden que se sostiene en su propia positividad, para dar paso (lastimosamente no siempre de

---

10 DUSSEL. Op. cit. p. 353-354.



forma pacífica), al nuevo sujeto político que se hace cargo de la historia, del por-venir, de la nueva realidad.

Cuando se renuncia a los propios principios para entregarse a los intereses se pierde la legitimidad de las acciones. Cuando se enuncian los principios pero no se les materializa en la praxis colectiva, social, cultural y política, se pierde la razón de <<ser>> y se vuelve algo distinto a lo que dice ser. Una cosa es tener amor por la humanidad y otra muy distinta es tener interés en la comunidad. Una cosa es tener amor por la Psicología y otra, es ver en la Psicología un campo fértil para el ejercicio del poder personal en nombre de esta disciplina. Una cosa es ver en el otro a un ser humano legítimo necesitando del saber psicológico y otra cosa es ver en ese ser humano necesitado, a un potencial cliente con rostro de cifra económica, de valor monetario, de objeto de intercambio mercantil. Veamos como lo explica Dussel.

El principio práctico (en nuestro caso los principios éticos subsumidos por los principios políticos, y éstos aplicados prácticamente y en concreto en la acción estratégica o institucional efectiva) son los que permiten la coherencia y pretensión política de justicia de la misma acción y de la institución, del poder en su ejercicio cotidiano, en el corto y largo plazo. Si, por ejemplo, un político asesina a su antagonista, además de eliminar físicamente al oponente (que significa ya la disminución del poder ante un enemigo externo), crea al mismo tiempo una <<enemistad>> actual y creciente de todos los <<amigos>> del asesinado: ahora tiene <<enemigos>> en el sentido militar del término (y no sólo antagonistas políticos, que ponen su propia vida a riesgo), y en mucho mayor número (además potencial-

mente <<enemigos>> en un posible campo de violencia extra-política o de una política como ejercicio del poder como pura dominación). Además sus propios <<amigos>> comienzan a sentirse inseguros, y ocultan posibles críticas para no transformarse en posibles <<enemigos>>. Crece la tensión en el campo político distorsionado, desnaturalizado, y el político asesino deberá comenzar a crear un sistema de terror para inmovilizar a antagonistas, enemigos, y también a los amigos ahora inseguros. El poder consensual se debilita; los participantes le retiran su adhesión. El <<campo político>> se va transformando lentamente en un <<campo militar>>, o meramente policial, de mutua manipulación, espionaje e insostenible confianza generalizada. Se habría perdido el consenso mínimo necesario para la hegemonía (ahora en el sentido gramsciano). Se habría destruido la potencia. El totalitarismo corrompe entonces el <<campo político>> como político, como espacio del ejercicio del poder comunicativo<sup>11</sup>.

Es en el ejercicio práctico cotidiano que se valida la acción de un campo como legítimo. Y ese ejercicio práctico de coherencia ética se realiza desde la puesta en escena efectiva de ciertos principios que se anteponen a determinados intereses personales, gremiales o incluso disciplinares. Justo allí es cuando se establece una relación de cooperación solidaria entre el campo de la Psicología y el campo político. No es posible un campo de la Psicología en el que se elimina simbólicamente a sus contradictores. No es posible un campo de la Psicología en el que se estigmatiza y patologiza a la gente por sus creencias. No es posible un campo de la Psicología en el que se guarda silencio frente a

---

11 *Ibíd.*, p. 54.

la violencia política que instaura la muerte y el sufrimiento prolongado como forma de vida.

No es posible un campo de la Psicología en el que se niega sistemática y perversamente el saber psicológico a millones de seres humanos. No es posible un campo de la Psicología en el que se permite el uso militar del conocimiento psicológico (véase operaciones de guerra psicológica, tortura y manipulación de la opinión pública para ocultar hechos como las ejecuciones extrajudiciales; tristemente conocidas como <<falsos positivos>> en los que el ejército colombiano asesina jóvenes a sangre fría para hacerlos pasar como guerrilleros muertos en combate). Al respecto, la psicóloga política e investigadora social de Cátedra Libre Martín-Baró, Ximena Lozano realizó una investigación sobre las ejecuciones extrajudiciales entre los años 2002 y 2008, en la que se puede evidenciar la gravedad de este problema y la poca presencia de la Psicología en cuanto a compromiso con las víctimas.

El fenómeno de las ejecuciones extrajudiciales en Colombia es una de las problemáticas políticas y psicosociales que en los últimos tiempos ha logrado despertar todo tipo de controversias, pues las cifras sobre muertes mediante esta modalidad alcanza niveles cada vez más preocupantes y al mismo tiempo, se conoce de una compleja red de funcionarios públicos implicados con dicha práctica. De acuerdo con el informe del Relator Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, Philip Alston, de las Naciones Unidas, en Colombia se registraron “2.276 víctimas de ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas cometidas por agentes del Estado entre

julio de 1996 y junio de 2008", de los cuales 995 casos fueron denunciados entre julio de 2002 y junio de 2007.

La complejidad de esta problemática reside precisamente en que involucra a diferentes agentes del Estado, desde quienes actúan como perpetradores directos, pasando por comisiones especiales de reclutamiento de las posibles víctimas, hasta llegar a sofisticados sistemas de financiación (muchas veces legales) y de apoyo con el ocultamiento y tergiversación de la realidad una vez cometidos los crímenes<sup>12</sup>.

De la misma forma, en 1986, Martín-Baró llamaba a la responsabilidad ética de los psicólogos que venían participando en operaciones de guerra psicológica en el Salvador: "Se sabe que algunos profesionales cooperan, con mejor o peor conciencia, a la realización de la guerra psicológica. Cabe preguntarse si no ha llegado el momento no sólo de clarificar el carácter ético de esta cooperación sino de contrarrestar la guerra psicológica con una campaña masiva en favor de una autentica paz"<sup>13</sup>.

Es poca la legitimidad de la Psicología si ésta no se compromete éticamente con la paz y en su lugar realiza compromisos con el campo de lo militar, tal como sucede con el Colegio Colombiano de Psicólogos –Colpsic- en donde funciona <<el campo de la Psicología militar>> apoyados nada más y nada menos que en los desarrollos teóricos y metodológicos de la APA. No se

---

12 LOZANO, Ximena. Aportes de la Psicología política latinoamericana a la teoría de la acción colectiva. El caso de las ejecuciones extrajudiciales en Colombia 2002-2008. Trabajo de grado Magister en Estudios Políticos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de ciencias políticas y relaciones internacionales, 2011. p. 12.

13 MARTÍN-BARÓ, Ignacio. Poder, ideología y violencia. Madrid: Editorial Trotta, 2003. p. 201-202.

puede olvidar que la APA durante muchos años justificó que los profesionales de la Psicología apoyaran procesos de interrogatorios que implicaban formas directas e indirectas de tortura, tal como lo ha demostrado el psicólogo social costarricense Ignacio Dobles.

Cuando se ha cuestionado la naturaleza de la participación de profesionales en Psicología en tales procedimientos, de parte de la muy significativa y valiente corriente crítica de los psicólogos y psicólogas estadounidenses, se ha recibido respuestas de otros profesionales influyentes como Olive Morread, miembro prominente del “grupo de tarea en ética psicológica y seguridad nacional” de la APA en la línea argumentativa de que:

“Como expertos en la conducta humana, los psicólogos contribuyen a la efectividad de los interrogatorios”

Esto, sin duda, puede ser cierto. Pero ¿dónde quedó la ética? ¿cómo se renuncia tan expeditamente a parámetros éticos, en una profesión supuestamente dedicada al bienestar humano, para ser partícipe y hasta diseñadores de acciones que buscan explícitamente quebrantar y degradar a otro ser humano, a quien además, se le han arrebatado sus derechos?<sup>14</sup>.

Como se puede ver, es absolutamente ilegítima la Psicología que participa de la degradación del ser humano. Así como deja de ser legítima una Psicología que no se compromete con la

---

14 DOBLES, Ignacio. Psicología y tortura: nuevos abismos. En: DOBLES, I. y BALTODANO, S. Eds. Psicología: dominación, compromiso y transformación social. San José de Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2010. p. 47.

defensa de los territorios sagrados para los indígenas y campesinos. Es ilegítima una Psicología que no desarrolla acciones en defensa de la vida y en condena de la naturalización de la muerte sistemáticamente violenta. No es legítima una Psicología que se paraliza frente a la discriminación racial, política, religiosa y sexual. No es posible una Psicología con más de un siglo de pretensiones de neutralidad frente a un sistema mundo global con altísimos niveles de pobreza, inequidad, hambre, desnutrición, violencias, fanatismos, desapariciones y desplazamientos forzados masivos, discriminaciones y tortura psicológica a gran escala.

Tal como lo menciona Dussel<sup>15</sup>, la tensión crece y genera malestar hacia afuera y hacia dentro. Ello hace que entre en crisis el sistema de valores que un campo dice representar y por lo tanto emergen nuevas voces que se proponen replantear ese sistema de valores, construir un nuevo orden, reconfigurar el campo que se encuentra en decadencia y reemplazarlo por uno nuevo. Allí se sitúa la Psicología política que pretendemos construir desde el Sur.

## LA RENOVADA APUESTA ÉTICO-POLÍTICA DE LA PSICOLOGÍA LATINOAMERICANA

Para intentar plantear los retos, los desafíos o las utopías de la Psicología política, se intentará definir: 1) los límites normativos que le hacen configurarse como campo y los principios generales que le regulan <<Dussel>>, 2) los roles y sus correspondientes

---

15 DUSSEL. Op. cit. p. 79.

posturas ético-políticas <<Martín-Baró>> y 3) sus fallas estructurales en por lo menos dos campos: lo práctico-metodológico y lo epistémico-teórico <<Boaventura de Souza>>.

En el apartado sobre la crisis de legitimidad de la Psicología, se planteó el problema de los límites normativos que hacen posible y/o imposible que la Psicología se configure como campo desde una perspectiva ética y moral con pretensiones de legitimidad. El panorama como se pudo ver, es desolador. Pero ello no quiere decir que caigamos en el fatalismo que a la Psicología dominante le hace tanto bien. Al contrario, será necesario que transitemos hacia una reconstrucción radical de los límites normativos y de los principios de la Psicología, que pasa obligatoriamente por una renovación de la dirigencia gremial, una actualización de los grupos de investigación con relevancia/pertinencia social, la construcción de criterios de formación con amplias cualidades humanistas y la puesta en escena de formas de materialización en la praxis con destino a las grandes mayorías.

Sintetizando; creo que el problema de la legitimidad de la Psicología tiene una relación directa con el tema de la democratización del acceso al saber psicológico -con pretensión ética de conservación/reproducción de la vida- como forma concreta de posibilitar una existencia material, psicológica y espiritual digna para todos los seres humanos. Y ello ligado a la exigencia psico-política de justicia en la que el psicólogo reconoce y asume plenamente el principio de igualdad entre los hombres y por lo tanto renuncia a cualquier forma de discriminación a la hora de ejercer sus distintos roles.

En este caso <<justicia>> incluye la responsabilidad por el Otro, la solidaridad con <<la viuda, el huérfano y el po-

bre>> o el extranjero. Tiene entonces un contenido trascendental y crítico con respecto al orden político vigente, como veremos. En el origen, la comunidad humana guardaba una <<justicia>> (tzédek) sin dominación. Rota esta primigenia igualdad es necesario hacerse cargo del Otro destituido, procurar por su vida (tzdaká). En este último caso, <<justicia>> no es ya un mero cumplir con la ley, con el derecho, con lo exigido por el orden establecido. Ahora tzdaká es cumplir con las exigencias del Otro en tanto digno de irrenunciable solidaridad por el hecho de ser <<alguien>>, la subjetividad sensible de la corporalidad sufriente del necesitado (efecto negativo del accionar del orden político vigente).<sup>16</sup>

Podemos, ahora, abordar el problema de los roles con sus potenciales apuestas ético-políticas, siguiendo lo planteado por Martín-Baró. No cabe duda que la dimensión ético-política ocupó un lugar trascendental en Martín-Baró, no sólo como campo de reflexión académica e investigativa, sino fundamentalmente como vivencia desde la praxis cotidiana. Esto ha sido reconocido desde múltiples miradas y posturas. No tendría sentido enumerar aquí a los teóricos de la Psicología que han manifestado su adhesión a dichos planteamientos. Cada vez son más quienes incluyen en sus contribuciones la necesidad de reelaborar el rol del psicólogo en realidades tan complejas como las latinoamericanas.

Ignacio Dobles es uno de los psicólogos latinoamericanos que más conoció a Martín-Baró en su dimensión ética, pues además de ser colegas investigadores, también fueron amigos. Sus

---

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 517.



reflexiones posteriores al asesinato de Martín-Baró han contribuido de manera significativa en la comprensión de ese nuevo rol para los psicólogos y psicólogas en América Latina.

En mi lectura, es un hecho de fundamental relevancia que Martín-Baró desarrolló una producción académica vinculada directamente con las problemáticas de los movimientos sociales, sindicales y populares de su tiempo, y nutriéndose de la valoración crítica de su praxis. Esto es muy evidente en una de las contribuciones que, por su importancia, comentaré luego en algún detalle: su propuesta de una **teoría de grupos con historia**.

Podemos vincular su producción con el desarrollo de una ética de la liberación, pensada, también desde América Latina, que implica discernir sistemas de opresión y trabajar junto a las víctimas, constituyendo, en un proceso complejo, y muchas veces contradictorio, “comunidades críticas” para lograr transformaciones sistémicas (Dussel, 1999). Una ética de la liberación, que se aleja de proyecciones individualistas, hedonistas o represivas y autoritarias, busca perfilar proyectos que avancen en el principio de reproducción de la vida (incluyendo lo pulsional), la participación democrática y que tomen el principio de la factibilidad (el más difícil de discernir) ya que el “el camino al infierno está plagado de buenas intenciones”<sup>17</sup>.

Nótese la coincidencia con los planteamientos de Dussel anteriormente expuestos. Cuando se habla de nuevos roles, se par-

---

17 DOBLES, Ignacio. Ignacio Martín-Baró y la Psicología de la liberación: un desafío vigente. En: GONZÁLEZ, M. Comp. Teorías psicosociales. San José de Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2010. p. 210.

te de una concepción política de las condiciones de existencia dentro de las cuales el psicólogo realiza sus roles. Esos nuevos roles suponen una apuesta decidida por negar-se a colocar el saber psicológico al servicio de sistemas de opresión. Al contrario, la tarea que se le propone a la Psicología es la de ayudar con el desenmascaramiento de dichos sistemas de opresión a nivel individual y colectivo; y al mismo tiempo, con la movilización de recursos para la liberación personal y colectiva.

Desde ésta perspectiva, el rol empieza con la liberación del psicólogo, en primera instancia, de la propia Psicología y en segunda medida con la liberación social, política y económica. Con respecto a lo expuesto anteriormente, Martín-Baró fue categórico: "Se puede afirmar que la concientización constituye el horizonte primordial del quehacer psicológico"<sup>18</sup>.

Pero, ¿cómo asume Martín-Baró ese papel concientizador para la Psicología? Son muchos los aspectos que entran en juego en dicho proceso: promoviendo una conciencia crítica sobre las condiciones de existencia, dando respuesta a los grandes problemas de injusticia estructural, luchando contra la deshumanización y enajenación a gran escala, saliéndose de las relaciones de dominación-sumisión, recuperando la memoria histórica individual y colectiva, y, entre muchas otras, generando relaciones de respeto por el Otro, entre los cuales la sabiduría popular ocupa un lugar fundamental.

El horizonte ético-político que propuso Martín-Baró en cuanto al nuevo rol para la Psicología se puede sintetizar en tres grandes aspectos, que según sus propias palabras, no bus-

---

18 MARTÍN-BARÓ, Ignacio. *Psicología de la Liberación*. Madrid: Editorial Trotta, 1998. p. 169.

can <<encontrar justificaciones a nuestras deficiencias, sino ver cómo podemos asumir nuestra responsabilidad social>>.

1. El psicólogo centroamericano debe replantearse la imagen de sí mismo como profesional. No se puede continuar con la inercia de los esquemas teóricos ya conocidos o de las formas de actuar habituales; nuestro saber psicológico debe ser confrontado con los problemas nuevos de los pueblos centroamericanos y con los interrogantes que a ese saber plantean. El caso de las víctimas de la guerra es quizá el más agudo y urgente, pero no el único y quizá ni siquiera el más radical.
2. Es urgente asumir la perspectiva de las mayorías populares. Sabemos, por la sociología del conocimiento, que lo que se ve de la realidad, y cómo se ve depende en forma esencial del lugar social desde donde se mira. Hasta ahora nuestro saber psicológico se ha alimentado en lo fundamental de un análisis de los problemas realizado desde los sectores dominantes de la sociedad. No es probable, y quizá ni siquiera posible, que logremos una adecuada comprensión de los problema si no nos ubicamos, así sea hermenéuticamente, en su atalaya histórica.
3. Quizá la opción más radical que confronta la Psicología centroamericana hoy radica en la disyuntiva entre un acomodamiento a un sistema social que personalmente nos ha beneficiado o una confrontación crítica frente a ese sistema. En términos más positivos, la opción estriba en si aceptar o no el acompañar o no a las mayorías pobres y oprimidas en su lucha por constituirse como pueblo nuevo en una tierra nueva. **No se trata de abandonar la Psico-**

**logía: se trata de poner el saber psicológico al servicio de la construcción de una sociedad donde el bienestar de los menos no se asiente sobre el malestar de los más, donde la realización de los unos no requiera la negación de los otros, donde el interés de los pocos no exija la deshumanización de todos<sup>19</sup> (negrillas mías).**

Con la contundencia de estas palabras, queda planteado el verdadero problema para nuestra Psicología actual. El gran desfase entre el <<discurso encantador y la praxis liberadora>>.\* Ese es el gran abismo que aún tenemos por superar como veremos más adelante al hablar de las paradojas de la Psicología política.

El tercer aspecto de la renovada apuesta ético-política de la Psicología latinoamericana tiene que ver con el llamado de Boaventura de Souza sobre la necesidad de revisar las fallas estructurales de las ciencias sociales y humanas, entre ellas, por supuesto la Psicología, en por lo menos dos campos: lo práctico-metodológico y lo epistémico-teórico.

La crisis del paradigma dominante es el resultado combinado de una pluralidad de condiciones. Distingo entre las condiciones sociales y las condiciones teóricas. Daré más atención a las condiciones teóricas y es por las que comienzo. La primera observación, que no es tan trivial como parece, es que la identificación de los límites, de las insuficiencias estructurales del paradigma científico mo-

---

19 MARTÍN-BARÓ, Ignacio. El papel del Psicólogo en el contexto centroamericano. En: Revista de Psicología de El Salvador. Abril, 1990. vol. IX, no. 35. p. 53-70.

\* Si se desea se puede profundizar un poco más sobre este desfase en mi libro "Del discurso encantador a la praxis liberadora: Psicología de la liberación. Aportes para la construcción de una Psicología desde el Sur. Bogotá, Fondo Editorial Cátedra Libre, 2012.

derno es el resultado del gran avance en el conocimiento que él propició. La profundización del conocimiento permitió ver la fragilidad de los pilares en que se sostenía<sup>20</sup>.

Después de cien años de vida de la Psicología como disciplina <<científica>>, es apenas natural que hoy nos estemos conscientizando acerca de sus límites y fallas estructurales. En lo personal creo que han sido muchos años de ceguera; lo cual ha dejado consecuencias muy graves para la Psicología en contextos tan complejos como el latinoamericano, siendo la descontextualización histórico-social una de las más graves.

La ceguera de la Psicología se refleja en por lo menos cuatro campos al interior del mundo de la Psicología: epistémico, teórico, metodológico y de la praxis. Son tantos los límites y las fallas estructurales de la Psicología en América Latina en cada uno de estos cuatro campos que necesitaríamos construir todo un tratado crítico para dar cuenta de esta crisis a nivel del continente latinoamericano. Por ahora podemos mencionar algunos de ellos desde una perspectiva emancipadora.

La ceguera epistémica de la Psicología se refleja en una cierta incapacidad cognitiva, afectiva y práctica para el reconocimiento e inclusión de otros saberes distintos a la razón psicológica occidentalizada. Esto generó una falla estructural en la Psicología que se fue ampliando hasta llevarla prácticamente al auto-aislamiento engraido y alejado de las realidades de nuestros pueblos. Así fueron apareciendo todos los determinismos,

---

20 DE SOUZA SANTOS, Boaventura. Una epistemología del sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social. Buenos Aires: Clacso Editores, 2009. p. 31.

reduccionismos, dogmas e ideologías en este mundo de la Psicología.

La Psicología que llegó a América Latina forma parte de lo que Boaventura de Souza llama la <<Razón indolente>> a través de la cual se ha querido naturalizar fenómenos como el fatalismo, la desigualdad social, el racismo, la tolerancia, la deshumanización, la neutralidad indiferente y la alienación a gran escala.

La indolencia de la razón criticada en este ensayo se da bajo cuatro formas diferentes: la razón impotente, aquella que no se ejerce porque piensa que nada puede hacer contra una necesidad concebida como exterior a ella misma; la razón arrogante, que no siente la necesidad de ejercerse porque se imagina incondicionalmente libre y, por consiguiente, libre de la necesidad de demostrar su propia libertad; la razón metonímica, que se reivindica como la única forma de racionalidad y, por consiguiente, no se dedica a descubrir otros tipo de racionalidad o, si lo hace, es sólo para convertirlas en materia prima; y la razón proléptica, que no tiende a pensar el futuro, porque juzga que lo sabe todo de él y lo concibe como una superación lineal, automática e infinita del presente<sup>21</sup>.

Esas cuatro razones indolentes han sido constitutivas de la Psicología occidental que se impuso en América Latina. Una razón impotente a través de la cual se instaló el fatalismo masivamente y el psicologismo como única respuesta; una razón arrogante que deshumaniza al psicólogo haciéndole creer que no necesita involucrarse en los problemas de los demás y, si lo

---

21 *Ibid.*, p. 101.

hace, es porque el otro necesita de sus conocimientos y por lo tanto siempre debe pagar por ellos; una razón metonímica que le hace creer a los psicólogos que son portadores de un saber especial que no se puede someter a crítica y por tanto elimina toda posibilidad de saber alternativo o distinto para solucionar problemas del alma y/o del espíritu; y esa razón proléptica que niega la historicidad de lo psicológico y por tanto se mantiene atrapada en el presentismo del aquí y del ahora, negándole al sujeto la posibilidad de explorar nuevos mundos posibles, con lo cual se tendría que comprometer tanto el psicólogo como las personas o los colectivos con los que trabaja, en ser transformadores de sus propias realidades.

Pero hay una cosa peor. Desde su nacimiento, buena parte del conocimiento generado por la Psicología se puso a favor de las minorías poderosas y tomó distancia consciente de las grandes mayorías empobrecidas y marginadas por el sistema. De esta forma, la Psicología fue asumiendo el rol de disciplina de la adaptación social y a ello dedicó gran parte de su producción de nuevos conocimientos desde dos dispositivos básicos: la patologización y psicologización de la vida cotidiana. Precisamente esto es denunciado con vehemencia por Ian Parker en su libro titulado <<La Psicología como ideología>>.

La importancia de la Psicología no obedece a la verdad de su conocimiento. Sino al servicio que presta al poder. Las descripciones psicológicas de las acciones individuales tienden a ser aceptadas con entusiasmo por los más perjudicados por dichas descripciones. Por su parte, los que se benefician de convencer a las personas de que los problemas pueden ser reducidos a cómo pensamos o sentimos, con gran razón, también creen en la Psicología. La

Psicología es una parte integral cada vez más importante de la ideología, de las ideas dominantes que respaldan la explotación y sabotean las luchas contra la opresión<sup>22</sup>.

## LAS UTOPIÁS EN LA PSICOLOGÍA LATINOAMERICANA

### *¿Desde dónde hablar de utopías de la Psicología latinoamericana?*

Dado que existen muchas formas de entender la noción de utopía, en este trabajo se asumirá la propuesta de dos grandes pensadores latinoamericanos comprometidos con la descolonización intelectual y los derechos de los pueblos a su autonomía y soberanía: Orlando Fals Borda y Eduardo Galeano.

El primero nos dice –parafraseando a Mannheim que una utopía es <<un complejo de ideas que tienden a determinar actividades cuyo objeto es modificar el orden social vigente>><sup>23</sup>. Sostiene Fals Borda, que la utopía se puede entender como <<orientaciones que trascienden la realidad cuando, al pasar al plano de la práctica, tiendan a destruir... el orden de cosas existente en una determinada época>><sup>24</sup>.

Fals Borda opone el concepto de utopía a la noción de ideología. Para él estos dos conceptos son totalmente antagónicos pues

---

22 PARKER, Ian. La Psicología como ideología. En contra de la disciplina. Madrid: Editorial los libros de la catarata, 2010. p. 10.

23 FALS BORDA, Orlando. La subversión en Colombia. El cambio social en la historia. 4 ed. Actualizada. Bogotá: Fica-Cepa Editores, 2008. p. 25-26.

24 Ibid., p. 26.



mientras el primero se propone como horizonte la superación del fatalismo mediante la confianza en la posibilidad de otros mundos de mejor vivir; el segundo se plantea como un dispositivo para el mantenimiento de un orden social. Por lo tanto, la utopía <<como tal se opone a la ideología que es el complejo de ideas que buscan el mantenimiento del orden establecido o el de una particular situación social>><sup>25</sup>.

Lo anterior llevado al mundo de la Psicología plantea uno de los problemas fundamentales de la disciplina: ¿adaptar o subvertir? Es un hecho que ésta pregunta da cuenta de una tensión mayor, de una lucha, de una contradicción radical al interior mismo de la Psicología. De un lado está la topía del viejo mundo que se resiste a ser transformado y por ello se despliega con pretensiones de autoridad institucionalizada con su propio sistema de leyes, verdades, criterios de validez, legalidad y legitimidad. Del otro lado, estamos los utópicos que buscamos transformar ese viejo orden caduco e instaurar uno nuevo con sistemas de principios ético-políticos acordes a las grandes transformaciones socio-históricas de los nuevos tiempos.

Los primeros necesariamente deben ser sumisos al sistema mundo que los ha creado y esa sumisión les determina un rol funcional al sistema en la perspectiva de la adaptación psicosocial. Los segundos, quienes le apostamos a la utopía de otro mundo posible y con él, de otra Psicología necesaria; procuramos ser autónomos y libertarios y nos comprometemos con el derecho humano a transformar las condiciones de existencia material, psicológica y espiritual. Pero siempre teniendo en cuenta que no basta con ser rebelde al interior de la Psicología

---

25 *Ibíd.*, p. 26.

sino que hay que dar el salto cualitativo a lo revolucionario como subvertidores de realidades perversamente creadas.

Si nos fijamos con atención nos daremos cuenta que una buena cantidad de las categorías e imaginarios creados por esa Psicología hegemónica guardan un interés ideológico de integración pasiva del sujeto a la estructura social. Para poder develar dichos intereses ideológicos la memoria histórica resulta fundamental, pues son tan sutiles y se disfrazan de tal forma, que su ubicación requiere de todo un ejercicio de desentrañamiento radical.

En 2008, organizamos el primer encuentro colombiano de Psicología de la liberación como una iniciativa de la organización autónoma de Psicología social Cátedra Libre Martín-Baró, de la cual hago parte. Celebramos un convenio con la Universidad Nacional de Colombia para llevar a cabo el encuentro en sus instalaciones. Una de las condiciones de la Universidad para el préstamo de sus espacios físicos fue que invitáramos al profesor Rubén Ardila para que participara como conferencista en el evento.

Finalmente, no entendimos el motivo de tales condiciones ni lo que el profesor Ardila nos pudiera aportar en materia de Psicología de la liberación. En efecto, su exposición se basó en su amistad con Ignacio Martín-Baró y para ello utilizó un vídeo en el que él mismo habla del psicólogo social asesinado por el ejército salvadoreño en 1989. Esperábamos que planteara sus posturas respecto a la Psicología de la liberación, pero no fue así. Poco dejó ver su preocupación frente a los problemas que en dicho encuentro estábamos abordando tales como: la atención psicosocial a los millones de víctimas del conflicto ar-

mado, el problema del trauma psicosocial y cultural de un país acostumbrado a las guerras; el trabajo con la memoria como forma de reparación y la situación actual de la Psicología frente a estos y muchas más problemáticas de injusticia y desigualdad social. Cuando se le preguntó por la forma como desde su postura asumía estos problemas, respondió: “lea mi libro el *Walden tres*”.

Esa racionalidad da cuenta de un problema estructural al interior de la Psicología que se niega a revisarse a sí misma sobre lo que dice y hace en contextos como el latinoamericano. Baste mencionar solamente el problema del fatalismo que esta respuesta encierra en sí misma en términos del desprecio por quien pregunta; pero sobre todo, por la negación de la posibilidad utópica de otros mundos, otras Psicologías, otras realidades posibles.

Justamente porque quienes interpelan radicalmente a la Psicología lo hacen con la esperanza de encontrar otras formas de decir y hacer Psicología desde una perspectiva mucho más humana y respetuosa de la otredad. Ese es el horizonte utópico que permite a muchos psicólogos latinoamericanos tomar distancia de esos roles históricos a los que ha sido sometida la Psicología, tales como la adaptación y la manipulación social en beneficio del capital.

Por ello, coincido con Fals Borda en que las utopías fluyen al mismo ritmo de los cambios históricos, y por lo tanto, no pierden vigencia a pesar de los desencantos que a veces sentimos quienes transitamos estos caminos del cambio y la transformación psico-socio-antropológica.

Transparencia y ética: equidad, autarquía y responsabilidad; solidaridad, tolerancia y paz; todo aquello que prometió y no logró cumplir el capitalismo realmente existente: he allí algunos de los valores centrales constitutivos de esa utopía posible, de un socialismo redivivo, si se quiere, con la democracia participativa que le sería implícita en nuestro mundo. Sería esa "utopía incorregible" que, como lo canta Serrat, "no tiene bastante con lo posible, hechicera que hace que el ciego vea y el mudo hable, por subversiva de lo que está mandado, mande quien mande"<sup>26</sup>.

De tal forma que la utopía es en sí misma subversiva por su alta dosis libertaria y ante todo por su carácter desalienante que hace que el <<ciego vea>> y el <<mudo hable>>. Esta ha sido una de las banderas de la nueva Psicología que se viene construyendo en América Latina; la cual ha denunciado desde la década del sesenta del siglo XX la forma como el conocimiento psicológico se utiliza para generar y mantener estados de opresión. Los dispositivos psicológicos utilizados por los poderosos hacen que grandes masas de seres humanos queden enceguedidos para ver su propia realidad; y lleguen incluso a justificar su silencio cómplice frente a la dominación y la violencia que la sostiene.

Esto también ocurre dentro de la Psicología. La primera víctima de los usos psicológicos para la dominación es ciertamente el psicólogo que consume sistemáticamente epistemes y métodos con una potente carga ideológica para la adaptación. Esa masa de psicólogos es así moldeada para ser funcional a

---

26 FALS BORDA, Orlando. Vigencia de las utopías en América Latina. En: HERRERA, N. y LÓPEZ, L. Ciencia, compromiso y cambio social. Orlando Fals Borda. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2012. p. 448.

las poderosas élites que gobiernan inhumanamente a través de distintas formas de institucionalización. Las instituciones psicológicas no se excluyen de dicha institucionalización alienante, también son una de ellas. Por tanto la utopía de su transformación radical, de su liberación en todos los planos de la vida cotidiana, para dar lugar a una nueva Psicología puesta al servicio del buen vivir en condiciones de igualdad. Es decir, del hombre nuevo al que se refirió El Che Guevara antes de ser asesinado en situación de sometimiento e indefensión. El profesor Manuel Calviño así lo expone y defiende como parte de ese trabajo colectivo llamado << El Che en la Psicología Latinoamericana>>:

Las instituciones que se instituyen de formas alienadas, colonizadas, necesitan ser sustituidas por las nuevas instituciones desalienadas. Lo que supone actores para esas instituciones, que en el proceso de desalienar encuentren su propia desalienación. Y esto es una cuestión de doble inscripción: política y científica. Se trata de la construcción de subjetividades nuevas capaces de construir las nuevas instituciones. Una cuestión primaria emergente: ¿Cómo el sujeto alienado se “deshace” de la alienación? Los modos enraizados de ver la vida que son contruidos y contruyen el proceso, son eso: estructuras profundas que hacen emerger formas de actuar. El proceso de desarticulación de la “misericordia-alienación”, necesita, exige, de nuevas construcciones alternativas. Definitivamente, ilumina El Che la idea: <<Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo...se puede llegar a un callejón sin salida...No

es posible construir la nueva sociedad, con los principios de la vieja sociedad>><sup>27</sup>.

Quizás por ello Eduardo Galeano insiste en que la utopía es algo que no se puede alcanzar completamente y por lo tanto siempre caminamos hacia ello, pues "...Ella está en el horizonte dice Fernando Birri. Me acerco dos pasos y ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos, y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. A pesar de que camine, no la alcanzaré nunca. ¿Para qué sirve la utopía? Sirve para esto: para caminar. La utopía sirve para caminar, pero hay otra utopía que es la del poder negativo que nos querría hacer vivir sin caminar, quizás se deba decir que dejaremos de morir y reanudaremos con fuerza el camino cuando renunciemos al poder..."<sup>28</sup>.

## TRES UTOPIÁS DE LA PSICOLOGÍA LATINOAMERICANA

### ***1. Una Psicología desde abajo y desde adentro al servicio de las grandes mayorías.***

No se puede negar que lograr poner el saber psicológico al servicio de la solución de las grandes problemáticas que generan un impacto nocivo en las condiciones psicosociales de existencia humana, sigue siendo una utopía. La brecha entre el mundo académico de la Psicología y la realidad social sigue siendo enorme. La Psicología poco se pregunta por el impacto

---

27 CALVIÑO, Manuel. Perfiles guevaristas de la Psicología latinoamericana. Apuntes alegatorios. En: BARRERO, E. Coord. El Che en la Psicología Latinoamericana. Bogotá: Alfepsi Editorial, 2014. p. 181-182.

28 GALEANO, Eduardo. Patas arriba: la escuela del mundo al revés. Madrid: Siglo XXI, 2005.

psicosocial de la desigualdad social, el racismo, la discriminación o la represión política.

Pareciera una fantasía transformar la intencionalidad política que ha movido históricamente a la Psicología a ponerse al servicio de las minorías, de las élites, de los poderosos, de la normalización de lo anormal, de la naturalización y de la patologización de la protesta individual y colectiva.

Ni que decir de la esperanza de democratizar el acceso al saber psicológico tanto en el plano de la formación con altos estándares de calidad humana como en el plano del acceso al saber psicológico propiamente dicho en términos de resolución de problemas psicológicos como la angustia por el desempleo, la frustración por inaccesibilidad a la educación, el problema del no saber desear, la condición banal y la magicalización de la conciencia.

Sin embargo, las apuestas por alcanzar la coherencia y los debates al interior de la Psicología permiten ver cómo se han dado pasos importantes frente a la construcción de otra Psicología distinta a la hegemónica. Así se puede constatar con el trabajo de muchos colectivos latinoamericanos que se han trazado como meta la construcción una Psicología comprometida con los seres humanos que el sistema desecha y excluye mediante sofisticados dispositivos de poder. La experiencia de colectivos de Psicología crítica y de la liberación en Colombia, Costa Rica, Perú, Ecuador, México, Brasil, Venezuela, El Salvador, Honduras y Bolivia así lo testifican.

Pero el camino no es fácil. A medida que damos pasos en la construcción de esa otra Psicología nos encontramos con gran-

des dificultades para seguir avanzando. De un lado porque la Psicología dominante cuenta con poderosos recursos para imponerse como única forma de hacer Psicología; y de otro, porque quienes militamos en las otras opciones, no hemos superado muchos de los vicios y malas prácticas que heredamos de esa Psicología dominante, siendo la vinculación con el pueblo, desde abajo y desde adentro una de las mayores dificultades de consolidación de otras formas de sentí-pensar lo psicológico.

## **2. El compromiso ético-político.**

Otra de las mayores utopías de la Psicología latinoamericana tiene que ver con lo que Martín-Baró llamaba la liberación de la Psicología en el sentido de negarse a ser lo que históricamente hemos sido como disciplina, para ponerse a pensar autónoma y auténticamente en la Psicología de nuestros grandes problemas.

La metodología en que hemos sido formados, de corte típicamente idealista, nos lleva de la teoría a la realidad, de los modelos a los problemas, y no viceversa. Reconozco que hay buenas razones para proceder así, y que el crecimiento de la Psicología como ciencia exige en cada caso construir sobre lo ya edificado y no comenzar cada vez de cero. Precisamente una de las quejas más frecuentes que se escuchan entre los psicólogos se refiere a la proliferación de modelos de corto alcance, sin que se realicen suficientes esfuerzos por lograr una integración teórica coherente.

Con todo, no podemos seguir ignorando **el lastre** (negritas mías) que esta metodología, sobre todo aplicada en forma mecánica, ha supuesto a la hora de enfrentar nues-



tra realidad y, en particular, los problemas de las mayorías de los pueblos latinoamericanos. Las teorías y modelos, originalmente elaborados para responder a unos problemas y desde unos intereses, arrastran sus condicionamientos históricos al tratar de aplicarlos a otros problemas en circunstancias distintas. La comprensión de nuestra realidad queda así mediatizada a lo que esquemas diseñados en otros mundos puedan captar, sin caer quizá en la cuenta que pretender comprender el malestar del trabajador salvadoreño con los modelos hechos en Hawthorne puede ser equivalente a intentar cubrir nuestros <<fríos>> tropicales con el abrigo de pieles diseñado para el invierno de Chicago. Vale la pena añadir que el error principal no hay que buscarlo en el abrigo de pieles, es decir, en los modelos originales que con frecuencia respondieron a las exigencias de la realidad en la que surgieron, sino en quienes los aplicamos acríticamente, ajenos a la especificidad que la historia de los pueblos impone a cada situación particular<sup>29</sup>.

Liberarnos de <<ese lastre>> es la gran utopía de la Psicología latinoamericana. Pues <<ese lastre>> determina unas formas particulares de comportarnos y de interactuar prácticamente inmodificables para las psicólogas y psicólogos que se dejan arrastrar por él. No olvidemos que un lastre es fundamentalmente aquello que nos vemos obligados a cargar como prejuicio por toda la vida. No es fácil dejar de ser algo que se nos heredó históricamente y que tenemos tan enraizado en nuestra piel, nuestro pensamiento y nuestra afectividad. Por ello hay muchos psicólogos y psicólogas que se sienten felices con sus profesio-

---

29 MARTÍN-BARÓ, Ignacio. *Psicología de la Liberación*. Op. cit. p. 303-304.

nes sin llegar a preguntarse si lo que hacen tiene alguna pertinencia social en términos de aportar al buen vivir para los seres humanos.

El gran reto será, entonces, negar-se a seguir jugando el mismo rol de sometimiento, control y adaptación existiendo tantas posibilidades de nuevos roles desde las diversas realidades y sus correspondientes problemáticas. Lo cual no implica que se niegue ciegamente los aportes de la disciplina a la humanidad. Pero exigiendo el compromiso con los derechos inalienables de las víctimas de cualquier forma de violencia, maltrato o abuso que se construya socio-culturalmente.

El rol transformador desde un posicionamiento ético-político tiene que ser el resultado de una rigurosa labor de investigación y praxis que nos permita comprender psicosocial y psico-políticamente esa sutil y perversa articulación que existe entre <<el concepto de sufrimiento social y la relación entre cuerpo, dolor, violencia y subjetividad>><sup>30</sup>.

Ha sido un camino largo, azaroso y lleno de muchos encuentros y desencuentros este proceso de liberación de la Psicología en América Latina. Como todo proceso se ha tenido avances y retrocesos. A pesar de las dificultades hoy podemos decir que nos encontramos ante una Psicología latinoamericana cada vez más consciente de la necesidad de su propia transformación, lo que tiene una resonancia directa sobre complejos procesos psicosociales.

---

30 PÉREZ, Pau; FERNÁNDEZ, Alberto; MARKEZ, Iñaki. Violencia, salud mental y derechos humanos: Reflexiones para un camino. En: Revista A.E.N. Estudios. 2010, vol. 42.

La integración, la unidad, la humanización y la democratización del saber psicológico aparecen en la agenda de universidades, facultades, organizaciones de Psicología e investigadores independientes de la América Latina. Una muestra de ello son los aportes de organizaciones como la Unión latinoamericana de Entidades de Psicología –Ulapsi-, La Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología –Alfepsi- y Cátedra Libre Ignacio Martín-Baró, entre muchos otros colectivos de trabajo de América Latina.

### ***3. Aportes para la construcción de la paz democrática en regiones con una violencia política naturalizada.***

La desnaturalización de la violencia política y la contribución a la construcción de una paz estable, duradera y fundamentalmente democrática es la tercera utopía de la Psicología latinoamericana. Por supuesto que tenemos muchos más sueños y utopías. Pero creo que avanzando sobre las tres que aquí se han desarrollado, se podría emprender el camino hacia otros retos que tenemos como Psicología.

No se puede perder de vista que la razón de ser de la Psicología, su principio ético-político básico debe ser la solución política negociada a los conflictos, sean estos grandes o pequeños, armados o no armados, violentos o no violentos, intrapersonales o intergrupales. Ello implica que la Psicología debería tener las herramientas necesarias para conocer los conflictos al interior de los territorios en donde ella misma se construye y, al mismo tiempo, debería serle inherente cierta sensibilidad psico-social frente a los dolores, sufrimientos y rupturas que dichos conflictos pueden llegar a producir tanto en lo individual como en lo colectivo.

En un contexto como el colombiano donde la guerra, la deshumanización, la desigualdad social y diversas formas de tortura psicológica constituyen la cotidianidad, resulta por lo menos odioso hablar de un campo de Psicología militar, tal y como lo mencioné en páginas anteriores. Así se denomina uno de los campos del Colegio Colombiano de Psicólogos; el cual incluía en sus primeras promociones un estandarte en el que se combinaba el típico símbolo de la Psicología con dos armas largas de combate apuntando hacia arriba, con lo cual se dejaba ver una cierta actitud militarista en el mismo antes que una opción de paz y convivencia.

La imagen es en sí misma es aterrador. ¿Cómo es posible que la Psicología se preste para esto? Si se observa con cuidado se notará que el símbolo de la Psicología se encuentra vestido de camuflado militar. Lo cual permite deducir que el conocimiento psicológico es apropiado por una institución armada para usos que necesariamente implicarán la muerte, la desaparición o la derrota de los adversarios y lo que sea considerado como sus cómplices.

Por ello insisto en la urgente necesidad de construir otra Psicología que se niegue ética y políticamente a seguir jugando este tipo de roles tan vergonzosos. La otra opción es apostarle a la paz no sólo como posibilidad sino como derecho humano natural. Así nos parezca demasiado utópico y soñador, es totalmente posible configurar otras formas de sentir-pensar y practicar desde la Psicología. Una de ellas es lo que pudiéramos llamar como una Psicología para la paz con democracia y justicia social.

El compromiso político de la Psicología Latinoamericana para con la paz inicia con la memoria de aquellos que han dado

sus vidas para lograr este noble propósito. La construcción de la paz en un país acostumbrado a la guerra no es tarea fácil. Por ello se hará necesario aunar esfuerzos y voluntades políticas desde las ciencias sociales y humanas para aportar elementos epistemológicos, teóricos, metodológicos y fundamentalmente éticos que ayuden a avanzar en este proceso de reconfiguración del proyecto de país.

La Psicología podría hacer muchos aportes en este sentido si así lo entienden quienes se dedican a los procesos de formación, investigación y ejercicio de la profesión. En el presente trabajo se proponen ocho tesis para un compromiso ético-político desde la Psicología con la construcción de una paz estable y duradera. La Psicología no puede seguir siendo la gran ausente en esta discusión nacional en donde muchos sectores de la sociedad le apuestan a una salida negociada a un conflicto armado que ha dejado graves secuelas en la salud mental de millones de seres humanos.

### ***Ocho tesis para la discusión:***

1. El compromiso político de la Psicología para con la paz implica liberar a la Psicología del papel supuestamente neutral que le mantiene alejada de la realidad colombiana y de las crueles condiciones de existencia que en ella viven millones de seres humanos como producto de una guerra longitudinal producida por las élites políticas, económicas y militares del país.
2. ¿Cómo entiendo el concepto de paz desde la Psicología latinoamericana? Se podría comprender como la construcción de condiciones dignas de existencia material, psico-

lógica y espiritual en contextos de interacción significativa potencialmente sanos, libres de exposición a conflicto armado, violencia política y tortura psicológica.

3. Poner la Psicología al servicio de la paz y no de la guerra supone tres grandes decisiones:

3.1. Desarrollar procesos participativos de investigación que permitan comprender los orígenes psico-históricos del conflicto armado colombiano. Esta decisión implica un compromiso con la memoria histórica en cuanto a no ser cómplice del ocultamiento sistemático de la verdad ni de la naturalización de la mentira manipuladora como mecanismo de solución del conflicto.

3.2. Diseñar y ejecutar políticas efectivas de vinculación de las instituciones académicas y universidades con las distintas problemáticas que se derivan del conflicto armado tales como: a) la atención integral psicosocial a las víctimas desde una perspectiva diferencial, b) el tránsito de la vida armada a la restitución de ciudadanías, c) el trabajo psicosocial con niñas y niños vinculados al conflicto armado, d) la construcción de confianza para la convivencia, e) la desmilitarización de la vida cotidiana, f) la construcción de pedagogías sociales para el manejo no armado de los conflictos y g) la construcción de espacios de interacción significativa potencialmente sanos.

3.3. Humanizar la Psicología como ciencia y como profesión. La Psicología que tenemos hoy en día, es fría e indiferente frente a los acontecimientos históricos del

país. Necesitamos una Psicología más humanizada capaz de comprometerse con la comprensión y transformación de tanto dolor y sufrimiento humano.

4. Una Psicología para la paz implica como mínimo un compromiso ético-político en cinco grandes campos de la vida cotidiana sin ninguna forma de exclusión:

4.1. Defensa de la vida individual y colectiva como un derecho humano sagrado. Una condición de paz es la garantía para la producción y reproducción de la vida humana en condiciones de dignidad.

4.2. Defensa del territorio como forma concreta de garantía de una existencia digna en el plano material, psicológico y espiritual. Una condición de paz es el respeto de los territorios que se han constituido en sagrados para sus comunidades. La protección contra cualquier forma de despojo se convierte en un imperativo de primer orden.

4.3. Defensa del pensamiento como forma de garantía del derecho a la autonomía intelectual y afectiva de individuos y comunidades. Se estaría buscando mejorar los niveles de justicia cognitiva y afectiva como condición de una paz duradera.

4.4. Defensa de la palabra como forma concreta del sagrado derecho de los pueblos a la expresión y divulgación de sus costumbres y tradiciones. La garantía de la libre expresión es una condición indispensable para una paz estable y democrática.

- 4.5. Defensa de la diversidad en tanto políticas públicas que garanticen el libre ejercicio de la personalidad sin ningún tipo de exclusión, marginalización, segregación o desprecio. Se necesita de una Psicología política de la diversidad con justicia social: que no excluya, que no estigmatice, que no segregue, que no sea racista, que no sea exclusiva de unas minorías, etc.
5. Un aporte de la Psicología actual en Colombia podría ser la democratización del saber psicológico al servicio de quienes han sido victimizados por efectos del conflicto armado. Dicha democratización supone desarrollar mecanismos concretos de acceso al saber psicológico sin el filtro odioso del lucro o la ganancia. Ello supone que el Estado garantice el derecho humano a tener una salud mental de alta calidad, reconociendo la importancia de las trabajadoras y trabajadores de la Psicología.
6. Avanzar en la construcción de una cultura de paz desde la Psicología latinoamericana significa des-instalar la estética de los atroz, la ética de la barbarie y el cinismo y la impunidad como valores que fueron instalados psico-socio-antropológicamente por las élites del país como una forma de mantenimiento del poder.
7. La construcción de una cultura de paz necesita desarrollar una concepción psicológica, social y antropológica de lo que podría ser ésta en un contexto como el colombiano acostumbrado históricamente a la violencia política y a la guerra psicológica.



8. Se necesita incluir en los procesos de formación básica de los psicólogos y psicólogas áreas de investigación y praxis tales como:

- 8.1. Derechos humanos y derecho internacional humanitario
- 8.2. Justicia transicional
- 8.3. Enfoques victimológicos de los conflictos
- 8.4. Psicohistoria de los conflictos sociales y armados en Colombia
- 8.5. Mecanismos de resolución pacífica de los conflictos
- 8.6. Trabajo grupal para la acción psicosocial de convivencia
- 8.7. Estética de la vida
- 8.8. Ética de la anti-barbarie y la crueldad
- 8.9. Estudios sobre memoria histórica
- 8.10. Salud psicológica

## CINCO PARADOJAS EN LA PSICOLOGÍA LATINOAMERICANA

John R. Suler plantea que la paradoja es “una afirmación o una conducta que, pese a parecer incoherente, absurda o contradictoria es, de hecho, verdadera. Se trata de un término compuesto por el sufijo griego para (que significa contrario) y *dokein* (que significa pensar), con lo cual su significado etimológico literal es el de “opuesto a la razón”<sup>31</sup>.

---

31 SULER, John. Citado por SUN, Joe Tom. La Psicología y el budismo primitivo. En: MOLINO, A. Ed. El árbol y el diván. Barcelona: Editorial Kairos, 2004. p. 35.

Desde esta perspectiva, la paradoja es una realidad contradictoria en sí misma. La Psicología es una realidad contradictoria que se mueve en mundo de ambivalencias entre lo que plantean sus teóricos y pensadores, lo que hacen sus seguidores y lo que desean sus discípulos realmente. Una Psicología plagada de contradicciones e incoherencias de todo tipo. Esta es la Psicología eurocéntrica que se nos impuso en América Latina tal como se lamenta el general Bolívar en palabras de Gabriel García Márquez: <<Los europeos piensan que sólo lo que inventa Europa es bueno para el universo mundo, y que todo lo que sea distinto es execrable>><sup>32</sup>.

Esta Psicología en cuanto engaño, es lo más parecido a la lectura que hace del catolicismo ese brillante escritor colombiano Pablo Montoya en su obra <<tríptico de la infamia>>, reflejando los días posteriores a la masacre de San Bartolomé acaecida en 1572:

Después vino un periodo de sequedad. Creí volverme duro. Tuve fuerzas para despotricar del catolicismo. Me parecieron obsoletos sus discursos del amor y la reconciliación. Los católicos eran, de entre la humanidad que poblaba el mundo, quienes mejor expresaban el vicio de la hipocresía. Eran lascivos y se refugiaban en mugroso recato. Predicaban la caridad con los que no poseían nada pero temían reunirse con ellos en el cielo. Elogiaban la humildad de los miserables pero ansiaban el confort de los poderosos. Prometían la armonía y estaban empantanadas sus almas en el rencor<sup>33</sup>.

---

32 GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. El general en su laberinto. Bogotá: Editorial La Oveja Negra, 1989. p. 127.

33 MONTOYA, Pablo. Tríptico de la infamia. Bogotá: Editorial Random House, 2014. p. 178.

Son muchas las paradojas de la Psicología. La Psicología en sí misma es una paradoja que promete un cierto bienestar psicológico para la humanidad pero que en la práctica lo niega desde sutiles dispositivos de poder. Y es una paradoja mayor, pues sus discursos hacia afuera son de esperanza, paz, amor y reconciliación; mientras su mundo interno está lleno de odios, resentimientos, estigmatizaciones, racismos y exclusiones de todo tipo.

Esa paradoja mayor llamada Psicología se despliega en múltiples contradicciones. Por ahora me detendré en cinco de ellas, pues creo que allí se puede resumir buena parte de la actual crisis de legitimidad de esa Psicología que se enseña, se practica y se investiga en América Latina.

### **1. *La negación práctica de la propia elaboración discursiva.***

Este es un efecto propio de la inacción disciplinar con respecto a problemáticas de alto impacto psicosocial y psico-político como la guerra, la violencia, la corrupción y el quiebre-perversión de los valores democráticos. Se termina afirmando, validando y justificando lo que se quiere negar. Por ello, el investigador Alberto Valencia recalca la importancia que daba el maestro Estanislao Zuleta al problema de las transformaciones en la vida cotidiana en donde se busca coherencia entre lo que se dice y se hace: “que la acción sea efectivamente transformadora de los que en ella se comprometen y no una simple repetición de lo que se quiere negar”<sup>34</sup>.

---

34 VALENCIA, Alberto. Estanislao Zuleta o la voluntad de comprender. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2009. p. 74.

La Psicología llegó a convertirse en una poderosa maquinaria ideológica de producción de discursos encantadores para la individualización de la vida, el ejercicio del autoritarismo cognitivista y la aceptación pasiva de la deshumanización, la alienación y la desproblematización social, política y cultural. La paradoja se instala justamente en su incapacidad para ayudar a concretar algo de lo dicho en esos discursos. O lo que es peor, en los intentos de imponer y acomodar a la fuerza esos discursos a determinadas realidades socio-culturales.

La negación práctica de lo que se dice en el mundo de la Psicología tiene mucho que ver con el proceso de banalización del saber psicológico a través de sutiles dispositivos de mercantilización desde los cuales se eliminó la función crítico transformadora y se dio paso a un mundo de ignorancia, superficialidad y engaños conscientes e inconscientes de todo tipo. Lo importante ahora en el mundo de la Psicología es acumular títulos académicos que se compran a precios tremendamente altos. Lo mismo sucede con la participación en congresos nacionales e internacionales del gremio, la publicación en revistas indexadas y la competencia desde grupos de investigación.

Para ir más allá de los enunciados sobre el fetichismo de la mercancía, hoy más pertinente que nunca, es necesario examinar cómo se manifiesta en forma particular en el terreno de la educación, es decir, donde emerge un fetichismo de la mercancía educativa. Para comenzar, el más evidente, la adoración por los títulos y diplomas, ha llevado a que una persona no valga por lo que sabe, sino por los títulos que posea, no importa que estos no se correspondan con la realidad. También existe un fetichismo de las instituciones universitarias, a algunas de las cuales se

les atribuyen virtudes mágicas, pues concederían saber y poder a quien allí se educa. Una muestra vergonzosa de ese fetichismo se expresa en los escalafones nacionales e internacionales de universidades, puesto que se supone que acceder a las que están mejor colocadas es garantía de <<calidad>> y de formación educativa para alcanzar el éxito<sup>35</sup>.

El saber psicológico terminó siendo una mercancía más que se enseña a precios escandalosos, pues de la promesa del título profesional se pasa a la necesidad de inversión en especializaciones, maestrías, doctorados y posdoctorados dentro y fuera del país. Este culto a los títulos está llevando a la Psicología a un proceso de banalización mercantilista impresionante que se refleja en la práctica en un abismo entre el mundo de la Psicología de allá adentro con el mundo de la vida de allá afuera.

Esto puede apreciarse con la formación de un mercado global de universidades, en el que puede decirse que existen cinco segmentos principales: universidades de élite de los Estados Unidos y Gran Bretaña, primeras escuelas mundiales de posgrado, que atraen estudiantes del resto del mundo; universidades de investigación nacionales con capacidad de exportación, que se encuentran en Gran Bretaña, Canadá, Australia, Europa Continental y Japón, aunque con peso local, tienen menos prestigio a nivel internacional y ofrecen programas de posgrados; universidades docentes de exportación que ofrecen servicios en el plano internacional, pero a menor costo que las antes señaladas;

---

35 VEGA, Renán. La universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilización de la educación superior. Bogotá: Editorial Ocean Sur, 2015. p. 28.

universidades de investigación que operan únicamente dentro de sus países, con una mínima actividad transfronteriza; universidades exclusivamente nacionales con una influencia apenas local dentro de sus respectivos países, que constituyen la mayoría de instituciones existentes en todo el orbe<sup>36</sup>.

De esta forma, la parálisis de la Psicología se crea y reproduce sutilmente en tres grandes procesos que configuran un ambiente mental de engaños, mutuos elogios, ignorancia de la realidad y alienación. Dichos procesos son: a) Distorsión en la formación de psicólogas y psicólogos; b) impertinencia social de la investigación desde la Psicología; c) Precarización- banalización de la profesión.

De acuerdo al observatorio de la calidad en la educación superior en Psicología en Colombia<sup>37</sup>, en el país existen 128 programas de formación de profesionales en Psicología para el año 2016. De ellos 105 pertenecen a universidades e instituciones privadas mientras que sólo 23 programas pertenecen al sector de la educación pública. Ello demuestra que en Colombia, la gran mayoría de los programas de formación está en manos de empresas privadas. Esto por sí sólo ya es preocupante, pues todos sabemos que la empresa privada se mueve más por intereses económicos que por principios humanitarios.

---

36 *Ibid.*, p. 79.

37 OBSERVATORIO DE LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA. Programas de pregrado de Psicología. 2016, <http://observatorio.ascofapsi.org.co/programas-de-pregrado/> [Consulta: 20 de febrero de 2017].

La privatización de la formación universitaria conlleva obligatoriamente a una educación mercantilista y por tanto a la renuncia voluntaria u obligada de los principios básicos de la universidad misma tal como fue concebida durante muchos años. Esa renuncia implica para el mundo de la Psicología un salto al vacío de la des-humanización, la pérdida del amor al conocimiento, el culto a la tecnologización y en última instancia la aceptación pasiva de la carencia de significado de la propia cotidianidad.

Hace un par de años le pregunté al decano de una de estas universidades privadas, por qué su programa de formación en Psicología sólo incluía una asignatura de epistemología. Su respuesta fue tremendamente honesta y potencialmente desgarradora: “porque me obligan a incluirlo”; con lo cual se corrobora el desprecio de la universidad privada frente a las reflexiones filosóficas, antropológicas, históricas y culturales en general. Entre otras cosas, porque estas reflexiones no generan ganancias y más bien alejan al estudiante de su rol de reproductor pasivo del sistema, en cuanto técnico de los afectos, las emociones y los comportamientos.

De esta forma, el estudiante de Psicología se constituye en una fuente más de ganancia para universidades y bancos, junto a los profesores que son contratados de tiempo repleto hasta exprimirlos totalmente como parte de una nueva forma de esclavitud cognitiva; lo mismo que investigaciones que obedecen a las leyes del mercado que ordenan desde Europa y Norteamérica lo que se debe leer e investigar. Todo se vende y se compra en la universidad actual, sea pública o privada. Todo tiene un interés de lucro o un valor de cambio. Nada escapa en el mundo de la Psicología academicista a esa lógica cuantitativista de las

competencias, las evaluaciones, las indexaciones, los ranquin y las acreditaciones.

Sintetizando, la paradoja de la negación práctica de la propia elaboración discursiva en el mundo de la Psicología se deja sentir con mucha fuerza en por lo menos tres procesos: 1) en la formación académica, 2) en la investigación, 3) en el ejercicio de la profesión.

En cuanto a la formación lo que se observa es un reemplazo del amor al conocimiento y a la sabiduría por la complacencia engañosa hacia los demás. El estudiante complace al profesor, el profesor complace a la universidad, la universidad complace al modelo neoliberal siguiendo e imponiendo religiosamente sus orientaciones para la educación superior. Gracias a ello, nos van obligando sutilmente a querer y adorar los pensadores de otras latitudes mientras ignoramos y despreciamos a los nuestros.

Dicha colonización por vía de la enseñanza va dando como resultado una magicalización de la conciencia en la que se construyen templos de adoración y encantamiento hacia fetiches como los títulos, diplomas, certificados, reconocimientos, premios, publicaciones únicamente indexadas y prestigio a cualquier costo. De esta forma, se niega en la práctica cotidiana aquello de la formación crítica en Psicología, pues hasta los profesores e investigadores van perdiendo cada vez más la autonomía, la independencia y la soberanía cognitiva, afectiva y relacional. En pocas palabras un profesor no puede investigar y enseñar lo que soberanamente quiere sino lo que le impone la universidad y el sistema educativo.



Lo mismo sucede con la investigación que se hace desde la ignorancia y descontextualización histórica, con lo cual se ha ido configurando una falsa imagen de la Psicología con relación a las complejas realidades socio-históricas. De esta forma, la investigación psicológica al negarse a investigar problemas tan evidentes en Colombia, como la violencia política, la corrupción y la desigualdad social, entre otros, termina ayudando a encubrir dichas problemáticas.

Los problemas estructurales en la formación y en la investigación al interior del mundo de la Psicología impactan de forma dramática el ejercicio de la profesión. Para nadie es un secreto la queja aquella de que “me estafaron en la universidad” cuando se sale a enfrentar ese mundo de la realidad social, política, militar y cultural en donde las psicólogas y psicólogos ejercen la profesión.

Basta con revisar las condiciones laborales precarias de nuestros psicólogos y psicólogas en el país. Basta constatar la tremenda carencia de actualización investigativa para el diseño de propuestas efectivas a problemas acuciantes. Basta comprobar el carácter racista de la Psicología que todavía se burla y menosprecia la sabiduría ancestral y popular. Basta con ver su carácter obediente y sumiso frente a realidades tan perversas como el sistema de salud pública y el papel que allí se asigna a la Psicología con sesiones de veinte minutos. Basta con ver su carácter lucrativo por encima de los principios éticos de dignidad humana.

## **2. *Una Psicología con excesiva elaboración discursiva pero con escasísima investigación para la participación social, política y cultural.***

Con humildad hoy tenemos que reconocer que existe mucha dificultad para dar respuesta a preguntas como la siguiente: ¿Cuál es el papel de la investigación desde la Psicología en contextos tan complejos como el colombiano?

Ese mismo papel que se ha mostrado más bien borroso, difuso, confuso durante más de cincuenta años de conflicto armado en Colombia. Ahora se muestra indeciso frente a la posibilidad de una salida política negociada a dicho conflicto armado y por tanto frente a otras formas de convivencia social en donde la reconfiguración del paisaje psico-socio-antropológico se impone como prioridad ética.

El problema del criterio ético-político de la Psicología a la hora de plantearse investigaciones no es algo menor. Son justamente esos criterios los que determinan cual será el papel de la Psicología en su quehacer investigativo. Ya se ha hablado desde diferentes perspectivas acerca de cómo la Psicología investiga con fines de adaptación y control social apoyada en criterios conservadores y reaccionarios. No resulta tan casual que la gran mayoría de psicólogos y psicólogas hayan incorporado niveles tan altos de propensión hacia el orden, el control, la figura patriarcal de la autoridad y diversas formas de disciplinamiento alienante tanto en lo público como en lo privado. Quizás por ello la investigación psicológica no logra superar esa falla estructural de la individualización patologizante, la normalización de lo anormal ideologizado y el encantamiento por lo medible, cuantificable y controlable, con pretensiones científicas.

Estos psicólogos pasan por alto las problemáticas de explotación y opresión en una sociedad que sigue siendo capitalista y que sigue organizada en torno al poder patriarcal y colonial para alienar y dividir a la fuerza de trabajo en contra de sí misma. Semejante Psicología posmoderna se mantiene en el nivel superficial de la autoimagen del capitalismo contemporáneo, y permite, así encubrir problemas estructurales de gran calado.

La Psicología ratifica el sistema capitalista en todos y en cada uno de sus aspectos, de manera que los procesos de cambio pasan a estar gestionados por el individuo, quien por su parte, es incapaz de reflexionar acerca de los avatares de la sociedad más allá de sus asuntos personales o los de su familia. Por tanto, la Psicología está dispuesta a adaptarse a los cambios que impone el capitalismo e igualmente dispuesta a contribuir a la adaptación de los individuos a las nuevas formas de producción y consumo. La única forma de salirse de este circuito de producción y consumo es a través de la acción colectiva, aunque tenemos que ser precavidos, porque, como veremos en el siguiente capítulo, puede que la Psicología se nos haya adelantado y sea capaz de anticipar, patologizar e intentar sellar incluso esa ruta de escape<sup>38</sup>.

Sumado a lo anterior, nuestra Psicología ha sido cooptada totalmente por esa lógica perversa de la medición de los productos intelectuales mediante los cuales se obliga tanto a profesores como a estudiantes de todos los niveles a publicar en un mafioso sistema de indexaciones liderado por los Estados Unidos

---

38 PARKER. Op. cit. p. 98-99.

y Europa. Este sistema mafioso está diseñado para cooptar la producción intelectual que se ve obligada a plegarse a estas imposiciones so pena de quedar por fuera de los círculos de supervivencia económica; y al mismo tiempo, para cercenar la creatividad, la autonomía y la soberanía intelectual de los psicólogos y psicólogas que deberían estar investigando asuntos importantes de los contextos históricos y sociales en donde desarrollan sus procesos vitales existenciales.

Con ello se constata una vez más nuestra paradoja de la negación práctica de la propia elaboración discursiva. Esos discursos que tanto hablan de autonomía, creatividad, autoestima, libre desarrollo de la personalidad, procesos identitarios, conciencia social, libertad de pensamiento, entre muchos otros discursos encantadores. Y un rasgo del cual no se habla mucho: la inexorable discriminación, exclusión, marginalización, invisibilización y estigmatización de todo aquello que se sitúe críticamente por fuera de este sistema perverso de producción, evaluación y medición de productos intelectuales.

Porque se inventó una parafernalia de medidas, tan complicadas como artificiosas, para garantizar el juicio de los pares sobre la producción en cuestión y para medir el <<impacto>> de una obra científica, verificando cuantas veces el trabajo es citado, aunque sea para decirle a uno que es un inútil, no importa, si lo citaron está bien, y por tanto eso, según este criterio seudosociológico de medición del impacto, significa que es un texto muy importante. Como los Journals norteamericanos tienen una mayor circulación en la disciplina se supone que la sola publicación en uno de ellos es prueba de su impacto en el mundillo académico. En cambio, un libro publicado en

Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, no cuenta, además, porque sus contenidos expresan las contribuciones supuestamente de menor predicamento que sus colegas del Norte y, para colmo, se transmiten en lenguas consideradas inferiores o ineptas para circular internacionalmente. Ese es el criterio que ha sido admitido además de una manera absolutamente acrítica. Ahora, ¿por qué se lo admite de esa manera? Porque en un contexto de gran escasez de recursos y salarios insuficientes muchos académicos no tienen más remedio que aceptar esas reglas<sup>39</sup>.

También se ha constatado últimamente cómo desde perspectivas neoconservadoras como el socioconstruccionismo se investiga no tanto para desentrañar la forma en que opera dañinamente el sistema capitalista neoliberal en distintos procesos psicosociales, sino más bien para justificar la falta de compromiso con las transformaciones sociales; tal como lo revela brillantemente Ian Parker:

La reificación -a partir de la cual las relaciones sociales son transformadas en cosas- es baluarte de la tradición del “construccionismo social” en sociología (Berger y Luckmann, 1971/2006). El marxismo contempla las relaciones humanas bajo el capitalismo como “reificadas”, en tanto que todo en esta sociedad deviene en una “mercancía” para ser comprada y vendida, el trabajo humano creativo inclusive (véase Bottomore, 1991). Este aspecto de la reificación en realidad no es tomado muy en serio por

---

39 BORÓN, Atilio. Universidad, dominación imperialista y pensamiento crítico. En: VEGA, R. La universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilización de la educación superior. Bogotá: Editorial Ocean Sur, 2015. p. 147.

los académicos “socioconstruccionistas”, en el sentido de que, por lo general, no están por la labor de comprender y cuestionar el capitalismo. No resulta extraño, por tanto, que la reificación sea descartada del construccionismo social cuando se abre camino en, la Psicología, hasta al punto incluso que no se incluyen los índices de algunos libros de texto que, por lo demás, son introducciones aceptables en la materia. (Burr, 2003)<sup>40</sup>.

Desde esta perspectiva, quienes realizan investigaciones para y en el mundo de la Psicología, creen firmemente que lo que hacen tiene un carácter crítico frente al sistema mundo capitalista cuando lo que hacen realmente es validar dicho sistema con su compleja trama ideológica de naturalizaciones. El sujeto investigador crítico desaparece en un laberinto discursivo que pronto lo lleva al autoaislamiento depresivo y al egocentrismo competitivo. Al mismo tiempo, crea grupos de autoayuda investigativa que le sirven de soporte social en la medida que se citan, referencian y reverencian mutuamente mientras dura el matrimonio colectivo.

La angustia contra el fracaso y la desaprobación lleva sutilmente a la investigación psicológica a servir obedientemente a poderosos intereses económicos, políticos o militares. En este campo el modelo neoliberal ha logrado calar muy hondo a través de una sofisticada red conceptual diseñada para maquillar la verdad histórica e instalar la mentira sin que los propios investigadores se percaten de ello. Lo que importa es no fracasar y permanecer como sea en el “mundillo” académico que le rodea. No importa que esa permanencia le arrebate su autonomía inte-

---

40 PARKER. Op. cit. p. 45.

lectual, la cual cede voluntariamente en público, pero se recrimina auto-culpablemente en círculos más íntimos.

Quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. En eso consiste la especial inteligencia del régimen neoliberal. No deja que surja resistencia alguna contra el sistema. En el régimen de la explotación ajena, por el contrario, es posible que los explotados se solidaricen y juntos se alcen contra el explotador. Precisamente en esta lógica se basa la idea de Marx de la <<dictadura del proletariado>>. Sin Embargo, esta lógica presupone relaciones de dominación represivas. En el régimen neoliberal de la autoexplotación uno dirige la agresión hacia sí mismo. Esta autoagresividad no convierte al explotado en revolucionario, sino en depresivo<sup>41</sup>.

A pesar de esta cruda realidad, es preciso tener en cuenta que desde hace tres décadas se vienen configurando otras opciones de perspectivas más revolucionarias en la Psicología latinoamericana, entre las cuales sobresale la valiosa obra y el ejemplo de Ignacio Martín-Baró. En muchas de esas nuevas opciones ético-políticas se puede evidenciar una preocupación por la investigación con compromiso social en clave emancipadora y liberadora.

No es el objetivo de este libro hacer un análisis exhaustivo de esos movimientos críticos de la Psicología en América Latina. Por ahora nos limitaremos a recordar que son múltiples las expresiones de esos movimientos emergentes que cada vez se jun-

---

41 HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica*. Barcelona: Editorial Herder, 2014. p. 10.

tan más, se escuchan y se atreven a plantear acciones políticas colectivas en medio de todo tipo de diversidades. Así se puede ver por ejemplo en el movimiento latinoamericano de Psicología de la liberación que hoy tiene semillas en la mayoría de países de la región. Lo mismo sucede con la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología –Ulapsi- que agrupa a organizaciones de Psicología de 17 países y que ha impulsado proyectos de enorme importancia como declarar el 8 de octubre como el día de la Psicología latinoamericana, el mismo día que fuera detenido el Che Guevara, antes de su asesinato en estado de indefensión. Un poco más joven es la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología –Alfepsi- que viene trabajando en la perspectiva de una formación en Psicología acorde a nuestras realidades y con un mayor compromiso social con la paz, los derechos humanos y la democracia en América Latina.

También se han realizado encuentros y otras acciones de Psicología y marxismo, de praxis política comunitaria, de Psicología y derechos humanos, de salud mental comunitaria, anti-psiquiátricas, de Psicología ecológica, de Psicología y pueblos indígenas, de Psicología y ruralidad, etc. Todas mirando al Sur como horizonte y por lo tanto en lucha contra la colonización.

### ***3. Una Psicología con una racionalidad crítico discursiva pero con voluntad marginalista y de autocensura.***

La excesiva sumisión y dependencia epistémica, teórica y tecnológica le hace perder a nuestra Psicología el respeto por sí misma y por el otro distinto. La sumisión es el resultado de distintas formas de coacción en las que se impone lo que se debe ser y hacer como disciplina. Allí entran los modelos teóricos, las



epistemes, los métodos, los instrumentos, los autores, las formulas, los conceptos, los criterios y hasta los fundamentalismos religiosos. En el plano de la dependencia lo que se hace es mucho más sutil, pues una vez incorporado el sistema represivo no se puede vivir sin él.

Si observamos bien los espacios académicos nos daremos cuenta que la dependencia se disfraza de libertad y se esfuerza por producir discursos críticos emotivos, sentimentales, emocionales y espirituales; pero que tienen justamente ese poder paralizante de no enfrentarse directamente al sistema mundo establecido. Por sólo mencionar un ejemplo: hasta los más críticos y radicales docentes de Psicología utilizan las normas APA para sus publicaciones y así mismo las imponen a sus estudiantes por medio de sistemas autoritarios de evaluación. Esto ya fue incorporado como algo natural en el mundo académico de la Psicología, sin llegar a cuestionar las implicaciones de la misma APA en casos de tortura física y psicológica en distintos lugares del mundo como parte de jugosos contratos con la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency –CIA-).

En julio de 2005 la APA creó la Fuerza de Tarea Presidencial en Ética Psicológica y Seguridad Nacional (Presidential Task Force on Psychological Ethics and National Security), que después de dos días de deliberaciones concluyó que era “consistente con el código de ética de los psicólogos de la APA el servir en el rol de consultores dentro de los procesos de interrogatorio o procesos de recolección de información que tuvieran propósitos concernientes a la seguridad nacional” (APA, 2005). El reporte concluyó también que los “psicólogos tienen la obligación ética de estar alerta y reportar cualquier acto de tortura o tratamiento

cruel o inhumano a las autoridades correspondientes” (APA, 2005). La conclusión general fue entonces la de continuar participando en los interrogatorios de detenidos y reportar cualquier abuso del que se fuera testigo.

Sin embargo, para muchos psicólogos y activistas de derechos humanos, esta era una posición ambigua, pues admitía la participación de psicólogos en interrogatorios donde se realizaban prácticas de tortura. Más tarde se supo que desde el comienzo la Fuerza de Tarea había sido “arreglada”. Seis de los nueve miembros con voto pertenecían a agencias militares o de inteligencia relacionadas directamente con interrogatorios en Guantánamo y en otros lugares en que se aplicaban estas técnicas cuestionadas. Cuatro de los seis trabajaban en Guantánamo, Abu Ghraib o Afganistán. Al menos dos de los miembros de la Fuerza de Tarea tenían relación directa con el programa SERE del ejército, el Capitán Bryce E. Lefevé y el Coronel Morgan Banks. Lefevé había servido en la escuela SERE de la marina entre 1990 a 1993 antes de ingresar a las fuerzas especiales y convertirse en el psicólogo de la Fuerza de Tarea Conjunta de las fuerzas especiales en Afganistán en 2002; allí enseñó y entrenó interrogadores. Anteriormente había dado conferencias sobre el “lavado de cerebro” como método de interrogación. Banks por su lado, era el psicólogo principal del programa SERE del ejército y había ayudado a establecer la primera escuela permanente en esta dependencia estatal. Banks era consultor y ofrecía soporte técnico a todos los psicólogos del ejército<sup>42</sup>.

---

42 SALDARRIAGA, Gabriel. Psicólogos y tortura: notas sobre la batalla por el futuro de la Psicología. En: Revista de Psicología de la Universidad de Antioquia, 2009, vol. 1. no. 2. p. 76.

Como se puede observar, la sumisión y la dependencia tienen unos efectos atroces, pues se llevan todo a su paso, incluyendo los mínimos cuestionamientos ético-políticos. ¿Cómo es posible que una vez desenmascarada la APA y se hallan conocido tremendas aberraciones, se siga exigiendo la utilización de las normas de publicación que esta organización fue imponiendo no sólo para la Psicología sino para casi todas las disciplinas?

A mi juicio, la complicidad, el acomodo y las maniobras que se han dado en las más altas esferas de las instituciones de la Psicología más poderosa del planeta merecen ser examinadas con suma atención, ya que revelan muchas de las formas en que, una vez que se pierde el horizonte ético y la perspectiva de derechos humanos universales, se empieza la transformación trastocándose, con todo el pedegree y la finesse profesional y técnica, en el monstruo al cual se combate. Por supuesto que estas acomodaciones no se limitan a la Psicología, se podría examinar el papel de los periodistas y comunicadores, por ejemplo. Pero es lo que me concierne en estas reflexiones<sup>43</sup>.

Sin darnos cuenta la Psicología que se hace desde esta condición de sumisión y dependencia va dando lugar a esta tremenda paradoja en la que nos encontramos: existe la libertad para construir todo tipo de discursos críticos pero al mismo tiempo se configura una cierta voluntad marginalista y de autocensura frente al poder establecido.

---

43 DOBLES, Ignacio. Psicología y tortura: nuevos abismos. En: Encuentro Costarricense de Psicología de la Liberación. (noviembre, 2006: Limón, Costa Rica). Ponencia. Limón: Movimiento de Psicología de la liberación, 2006.

Con ello lo que se produce en la práctica es una ética de la inautenticidad: renuncia a la lucha contra el padre colonizador, poco amor y afecto hacia sí misma como disciplina con posibilidades de autenticidad e identidad y desgano hacia la construcción de pensamiento propio. “La técnica de poder del régimen neoliberal adopta una forma sutil. No se apodera directamente del individuo. Por el contrario, se ocupa de que el individuo actúe de tal modo que reproduzca por sí mismo el entramado de dominación que es interpretado por él como libertad. La propia optimización y el sometimiento, la libertad y la explotación coinciden aquí plenamente”<sup>44</sup>.

De alguna forma, la voluntad político-transformadora de los psicólogos y psicólogas ha sido capturada y ha sido reemplazada por otra voluntad más engañosa en la que se ignora la realidad y se construye todo tipo de relaciones basadas en la mentira, la manipulación sentimentalizante, la infantilización de la vida cotidiana, la patologización de cualquier problema y la naturalización de un orden social injusto, desigual y estructuralmente violento.

Nótese que uno de los principales problemas de los programas actuales de Psicología, obedece a ese afán de internacionalización no tanto para posicionar las propuestas elaboradas desde estas periferias sino más bien para vanagloriar las elaboraciones que se hacen en otras latitudes. De tanto querer parecernos a los otros “mayores” terminamos renunciado a nuestra autenticidad, autonomía y soberanía afectiva e intelectual. Es algo así como lo que denunciaba hace unos años ese gran pensador africano de la descolonización, Frantz Fanon, al referirse

---

44 HAN. Op. cit. p. 26.

al proceso de <<blanqueamiento mágico>> de la cultura negra africana:

Todo pueblo colonizado –es decir, todo pueblo en cuyo seno haya nacido un complejo de inferioridad a consecuencia del enterramiento de la originalidad cultural local– se sitúa siempre, se encara, en relación con la lengua de la nación civilizadora, es decir, de la cultura metropolitana. El colonizado escapará tanto más y mejor de su selva cuanto más y mejor haga suyos los valores culturales de la metrópoli. Será tanto más blanco cuanto más rechace su negrura, su selva...<sup>45</sup>.

La internacionalización de los programas de Psicología en estos países de la periferia se hace justamente para esconder nuestra negrura, nuestra indigenidad, nuestro pasado histórico milenario que utilizaba todo tipo de recursos para ayudar a mejorar problemas del alma y del espíritu, tales como las plantas sagradas que hoy son estigmatizadas como la coca, la marihuana y el yagé (ayahuasca), por sólo mencionar algunos ejemplos.

**4. *Prácticas de subjetivación no comprometidas con la voluntad de poder-ponerse al servicio de las mayorías excluidas, sino con la evasión de ser actor participante del acontecimiento psicopolítico.***

No cabe duda de que la Psicología contribuye con diversas prácticas de subjetivación. El problema es que casi todas esas prácticas configuran de forma voluntaria (la mayoría de las veces) o involuntaria (manipulación ideológica) un rechazo

---

45 FANON, Frantz. *Piel negra mascarar blancas*. Madrid: Ediciones Akal, 2009. p. 15.

hacia la democratización del saber psicológico; el cual continúa siendo un privilegio de pequeñas minorías. De esta forma, la Psicología se excluye, se evade a sí misma del pueblo como potencia política transformadora, y esto es un problema muy serio, en la medida que allí reside el poder primario.

En las revoluciones centroamericanas de los años ochenta se hizo popular una expresión que dice: <<el pueblo unido jamás será vencido>>. La unidad es el momento discursivo; el pueblo mismo indica la comunidad de vida; la lucha nos habla de los instrumentos, de la estrategia; el grito expresa una voluntad. La fuerza, el poder desde abajo, es potencia, es positivo, es la vida que quiere vivir y se da los medios para sobre-vivir. El poder no es dominación, no es sólo opresión, no es sólo el poder como lo entiende la modernidad colonialista. Los nuevos movimientos sociales, y los antiguos movimientos clasistas y populares, necesitan teóricamente esta descripción positiva del poder. Desde N. Maquiavelo a M. Weber o J. Habermas, cruzando por algunos textos ambiguos de K. Marx y ciertamente de Lenin, el poder fue descrito como algún modo de dominación. El poder político como potencia no es dominación; no es determinación negativa, sino que es positivo: es afirmación de la vida de la comunidad para vivir<sup>46</sup>.

Mientras la Psicología se siga construyendo desde arriba y desde afuera seguirá jugando ese papel de facilitadora del poder opresor y dominante que tanto bien hace a los procesos de subjetivación patriarcal, colonialista e imperialista actuales que tienen como credo al neoliberalismo. Si nos fijamos con atención en

---

46 DUSSEL. Op. cit. p. 71.

los discursos que produce la Psicología, nos daremos cuenta que muchos de ellos tienen como fundamento naturalizar la creencia de que la Psicología no se involucra en procesos políticos relacionados con el poder. Y mucho menos con el poder popular que se construye desde adentro y desde abajo. Siendo a los pueblos justamente a quienes les debemos lealtad y compromiso:

Tras haber atravesado el mundo inhabitable e intransitable que les hemos dejado, está llegando para ustedes el momento de probar que pueden ser mejores que nosotros. Me pregunto a menudo si su generación habrá de ser como la mía y las anteriores. ¿Ustedes también se dejarán corromper y se entregarán a la descomposición y la simulación que reinan en nuestro país? ¿Subestimarán de modo retrospectivo su participación en los movimientos por la gratuidad, por los 43 y por los rechazados, considerándolos simples deslices de juventud? ¿Tacharán de “vándalos” a los jóvenes que salgan a protestar en el futuro? ¿Permitirán que sigan acumulándose los muertos y desaparecidos? ¿Mantendrán en el poder a esa clase política dedicada casi exclusivamente a saquear nuestro país? ¿Continuarán destruyendo el planeta, consumiendo en exceso, agotando los recursos naturales, viajando en vehículo privado y no en transporte público? ¿Justificarán lo que hoy condenan? ¿Se convertirán en psicólogas y psicólogos como nosotras y nosotros? ¿Seguirán ejerciendo la Psicología de un modo tal que tan sólo permita perpetuar aquello contra lo que habría que luchar? ¿O transformarán al fin lo que nosotros no hemos tenido ni la capacidad ni el valor de transformar?<sup>47</sup>

---

47 PAVÓN, David. Ejercer la Psicología en el capitalismo. [En línea]. México: 12 de marzo de 2017. [Citado el 10 de Marzo de 2017]. Disponible en internet: < <https://davidpavoncuellar.wordpress.com/2017/03/> >

Dichos discursos que emanan del mundo de la Psicología van construyendo un nuevo sentido común que se enraíza social y culturalmente hasta configurar una subjetividad proclive al rechazo de lo popular en cuanto portador de saberes y al mismo tiempo, en cuanto derecho al saber psicológico emancipador como posibilidad de buen vivir colectivo. Justo allí se configura como tal aquella paradoja de *No poder-ponerse* al servicio de las mayorías, sino de evadirse de dicha responsabilidad política.

Las palabras, los conceptos, las metáforas y en general el lenguaje cotidiano que se produce en el mundo de la Psicología actual no busca movilizar a los psicólogos y psicólogas hacia el complejo mundo de las mayorías excluidas, sino más bien, tiene como propósito que gran cantidad de ellos permanezcan al margen de dichas problemáticas, para lo cual con frecuencia se amparan en unos discursos científicistas a partir de un criterio caduco de objetividad.

Es así como se va dando paso a esta tremenda contradicción de producir discursos encantadores que aparentemente buscan el bienestar psicológico, la salud mental positiva, las actitudes de superación personal, los comportamientos proactivos y resilientes, el tejido social sano, la armonía individual, familiar y comunitaria; pero que en la práctica, terminan validando un sistema social profundamente desigual, injusto, violento y antidemocrático. La decisión voluntaria de la Psicología como institución de evadirse de su responsabilidad política no es algo que se pueda atribuir a procesos desprevenidos. Al contrario, obedece a una clara política educativa, investigativa y profesional que se diseña en los centros de poder económico de Estados



Unidos y Europa y se traslada sin mayor resistencia a los países periféricos.

Las palabras no son neutras: sirven para provocar algo en quien las escucha. Las palabras y las frases que utilizan las élites políticas y económicas neoliberales intentan que la ciudadanía se comporte de cierta manera, sobre todo que adopte opiniones y comportamientos sin que los poderosos tengan que ejercer la fuerza de manera obvia. El lenguaje es la primera y más necesaria arma del capitalismo neoliberal<sup>48</sup>.

Quizás no somos plenamente conscientes de la forma como se utiliza el lenguaje producido en el mundo de la Psicología para diversos procesos de subjetivación altamente alienantes a través de los cuales se naturaliza la imagen <<positiva>> del psicólogo o psicóloga como alguien alejado de los procesos sociales y populares. Esa imagen es el resultado de la cooptación y el despojo de la voluntad política transformadora de psicólogos y psicólogas mediante la negación histórica y la distorsión de las realidades en donde llevan a cabo sus procesos vitales básicos.

En un proceso que inicia con el ingreso a la universidad, se va formando poco a poco en la renuncia a esa voluntad política transformadora, la cual va siendo reemplazada por el conformismo, la ingenuidad, la ignorancia y la neutralidad valorativa. Esto se puede constatar muy fácilmente en los procesos de socialización y enseñanza de la Psicología en donde se instaló una

---

48 VALVERDE, Clara. No nos lo creemos. Una lectura del lenguaje neoliberal. Citado por VEGA, Renan. En: VEGA, R. La universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilización de la educación superior. Bogotá: Editorial Ocean Sur, 2015. p. 182.

completa desproblematización de los acontecimientos políticos que constituyen nuevas subjetividades. Gracias a esta lógica del mercado, profesores y estudiantes llevan a cabo una danza cotidiana de la mentira, la manipulación y las complacencias siendo el alejamiento de la realidad histórica y social una condición de convivencia.

La evasión de la Psicología de los problemas estructurales de los pueblos no es algo mínimo. El psicólogo o la psicóloga que cae en la trampa demora mucho tiempo en salir de ella e incluso la gran mayoría no lo logra. El psicólogo o la psicóloga como cualquier otro ser humano, vive atrapado en una maraña ideológica que no le permite ver su propia realidad alienante. No obstante, se dedica a querer desenmarañar la vida de los demás, lo cual resulta engañoso, pues sólo puede contribuir con la desalienación aquel que se mantenga en lucha constante por su propia desalienación. Este asunto ya lo planteaba lúcidamente Wilhem Reich a mediados del siglo XX:

El problema del hombre es la EVASIÓN BÁSICA DE LO ESENCIAL. Esta evasión y <<evasividad>> es una parte de la estructura profunda del hombre. El huir de la salida de la trampa es el resultado de esta estructura del hombre. El hombre teme y odia la salida de la trampa. Impide cruelmente todo intento de encontrar la salida. Este es el gran enigma<sup>49</sup>.

¿Qué es lo esencial para la Psicología? ¿No es acaso el buen vivir psico-socio-antropológico de los pueblos sin ninguna forma de exclusión, marginación o discriminación? ¿No se supone

---

49 REICH, Wilhem. El asesinato de Cristo. La plaga emocional de la humanidad. Barcelona: Editorial Bruguera, 1980. p. 17.

que la Psicología gasta todo tipo de recursos en investigaciones para comprender esas estructuras profundas y complejas en el ser humano? Y cuando la Psicología se acerca a dicho entendimiento y se da cuenta que el hombre vive engañado, manipulado, atrapado, oprimido y controlado, ¿Cuál es la razón para evadir su responsabilidad ayudando desde su saber a la liberación de ese ser humano? ¿Por qué decide mejor maquillar, distraer, psicologizar y patologizar los dispositivos políticos que generan tales estados colectivos de mal vivir? El mismo Reich aporta algunas pistas al respecto:

Ciertamente, todo esto suena como una locura a los seres vivientes en la trampa. Decir estas cosas dementes estando dentro de la trampa junto con los demás significaría la muerte segura. Y esto sería así tanto para el miembro de una academia científica que invierte mucho tiempo y dinero estudiando los detalles de las paredes de la trampa, como para el miembro de la congregación eclesiástica que predicará, con resignación o esperanza, que hay que salir de la trampa, o el proveedor de una familia cuya única preocupación fuese la de no morir de hambre dentro de la trampa; o un empleado de una empresa industrial que hiciera todo lo posible para que la vida en la trampa fuese confortable<sup>50</sup>.

Efectivamente salir de la trampa en que ha caído la Psicología, intentar superar esa paradoja de no poder-ponerse al servicio de las mayorías sino ser mercancía de pequeñas minorías, supondrá necesariamente una transformación radical de los pilares epistémicos, teóricos, metodológicos y fundamentalmente ético-políticos que hasta ahora la han sostenido.

---

50 *Ibíd.*, p. 17.

Si la Psicología quiere superar ese vacío histórico que ha dejado en Colombia al evadirse de problemas estructurales como la violencia política, la corrupción, el autoritarismo disfrazado de democracia, la impunidad y la violación sistemática a los derechos humanos, entre otros; tendrá que cambiar su *modus operandi* de hacerse desde arriba y desde afuera por la praxis que se construye desde abajo y desde adentro del pueblo mismo. Hoy no queda la menor duda de que esa evasión histórica ha obedecido al afán de status científico que desde sus inicios ha tenido la Psicología. En esta falla estructural se encuentra el origen de esta paradoja, de su separación de las grandes problemáticas de nuestros pueblos.

La Psicología latinoamericana debe descentrar su atención de sí misma, despreocuparse de su status científico y social y proponerse un servicio eficaz a las necesidades de las mayorías populares. Son los problemas reales de los propios pueblos, no los problemas que preocupan en otras latitudes, los que deben constituir el objeto primordial de su trabajo. Y, hoy por hoy, el problema más importante que confrontan las grandes mayorías latinoamericanas es su situación de miseria opresiva, su condición de dependencia marginante que les impone una existencia inhumana y les arrebató la capacidad para definir su vida. Por tanto, si la necesidad objetiva más perentoria de las mayorías latinoamericanas la constituye su liberación histórica de unas estructuras sociales que les mantiene oprimidas, hacia esa área debe enfocar su preocupación y su esfuerzo la Psicología<sup>51</sup>.

---

51 MARTÍN-BARÓ. *Psicología de la liberación*. Op. cit. p. 296.

Esa nueva Psicología tendría que hacer suyos ciertos principios éticos y políticos, tales como una nueva concepción del poder. Un poder para deliberar y obedecer junto al pueblo. Una Psicología como política del servicio al otro, de la defensa de la otredad, de sus necesidades. Una Psicología que se comprometa con la defensa de la vida desde el principio material de la voluntad de vivir, de querer vivir en condiciones dignas. Así mismo, una Psicología que se atreve a una nueva configuración de voluntad de poder-ponerse al servicio de la defensa de nuestros territorios, nuestra palabra, nuestro pensamiento y de nuestras diversidades.

***5. Autoexclusión paranoide que nos hace creer que todo lo sabemos y por lo tanto prescindimos de los otros saberes, ya sean científicos o populares.***

Otra de las grandes contradicciones de la Psicología actual, tiene que ver con ese dilema que se presenta cuando constatamos que a mayor complejización de las problemáticas psicosociales y psico-políticas, mucho menor es su participación en espacios de investigación y diálogo con otras disciplinas o saberes.

A pesar de muchos esfuerzos personales y algunas veces institucionales, todavía tenemos serias dificultades en torno al problema del mutismo y autoexclusión disciplinar con relación a las infinitas posibilidades de diálogo interdisciplinar, transdisciplinar y multidisciplinar para comprender y enfrentar problemas de alta complejidad como el dolor extremo producido por diversos rituales de guerra como las masacres, la desaparición forzada o el secuestro.

Lo mismo que para la construcción de nuevas subjetividades surgidas de rupturas cognitivas como los desplazamientos en las nociones de tiempo y espacio, lo sagrado y lo profano, lo justo y lo injusto, lo legal y lo ilegal, lo legítimo y lo ilegítimo; dando lugar a la configuración de un deseo extrañado de sí mismo desde el cual se ama, se piensa, se crea sexualmente y se modifican constantemente las relaciones cotidianas.

Una forma de constatar dicha distancia con otras formas de conocimiento es revisando los programas curriculares de Psicología que hoy en día se ofrecen en Colombia. Nos daremos cuenta que en la gran mayoría de contenidos programáticos no aparecen campos como la historia, la filosofía, el arte, la antropología, la física cuántica, la semiótica, la curandería popular o las plantas sagradas de sanación, entre muchas otras de enorme importancia.

Muy al contrario, lo que se hace es instalar en la mente de los futuros psicólogos, dispositivos de banalización, estigmatización y en el peor de los casos, desaparición de las sabidurías históricamente negadas o de las teorías y metodologías emergentes que se oponen al mandato conservador y neoconservador en la Psicología. Todo ello como parte de lo que Pablo González Casanova denomina como ese <<colonialismo>> que se va instalando a través de los procesos de formación académica.

Esta Psicología con reglas muy complicadas de trato, prejuicios y formas de percepción del hombre colonizado como cosa, está vinculada a las formas de la política interna de la sociedad colonial, a una política de manipulación y discriminación que aparecen en el orden jurídico, educacional, lingüístico, administrativo y que tienden a san-

cionar y aumentar el “pluralismo” social y las relaciones de dominio y explotación características de la colonia<sup>52</sup>.

De esta forma, en Colombia se ha venido construyendo una Psicología que se niega a aceptar lo distinto, lo diferente, lo emergente, lo potencialmente desestabilizador de su propia estructura de poder construida a imagen y semejanza del pensamiento psicológico europeo y norteamericano. Por ello se descalifica cualquier otro saber que ponga en cuestión su andamiaje epistémico, conceptual, metodológico y ético. Y en cambio, se concentra en esa perversa política de la complacencia a las órdenes que provienen del norte a través de la tenue, pero destructiva estrategia de la competencia por figurar entre lo mejor de los ranquin internacionales. Este afán desbocado y descontrolado por ser los primeros de las listas internacionales, pone a la Psicología en una horrorosa condición de alejamiento de la realidad histórica, política, social y cultural. La paradoja, por supuesto, es una especie de paranoia autodestructiva en las que los demás colegas son vistos como potenciales enemigos que ponen en riesgo su trabajo, su status profesional y fundamentalmente su imagen como investigadores “prestigiosos” reconocidos a nivel mundial por sus publicaciones indexadas.

Lo mismo sucede en su relación con los otros saberes científicos o populares que no resultan atractivos para ese enriquecimiento de la imagen intelectual a través de la compleja maquinaria de la imitación, la copia y las citas exageradas sin contexto. El resultado no podría ser otro que la autoexclusión paranoide, estado, en que la Psicología ha vivido buena parte de su existencia, creyendo que tiene la verdad, repitiendo formulas y bus-

---

52 GONZÁLEZ, Pablo. Sociología de la explotación. Buenos Aires: Clacso Editorial, 2006. p. 197.

cando el prestigio a cualquier costo, incluyendo, por supuesto la renuncia a la independencia y la soberanía intelectual; tal como lo expone Manuel Calviño en su ensayo sobre los ranquin universitarios:

Sea por ingenuidad, por ansias de “desarrollo”, en muchos de nuestros centros universitarios somos convocados por una meta (subyacente): “parécete a los grandes, para que puedas llegar a donde hay (¿?) Que llegar”. Se traduce la propuesta: “parécete a los grandes y serás como ellos”, o más bien, “de ellos”, o más exactamente una caricatura de ellos. Y esto, ineluctablemente, significa dejar de ser como eres, para precisar: dejar de ser lo que eres...Probablemente la más clara expresión simbólica de esta poderosa fuerza que llega a descentrar los claustros de sus tareas esenciales, de su autodeterminación, y amenaza con convertirlos en artífices de calcos predeterminados, está en la búsqueda quimérica de la excelencia, desproporcionadamente comprendida de una manera des-culturalizada, o si se quiere dicho de una manera más clara, bastante ajena a cualquier consideración de historia, memoria, cultura, identidad. Y para reforzar (instigar, coaccionar, definir) el carácter de ser requerida de esta carrera al “nunca jamás”, los sistemas de evaluación (acreditación, certificación) se van acercando, sospechosamente, a los patrones que definen los escaños más altos del ranking. Precisamente los que ocupan las Universidades primermundistas<sup>53</sup>.

---

53 CALVIÑO, Manuel. Obrepciones y encantamientos para ser una universidad del primer mundo. En: BARRERO, E. Coord. Formación en Psicología. Reflexiones y propuestas desde América Latina. Bogotá: Alfepsi Editorial, 2015. p. 49.



Contundes palabras de un destacado psicólogo latinoamericano, que se articulan con ese otro pensador anticolonialista contemporáneo: Boaventura de Souza Santos. Este último nos aporta otro elemento de reflexión para la comprensión de esta paradoja que se ha venido analizando hasta el momento en relación a la autoexclusión paranoide de la Psicología.

En el trabajo de Boaventura de Souza Santos denominado <<la sociología de las ausencias>>, plantea una tesis muy interesante en torno a la forma como se va naturalizando la supuesta no existencia de otros saberes válidos para quien dice tener un cierto tipo de saber. Es decir, "...lo que no existe es, de hecho, activamente producido como no existente, o sea, como una alternativa no creíble a lo que no existe"<sup>54</sup>. Esto es muy frecuente en la Psicología occidental que sólo acepta como válido su propio conocimiento, producido de acuerdo a sus propios cánones y siguiendo estrictamente ciertos métodos. Lo demás no existe o no es válido.

Se puede decir (parafraseando a Boaventura de Souza) que la Psicología occidental que conocemos aporta su saber para el mantenimiento de por lo menos cinco formas concretas de invisibilización de nuestros saberes psicológicos, antropológicos, culturales y sociales en su afán paranoide y autoexcluyente:

1. **Lo ignorante:** lo que existe por fuera del sistema es ignorado y despreciado. Durante más de cien años la Psicología que conocemos ha venido construyendo su propio sistema mundo autorreferencial, sus propios muros, sus

---

54 DE SOUZA SANTOS, Boaventura. *Descolonizar el saber. Reinventar el poder*. Montevideo: Editorial Trilce, 2010. p. 22.

propias barreras, su propia cárcel. En su afán paranoide por lograr estatus científico la Psicología occidental que tanto se consume en nuestras universidades, terminó por negar sistemáticamente cualquier otra posibilidad de conocimientos que pudieran ayudar a mejorar la salud psicológica y espiritual de nuestros pueblos. El resultado no podía ser otro que una Psicología ignorante que desprecia lo distinto a su propio sistema de referencia. Por ello es tan difícil superar esos dos problemas históricos de esta Psicología a la que nos estamos refiriendo: la psicologización y patologización de la vida cotidiana. Pero no se puede olvidar que se es ignorante no sólo por ausencia o desconocimiento sino también, por llenura, hartazgo o saturación de información que poco aporta a la comprensión de la realidad, tal como lo han planteado otros pensadores (Freire y Estanislao Zuleta, entre otros). No en vano Boaventura de Sousa afirma que éste es <<el modo de producción de no existencia más poderoso>>.

**2. Lo retrasado:** lo que se pone por fuera de las linealidades hegemónicas es considerado retrasado, primitivo, salvaje, tradicional, subdesarrollado, etc. La Psicología occidental que conocemos es una gran factoría de dispositivos ideológicos para la naturalización de las desigualdades de todo tipo. Para ello dedica sus mayores esfuerzos en ejercicios de medición que buscan justificar la existencia de una buena cantidad de formas de retrasos, siendo lo retrasado mental el más enraizado socialmente. En el mundo de ésta Psicología lo retrasado se asocia a lo anormal, lo disfuncional, lo enfermo o en el mejor de los casos lo caduco, tal como sucede con la medicina tradicional po-

pular. <<En este caso la no existencia asume la forma de residualización>><sup>55</sup> nos recuerda Boaventura de Souza.

**3. Lo inferior:** es natural que haya superiores e inferiores. Lo inferior es insuperable y por tanto no es una alternativa creíble. Lo retrasado como descalificación sistemática va configurando la normalización de lo inferior como algo potencialmente inmodificable. <<De acuerdo con esta lógica, la no existencia es producida bajo la forma de una inferioridad insuperable>>. Una práctica común en la Psicología es describir los objetos que aborda sin plantearse el problema de su transformación. Una vez se describen los fenómenos psicológicos se procede a su clasificación y con ello su naturalización en una compleja e imperceptible escala de supuestas tolerancias a las diferencias. Así se va justificando psicológicamente las diferencias y desigualdades sociales. La Psicología que se pone por fuera de esta lógica de poder invisibilizante es declarada inferior, incapaz de producción teórica o metodológica y a lo sumo sólo se le reconoce un papel de auxiliar de la Psicología superior.

**4. Lo local/particular como banalidad:** sólo tiene validez lo que alcanza ser universal y global. Durante cien años la Psicología se dedicó a construir un sofisticado sistema de verdades con pretensión de universalidad. Las condiciones locales y particulares en donde se aplica dicha Psicología no tienen mucha importancia y por tanto son negadas o distorsionadas sistemáticamente hasta provocar su desaparición. <<Las entidades o realidades definidas

---

55 *Ibíd.*, p. 23.

como particulares o locales están aprisionadas en escalas que las incapacitan para ser alternativas creíbles a lo que existe de modo universal o global>><sup>56</sup>. No se puede negar, siguiendo esta línea de discusión, que la Psicología lleva a dicha incapacidad paralizante a muchos saberes producidos localmente.

**5. Lo improductivo/estéril:** lo que no produce ganancia no existe o no debe existir. La lógica neoliberal en la Psicología se manifiesta en una especie de mercado lucrativo por encima del dolor humano. Esto es transmitido a las nuevas generaciones de psicólogas y psicólogos bajo el supuesto principio de co-responsabilidad de quien necesita del saber psicológico para mejorar sus procesos existenciales. De esta forma, quienes optan por caminos distintos al lucro son señalados como activistas o soñadores o malos profesionales por no cobrar tasas altas por su trabajo. Nótese que en la academia se valora mucho más a alguien que dice hacer investigación científica que aquel que se dedica al trabajo comunitario. El primero es más notable porque supuestamente produce más conocimiento mientras que el segundo es menos productivo para sostener el sistema académico. Poco importa si ese conocimiento producido en la academia es descontextualizado tal como se demuestra en el siguiente capítulo de éste libro.

---

56 *Ibíd.*, p. 24.

## CAPÍTULO 2

*Lo qué NO investiga la  
Psicología en Colombia.*

*El imperio academicista  
por encima de la realidad  
histórica.*





## CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

**L**a Psicología se encuentra cumpliendo setenta (70) años de su llegada institucional a Colombia.\* Aunque la presente investigación (que se expondrá a lo largo de este capítulo), no busca narrar la historia de la disciplina septuagenaria en nuestro país, sí pretende esbozar una cierta imagen, una cierta fisonomía de su devenir hasta llegar a convertirse en lo que es hoy. Para ello se ha utilizado el análisis crítico del discurso buscando problematizar dos grandes aspectos de la Psicología colombiana: a) La historia de la Psicología en Colombia a través del análisis del libro más reciente en esta materia, publicado en el año 2013, y b) La investigación psicológica en Colombia por medio del análisis de lo que investigan los 122 grupos

---

\* Mediante acuerdo 231 de 1947 del Consejo directivo de la Universidad Nacional de Colombia, se crea el primer Instituto de Psicología Aplicada y con ello la institucionalización de la Psicología colombiana. Lo anterior, según la edición especial de la revista de Psicología, publicada en el año 2000 por la Universidad Nacional de Colombia, en homenaje a los 50 años de la llegada de esta disciplina a nuestro país.

de Psicología acreditados por el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología –Colciencias- hasta el año 2016.

Son setenta años de ese proceso de institucionalización imitativa de lo que se produce en Estados Unidos y Europa. Pero las ideas psicológicas ya tenían décadas de desarrollo en nuestro país, también bajo la influencia colonizante eurocéntrica, tal como lo demuestra Gilberto Oviedo (2009) en sus interesantes investigaciones sobre las concepciones psicológicas en Colombia. Cuando se estudian estos fenómenos desde una perspectiva crítica psichistórica, se puede afirmar que la Psicología que se conoce en el país es el resultado de un complejo proceso histórico de penetración cultural colonialista, antes y después de iniciarse su proceso de institucionalización en 1947.

Desde los primeros tiempos en que las potencias europeas invadieron militarmente el continente americano, se han venido imponiendo ciertas formas de pensar, sentir, comunicar e interrelacionarse. También se impuso una lengua y una espiritualidad al tiempo que se asesinaban las espiritualidades ancestrales nuestras. Pero sobre todo, se impuso una sofisticada trama de ideas psicológicas que provenían de debates filosóficos, políticos y religiosos en el continente invasor.

Después del triunfo de la revolución Bolivariana del siglo XIX, se profundizaron los enfrentamientos filosóficos en Colombia, en torno a problemas como el gobierno, la economía, la educación, la religión, las ideas políticas y, por supuesto, las concepciones sobre lo científico, incluyendo allí, las nociones acerca de lo psicológico. Todo ello bajo la enorme influencia del pensamiento eurocéntrico: <<En el siglo XIX Colombia gozo de la oportunidad de ver desfilar ante sus ojos los más representa-



tivos autores y concepciones psicológicas de la época, mientras se preguntaba sobre la forma de apropiarlos a las circunstancias particulares de su realidad>>><sup>57</sup>.

El prestigio de la Psicología neotomista se acrecentó debido al fuerte impulso editorial promovido por el Vaticano. La traducción de las obras de los psicólogos católicos no se hizo esperar; España las difundió, a través de las comunidades religiosas que se mantuvieron en Latinoamérica a pesar de los procesos independentistas. El movimiento de la Regeneración era aliado, no solo del Vaticano, sino de la España católica, a la cual quería imitar en su desarrollo intelectual. Los regeneradores colombianos revisaron con avidez la obra de Jaime Balmes (Jaramillo Uribe, 2001), al igual que de los grandes traductores y comentaristas españoles de la Psicología católica Europea: Marcelino Arnaiz y Juan Zaragueta. El fenómeno español de incorporación del modelo académico desarrollado por Mercier era objeto de admiración. Colombia se sentía tentada a imitar a la así llamada por muchos autores “Psicología Neo-escolástica Española” (Llavona y Bandres, 1999, 2005; Jimenez, 2005)<sup>58</sup>.

La tesis que aquí propongo es que nuestra Psicología nunca logró superar tal colonización y que ello trajo como consecuencia esa falla histórica, esa falla estructural de su aislamiento de las complejas realidades sociales, políticas, económicas y culturales de nuestro país. En todo lo que abarca el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX se mantiene tal desconexión, tal

---

57 OVIEDO, Gilberto. Las concepciones psicológicas colombianas en el siglo XIX. En: Revista de historia de la Psicología, diciembre, 2009, vol. 30, no. 4. p. 7-32.

58 *Ibíd.*, p. 18.

descontextualización, tal desarraigo, tal abismo entre esas ideas psicológicas y la realidad del país. Basta con revisar aquella tesis profundamente racista de Luis López De Mesa, uno de los considerados pioneros de la Psicología colombiana, en donde se proponía que para mejorar nuestra raza bastaba con traer gente de Europa para mezclarla con la nuestra.

Se observa, pues, que el autor plantea todo un programa a mediano plazo fundamentado en una eugenesia blanda neolamarquiana común a toda la latinoamericana, en la cual los caracteres adquiridos durante la interacción con el entorno se transmiten a los descendientes. Esta concepción, por un lado, posibilita el temor y la urgencia de combatir los venenos de la raza: enfermedades tropicales, venéreas, alcoholismo, falta de higiene y educación; por el otro, plantea que los inmigrantes de las regiones templadas y frías no pueden ser introducidos inmediatamente a las zonas deletéreas sino que deben afrontar un proceso de aclimatación y mezcla de sus descendientes con los elementos raciales colombianos de buena condición durante un rango temporal de mínimo tres generaciones, puesto que la sociología etnológica ha comprobado, al decir de López de Mesa, que las razas cercanas se fecundan de forma positiva, mientras razas muy distantes, como un negro y un nórdico, producen trastornos de carácter que conducen a la psicastenia, la delincuencia y la inadaptación social. **La mezcla de aborigen y mediterráneo, por su parte, favorece al primero sin desmejorar mucho al segundo, y la mezcla de mestizo o criollo de sangre totalmente ibérica con germanos y sajones produce buenos resultados. “Durante una o dos generaciones suele presentarse**

**cierta vacilación en la sensibilidad y el temperamento, debido a la persistencia de genes inarmónicos, pero a poco más algunos de estos se hacen ‘recesivos’ y aparecen generaciones más equilibradas” (negrillas mías)<sup>59</sup>.**

Lo anterior no se supera con la llegada de la Psicología como profesión en 1947 a través del primer instituto de Psicología de Colombia. Lo que sucede realmente es que se institucionaliza tal colonización mediante toda una estrategia de formación de profesionales en Psicología encargados de consumir y reproducir lo que llegaba del norte. Esto no ha cambiado mucho en los últimos setenta años. Aún se mantiene dicha veneración y obediencia mediante dispositivos sutiles de imposición, como las normas APA, los sistemas de acreditación de la calidad, las clasificaciones en los ranquin nacionales e internacionales junto a la industria de la publicación indexada.

Pero quizás lo más grave para nuestra Psicología es que después de setenta años de su llegada como profesión; no ha logrado superar ese problema histórico que se manifiesta como un gran abismo entre el mundo académico de la Psicología y la realidad del país. Mientras el país entraba en ese laberinto oscuro de las atrocidades de la violencia política, nuestra Psicología se dedicaba a la medición y evaluación con fines adaptativos en diversos escenarios, siendo la escuela y la naciente industria sus focos de atención privilegiados.

Así se creó la Psicología en Colombia institucionalmente, desde un interés de medición y evaluación, que poco a

---

59 VILLEGAS, Álvaro. Raza y nación en el pensamiento de Luis López de Mesa: Colombia, 1920-1940. En: *Revis-ta Estudios Políticos*, enero-junio, 2005, no. 26. p. 209-232.

poco se apartó de los intereses eugenésicos de la medicina para interesarse primero por la evaluación y la selección de diferentes sujetos en el ámbito educativo y laboral, y después en el desarrollo de diversas capacidades para la “adecuada” adaptación de los sujetos a los lugares donde se necesitaban. Aquí el interés por la “objetividad” era un interés por convertir las prácticas psicológicas en un poder económico-político que impidiera una des-sujeción o la posibilidad de otra subjetividad diferente a la sometida, que saca al sujeto del conocimiento producido en él mismo y por él mismo, poniendo el énfasis en el objeto que se conoce y en la objetividad como método privilegiado, un método que debe garantizar que el conocimiento esté libre de sujetos, y por lo tanto, que aliena al sujeto de su propio conocer (Trujillo, 2007)<sup>60</sup>.

No se trata sólo de mostrar lo que ha hecho la Psicología en estos setenta (70) años. Para ello se puede consultar los trabajos de historiadores de la Psicología que aunque son muy pocos, han realizado aportes relevantes sobre los orígenes y desarrollo de esta disciplina en Colombia. De lo que se trata aquí es de demostrar críticamente lo que la Psicología ha dejado de hacer en estos setenta años en que el país se desangraba en medio del horror, la desesperanza, la impunidad y la parálisis psicosocial. De lo que se trata, es de trabajar investigativamente con lo históricamente negado como posibilidad de constatar las grandes fallas de la Psicología en Colombia. Sólo así podemos pensar nos otra Psicología acorde a las necesidades reales del país. Sólo

---

60 GALLO, Jairo. Arqueología y genealogía de la formación de psicólogos en Colombia. En: TRUJILLO, S. y CARVAJAL, L. Eds. Historias y debates de las Psicologías en Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Psicología, 2011. p. 202.

así, podremos exigir a quienes han dirigido los destinos de la Psicología que le rindan cuentas al país por lo que hicieron y sobre todo por lo que dejaron de hacer. Trabajar desde lo históricamente negado se constituye en una opción ético-política de transformación que busca superar el problema del fatalismo engendrado por el positivismo, lo mismo que el problema de la supuesta tolerancia tan pregonada por el construccionismo en la Psicología.

¿Cómo es posible que la Psicología no se haya preocupado institucionalmente de problemas como la violencia política en Colombia? ¿Cómo es posible que la Psicología no haya incorporado en sus planes de investigación y formación problemas como la violación a los derechos humanos, la naturalización de la violencia, los genocidios políticos como el caso de la Unión Patriótica o la barbarie estatal manifestada en la masacre perpetrada por el ejército de Colombia en el Palacio de Justicia en 1985 bajo órdenes presidenciales y atroces excesos de los militares? Hoy, después de treinta (30) años aún permanecen desaparecidas diez (10) personas bajo la responsabilidad del Estado colombiano, el cual fue condenado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos según la sentencia del 14 de noviembre de 2014.

¿Qué ha sucedido con la Psicología como para no interesarse en problemas relacionados con la democracia, la impunidad, la desigualdad social y el conflicto armado que han dejado al país en una grave crisis humanitaria con más de 8 millones de víctimas, 90 mil desaparecidos, miles de masacres a lo largo y ancho del país, miles de jóvenes asesinados por el ejército nacional para hacerlos pasar como guerrilleros muertos en combate?

Cuando Martín-Baró hablaba del principio de la negatividad en la Psicología, se refería precisamente al problema de lo históricamente negado, en tanto las posibilidades que son cercenadas por quienes ejercen el poder. <<El no reconocer más que lo dado lleva a ignorar aquello que la realidad existente niega, es decir, aquello que no existe pero que sería históricamente posible, si se dieran otras condiciones>><sup>61</sup>. Hoy estamos constatando que la Psicología en Colombia se negó sistemáticamente a ser una disciplina capaz de comprender la constitución psico-socio-anropológica de nuestros pueblos. El resultado no podía ser otro que una Psicología incapaz de dar cuenta de complejos procesos de subjetivación atravesados por la guerra, la barbarie, la corrupción, la impunidad, el miedo, la miseria y las torturas psicológicas de todo tipo.

Por ello cobra tanta importancia desarrollar el método de lo históricamente negado como una forma de construir otra Psicología acorde a las realidades de nuestros pueblos. Dicho método no se conforma con los datos positivos sino que indaga por lo que esos datos ocultan. Por esta razón, en la presente investigación, el interés principal no es conocer lo que hace y ha hecho la Psicología históricamente, sino, fundamentalmente lo que no hace y no ha hecho en su devenir como disciplina. Eso que ha dejado de hacer nuestra Psicología es lo que se constituye en fuente primaria de problematización; porque aquello que se dejó de hacer le ha determinado un presente esclavizante, sumiso y obediente; lo mismo que un futuro de desconexión con la realidad contextual de nuestros pueblos.

---

61 MARTÍN-BARÓ. *Psicología de la liberación*. Op. cit. p. 289-290.

Si desde sus inicios la Psicología se hubiera enraizado en las problemáticas reales del país, hoy podríamos estar haciendo aportes significativos para el desmonte de la estética de lo atroz\*, la ética de la barbarie y el cinismo-impunidad como valores que fueron instalados y naturalizados desde los mezquinos intereses de la élite dominante. Quizás de lo que se trataba era de construir conocimientos propios sin negar los aportes importados de otras latitudes tan distintas a las nuestras. Quizás lo que se tenía que hacer era voltear la mirada hacia adentro del país para ser un poco más conscientes de lo que había pasado y de lo que estaba por venir; tal como lo sugiere Ernesto Sábato: “Lo que importa es ver las líneas de fuerza que ocultamente empiezan a dirigir la orientación de una sociedad, la inquietud de sus hombres, la dirección de sus miradas; sólo así puede saberse lo que va a acontecer visiblemente varios siglos después”<sup>62</sup>.

Esto fue justamente lo que nuestra Psicología se negó a ver. Esas <<líneas de fuerza>> que estaban empujando al país hacia la configuración de una cierta subjetividad atravesada por el horror de la guerra y la corrupción institucional. Esa negación de la mirada de ayer se manifiesta hoy en ceguera epistémica y metodológica. Esa <<inquietud de los hombres>> que se manifestaba en luchas sociales de toda clase no fue tomada en cuenta por nuestra Psicología en tanto institución.

---

\* La estética de lo atroz, la ética de la barbarie y el cinismo-impunidad como valores son el resultado de la trilogía del horror en Colombia. Estas categorías se desarrollan en varios de mis libros siguiendo las líneas investigativas de la guerra psicológica y la psichistoria de la violencia política en Colombia. Si el lector así lo desea, puede consultar el libro “De los pájaros azules a las águilas negras. Estética de lo atroz. Psichistoria de la violencia política en Colombia” editado por Cátedra Libre Martín-Baró en 2011. Disponible en: [www.catedralibremartinbaro.org](http://www.catedralibremartinbaro.org)

62 SÁBATO. Op. cit. p. 27.

De esas <<inquietudes>> aparecieron fenómenos como las guerras civiles del siglo XIX, la masacre de las bananeras, la violencia bipartidista entre liberales y conservadores, los grupos paramilitares, los movimientos sindicales y campesinos, las guerrillas de todo tipo, el narcotráfico, la crisis moral de legitimidad y una multitud de movimientos sociales. Por ello es tan importante la producción de conocimiento psicológico propio, situado y contextualizado. No se puede pensar una descolonización intelectual en la Psicología sin plantearse el problema de la producción de conocimientos y saberes desde nuestras propias realidades y problemáticas. Lo mismo sucede con el problema de la praxis en tanto no se logre superar la barrera entre discurso y acción política comprometida.

Investigar desde el método de lo históricamente negado nos permite ver eso que dejamos de hacer, ese conocimiento propio que dejamos de producir y eso que tenemos que corregir.

Se trata de un movimiento negativo imprescindible a la hora de producir conocimiento propio; pero, agregando lo siguiente: sin una auto-consciencia descolonizada es ingenua toda pretensión de producir pensamiento crítico por estos lados. La pertinencia des-colonial, en nuestro caso, quiere mostrar que, un conocimiento propio no puede ser sino, en primera instancia, desmontaje crítico del conocimiento que nos ha colonizado<sup>63</sup>.

---

63 BAUTISTA, Rafael. La descolonización de la política. Introducción a una política comunitaria. La Paz: Plural Editores, 2014. p. 14.



## SOBRE LA METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

La investigación se planteó como objetivo realizar una revisión de diez de los principales problemas de Colombia a partir del análisis crítico de la prensa escrita de diversas tendencias ideológicas. Problemáticas que pudieran ser consideradas como constitutivas de nuestra subjetividad en la medida que han permanecido en la cotidianidad por largos periodos de tiempo. Una vez establecidas esas diez grandes problemáticas se procedió a utilizar la metodología del análisis crítico del discurso aplicada a dos grandes áreas representativas de la Psicología en el país. Tal como mencioné anteriormente la investigación se concentró en: a) Su devenir histórico a partir del libro del profesor Rubén Ardila titulado “Historia de la Psicología en Colombia” publicado en el año 2013, y b) El estado actual de la investigación psicológica en Colombia por medio de la información aportada por los 122 grupos de investigación registrados y acreditados hasta el 2016 en el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología –Colciencias-.

El análisis crítico de discurso es una metodología útil para quienes optamos por perspectivas que se proponen develar asuntos negados, distorsionados o simplemente asumidos como naturales en un determinado orden social; asuntos que se esconden a partir de la instalación de discursos dominantes o “encantadores”. En especial, para quienes trabajamos en la construcción de otra Psicología, el análisis crítico del discurso es una poderosa herramienta de concientización que permite problematizar aquellos aspectos que normalmente se dejan por fuera de las valoraciones normales o si se quiere normalizadas por quienes ejercen algún tipo de poder opresor. Ello incluye, por supuesto a quienes han mantenido el poder de la dirección de la Psicología en el continente latinoamericano.

La relación de solidaridad entre el análisis crítico del discurso y la Psicología de la liberación busca hacer visible eso que históricamente se niega a las grandes mayorías; lo mismo que eso que se distorsiona conscientemente para crear realidades ficticias o engañosas. Por lo tanto, no se parte de una supuesta neutralidad valorativa sino más bien desde una postura ético-política de compromiso con la verdad histórica, en contra del ocultamiento sistemático de la realidad, lo cual implica ejercer el derecho a un discurso y una práctica subversiva, antes que opresora y adaptativa.

Crucial para los analistas críticos del discurso es la conciencia explícita de su papel en la sociedad. Prologando una tradición que rechaza la posibilidad de una ciencia <<libre de valores>>, aquellos argumentan que la ciencia, y especialmente el discurso académico son inherentemente partes de la estructura social, por la que están influidos, y que se producen en la interacción social. En lugar de denegar o ignorar las relaciones entre trabajo académico y la sociedad, los analistas críticos proponen que tales relaciones sean estudiadas y tomadas en consideración, y que las prácticas académicas se basen en dichas observaciones. La elaboración de teoría, la descripción y la explicación, también en el análisis del discurso, están <<situadas>> sociopolíticamente, tanto si nos gusta como si no. La reflexión sobre su papel en la sociedad y en la vida política se convierte así en constituyente esencial de la empresa analítica del discurso<sup>64</sup>.

Lo que interesa aquí es hacer visible eso que se ha hecho invisible a través de los discursos mismos que se producen en

---

64 VAN DIJK, Teun. El análisis crítico del discurso. En: Revista *Anthropos*, 1999, no. 186. p. 23-36.

el mundo de la Psicología. Serán esos discursos los que hablen; serán esos lenguajes los que cuenten; serán esas construcciones lingüísticas las que sugieran posibles rutas de comprensión de lo que ha dejado de ser y hacer la Psicología en Colombia. La potencia des-alienante de la metodología del análisis crítico de los discursos puede contribuir en tales propósitos, pues dicha metodología le apuesta a descifrar y des-montar estructuras ideoafectivas de poder, modelos cognitivos de dominación, representaciones sociales altamente ideologizadas y en general la normalización de lo anormal.

Los ECD son un conjunto de aproximaciones multidisciplinarias que integran teorías y métodos capaces de contribuir a la explicación e interpretación de la injusticia y la desigualdad social, mediante la comprensión del papel del lenguaje y del uso de la lengua en la reproducción de la dominación y la desigualdad, para dar paso a la constitución de discursos alternativos que desarticulen estructuras discursivas de poder. Este último se deriva del uso de estructuras y estrategias discursivas (lingüísticas) que contribuyen a estabilizar modelos mentales de los individuos, de manera que sus cogniciones sociales, es decir, sus actitudes, ideologías, normas y valores tienden a ponerse al servicio de los intereses del grupo dominante, tal como lo señala Van Dijk (1993)<sup>65</sup>.

En resumen, la metodología consistió en realizar un proceso de análisis crítico del discurso de la prensa escrita en Colombia, con el ánimo de establecer las diez grandes problemáticas que se

---

65 PARDO Neyla. *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva Latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, 2013. p. 70.

pudieran considerar como estructurales para el país. Se realizó un rastreo de noticias publicadas durante dos años (2010-2012) continuos en periódicos de circulación nacional y de diversas tendencias ideológicas. Después de establecer las diez grandes problemáticas del país, se procedió a realizar un análisis crítico mediante la revisión sistemática de dos textos escritos propios del mundo de la Psicología, con la finalidad de establecer si estas diez problemáticas eran abordadas o no en dichos documentos escritos.

Los escritos elegidos para la investigación fueron: a) El libro más reciente de historia de la Psicología en Colombia, escrito por el profesor Rubén Ardila (2013), considerado uno de los más prestigiosos psicólogos no sólo en Colombia sino en el mundo; b) Los textos aportados como soporte de su actividad por los 122 grupos de investigación en Psicología acreditados por el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología de Colombia –Colciencias– para el año 2016.

Las diez grandes categorías problemáticas encontradas en la revisión de prensa escrita son las siguientes. Cabe aclarar, que estas diez categorías se identificaron gracias al proceso que se muestra a través de la siguiente gráfica:

**Gráfica 1. Proceso de categorización a través de Análisis Crítico de Discurso**



Como resultado del anterior procedimiento, se pudo identificar diez categorías de análisis que se enuncian a continuación:

1. Violencia política
2. Conflicto armado
3. Narcotráfico
4. Corrupción
5. Impunidad
6. Democracia
7. Desigualdad
8. Derechos humanos
9. Paz
10. Inseguridad

No se ha querido establecer entre ellas ninguna jerarquía. Tampoco se dedicará un aparte especial a la explicación de los hallazgos, pues resulta evidente que estos problemas nos constituyen desde hace mucho tiempo.

## **LA CRÍTICA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA EN COLOMBIA**

En el año 2013 se publicó un nuevo libro del destacado investigador colombiano Rubén Ardila. Su título: *Historia de la Psicología en Colombia*, de la editorial Manual Moderno. En el libro se realiza todo un abordaje histórico de la Psicología en Colombia desde lo que el autor llama <<los pueblos originarios>> pasando por la Psicología en el periodo de la denominada conquista española y todo el siglo XIX, hasta llegar a su institucionalización y apogeo en el siglo XX. En sus más de 200 páginas distribuidas en nueve (9) capítulos; se abordan temas tan diversos como las

discusiones sobre la historia de la Psicología, las concepciones sobre el hombre colombiano, los aportes de los grandes pensadores del siglo XIX a la disciplina, la influencia de las dos guerras mundiales en la Psicología, la relación con las ciencias sociales, la cuestión profesional, los primeros programas de formación en Colombia, los pioneros con sus debates académicos; las investigaciones actuales en cada una de las áreas de la Psicología y algunas predicciones acerca de lo que será la Psicología en nuestro país. Veamos como lo plantea el investigador Tomas Caycho Rodríguez en su reseña del libro de Ardila:

La primera parte finaliza con el capítulo nueve donde se da a conocer los principales hitos biográficos y aportes académicos de los pioneros de la Psicología colombiana. Así tenemos a educadores, filósofos, médicos y psicólogos como el ya mencionado Francisco José de Caldas, Manuel Ancizar, Agustín Nieto Caballero, Mercedes Rodrigo, Wladimiro Woyno, Victoria Bossio y Mateo Mankeliunas, entre otros.

En la segunda parte, Ardila nos muestra el desarrollo y estado actual de la investigación colombiana en psicobiología, neuroPsicología, análisis experimental del comportamiento, Psicología clínica y de la salud, Psicología educativa (y los aportes de Piaget, Skinner, Vigotski y Freire), Psicología organizacional, Psicología jurídica y forense, Psicología del deporte y del ejercicio físico, Psicología social y comunitaria y Psicología de la sexualidad. El libro finaliza mencionando una serie de factores que serán relevantes en el futuro de la Psicología colombiana. Así Ardila menciona que se dará mayor énfasis en un enfoque científico, habrá una mayor profesionalización, desarrollando nuevas áreas

aplicadas y campos profesionales, los temas de investigación serán cada vez más complejos, se postularán micro y macroteorías, así como la unificación de la Psicología en torno a un paradigma integrador de los resultados de los diferentes enfoques psicológicos<sup>66</sup>.

No queda la menor duda de que es un libro importante para la Psicología en Colombia y sus aportes pueden ayudar a las nuevas generaciones que se vienen formando y que desconocen este devenir histórico de la disciplina en nuestro país. Pero por alguna razón, el autor del libro deja por fuera importantes aspectos de nuestra realidad que como hemos visto se han convertido en constituyentes de nuestra subjetividad como colombianos y colombianas. Es decir, han influido profundamente en nuestro cuerpo psicológico, en nuestros sistemas cotidianos de interacción y comunicación; en la configuración de los universos simbólicos de significación de la existencia diaria; y en general, en la estructuración de complejos sistemas de creencias, costumbres, valores, lenguajes, imaginarios y representaciones sociales de todo tipo.

Resulta problemático estudiar la historia de la Psicología en determinado contexto, sin tener en cuenta la influencia de los problemas reales de ese contexto en la configuración histórica de esa disciplina. Porque son esas problemáticas las que a su vez, van a configurar al sujeto y los distintos cuerpos que lo constituyen, dependiendo precisamente del contexto histórico y social en el que interactúa. No se está hablando únicamente del cuerpo teórico, epistémico y metodológico de la Psicología.

---

66 CAYCHO, Tomas. *Reseña del libro Historia de la Psicología en Colombia*. Lima: Instituto de Investigación, Facultad de Psicología y Trabajo Social, Universidad Inca Garcilaso de la Vega, 2014. p. 151.



Me estoy refiriendo a la relación de esa Psicología con los otros cuerpos que van tomando forma a lo largo del tiempo en ciertos espacios de interacción política y que determinan eso que llamamos <<lo psicológico>> o lo <<psicosocial>>. Al estudiar la historia de la Psicología en Colombia, por lo menos se tendría que dar cuenta de la conformación histórica de cinco cuerpos en el pueblo colombiano: 1) cuerpo físico, 2) cuerpo mental o psicológico, 3) cuerpo inconsciente, 4) cuerpo mágico, y, 5) cuerpo espiritual. Este aspecto de los cinco cuerpos, será objeto de otro libro que ya se encuentra en proceso. Por ahora nos limitaremos a analizar el texto del profesor Ardila a la luz de las diez categorías ubicadas en el análisis crítico de discurso que se mencionó anteriormente.

### ***1. La violencia en general y la violencia política en particular.***

La categoría de la violencia (general, sin ningún matiz) se menciona once (11) veces en el libro. La categoría de la violencia política no se menciona ni una sola vez. La primer ocasión en que se menciona la palabra violencia en el texto, se hace para justificar que por efectos de la violencia entre liberales y conservadores no se podía hacer mucha investigación de campo; lo mismo que para señalar la estigmatización sobre aquellos intelectuales considerados <<sospechosos>> para los gobiernos de la época. Pero nada se menciona sobre investigaciones realizadas por la Psicología en los tiempos de esa época llamada la <<Violencia>> en donde se cometieron todo tipo de arbitrariedades, abusos y atrocidades. Tampoco se hace alusión a las reacciones de la Psicología frente a esa realidad de muerte y desolación que se extendió a casi todo el país, tal como le deja ver Gabriel García Márquez en su autobiografía al referirse a los años cincuenta del siglo XX:

Sólo así tomamos conciencia de que el país empezaba a desbarrancarse en el precipicio de la misma guerra civil que nos quedó desde la independencia de España, y alcanzaba ya a los bisnietos de los protagonistas originales. El Partido Conservador, que había recuperado la presidencia por la división liberal después de cuatro periodos consecutivos, estaba decidido por cualquier medio a no perderla de nuevo. Para lograrlo, el gobierno de Ospina Pérez adelantaba una política de tierra arrasada que ensangrentó el país hasta la vida cotidiana dentro de los hogares<sup>67</sup>.

De acuerdo con Ardila, en 1952 se llevó a cabo la primera graduación en Colombia de un grupo de once licenciados en Psicología<sup>68</sup>. Según datos del sociólogo e historiador Daniel Pecaut, entre 1948 y 1953, el país registro la muerte de por lo menos 140.000 víctimas por efecto de la guerra a muerte entre liberales y conservadores<sup>69</sup>. Es decir, que al tiempo que se graduaban los primeros psicólogos de Colombia, el país ya superaba el uno por ciento de su población como víctima de la violencia política, pues en palabras del propio Pecaut, para esos años Colombia contaba con 15 millones de habitantes. Por ello llama tanto la atención que en el libro objeto de análisis no aparezca ni una sola mención a la relación de la Psicología con el fenómeno de la violencia política.

---

67 GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Vivir para contarla*. Bogotá: Editorial Norma, 2002. p. 330-331.

68 ARDILA, Rubén. Orígenes de la Psicología profesional en Colombia. La significación histórica del 20 de Noviembre de 1947. [En línea] En: *Revista colombiana de Psicología*. Bogotá. Disponible en internet: <<http://www.bdigital.unal.edu.co/20242/1/16345-50964-1-PB.pdf>>

69 PECAUT. Op. cit. p. 551.

Aunque sí se menciona la palabra violencia para referirse a aspectos históricos en general como la confrontación armada entre liberales y conservadores, no se hace referencia al surgimiento de los grupos insurgentes y otros movimientos sociales como la teología de la liberación en la década del sesenta. Cuando el autor se refiere a la categoría de <<La Violencia>> no menciona a los paramilitares ni a los agentes del Estado que han contribuido de manera enorme con dicha violencia, tal como se puede constatar en el informe de <<Basta Ya>><sup>70</sup>. Dicho sea de paso, este informe fue elaborado por un equipo de investigación interdisciplinario en el año 2013 y como suele pasar, allí no fue convocado ni un solo intelectual o investigador o investigadora de la Psicología.

En síntesis esta historia de la Psicología que nos presenta el libro del profesor Ardila, no insinúa una relación entre la Psicología y la violencia política, sino que más bien pareciera ocultarla. Siendo la violencia política un fenómeno que atraviesa el país desde hace setenta años en su última fase, resulta preocupante que en la construcción de su historia la Psicología no la tenga en cuenta.

## **2. La corrupción.**

La categoría de la corrupción no se menciona ni una sola vez en todo el libro. Dato preocupante si se tiene en cuenta que la corrupción produce más víctimas y más violencia que la guerra misma. Según informaciones presentadas en la Revista Dinero, para el año 2016 en Colombia “las cifras ascienden a 79.6

---

70 CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá, 2013.

puntos, en una escala de 0 a 100, siendo el segundo país con mayor corrupción entre 25<sup>71</sup>. A partir de los datos anteriores, entre otros aspectos que se evidencian en la vida cotidiana, no es exagerado decir que en Colombia la corrupción se naturalizó de forma tal que ya hace parte de la estructura ideoafectiva de millones de personas que la aceptan como algo normal e imposible de erradicar. Ese proceso de aceptación y enraizamiento de la corrupción en un país como el nuestro involucra una compleja gama de procesos psicológicos a través de los cuales se va configurando dicha justificación social. Desde una perspectiva ética, corresponde a la Psicología ayudar a develar dicha trama a partir de diversos procesos investigativos.

Es muy grave que en la historia de la Psicología que se está analizando no haya datos sobre investigaciones y/o trabajos sobre la corrupción, fenómeno que hace parte de nuestra subjetividad. Y es más grave aún, que la Psicología pase por alto o niegue esta categoría que indefectiblemente ha hecho tanto daño a nuestro país.

Para todos es evidente que en materia de corrupción se ha producido en las dos últimas décadas un asalto de grandes proporciones. Basta leer la prensa diaria para enterarse del despojo y ruina de empresas de servicios públicos, institutos, administraciones regionales y locales, bancos estatales, en cantidades que ascienden a billones de pesos, según los informes de entidades oficiales, comenzando por la Contraloría General de la Nación.

---

71 REVISTA DINERO. [En línea]. Bogotá: 16 de mayo de 2015 [Citado el 12 de febrero de 2017]. Disponible en internet: <<http://www.dinero.com/pais/articulo/corrupcion-colombia-segun-barometro-americas/208665>>

...La corrupción fue encubierta a partir de entonces, es decir, en la segunda mitad del siglo, por los gobiernos autoritarios y dictatoriales, que no permiten ningún control y el sistema de reparto burocrático del Frente Nacional, que garantizó la complicidad de los partidos en el poder y limitó la oposición a espacios marginales. La tarea de denuncia y función crítica se desplazó por ello a la prensa, cuyas limitaciones son también conocidas<sup>72</sup>.

### **3. Derechos humanos.**

La categoría de los Derechos humanos es mencionada una sola vez en el libro del profesor Ardila. Cuando se hace alusión a esta, es para recomendar un enfoque de derechos humanos al momento de hablar de los posibles aportes de la Psicología al denominado ciclo de vida; en palabras del mismo autor: “Esto significa considerar la perspectiva de la vida entera de las generaciones presentes y futuras, diferenciando entre el proceso de envejecimiento –del nacer al morir - y la vejez como fase final del mismo. Tales objetivos deben fundamentarse en los derechos humanos, buscando dejar atrás el asistencialismo y la dependencia; terminar con las desigualdades, los estereotipos y las discriminaciones por razones de género, edad, etnia, nacionalidad”<sup>73</sup>.

Si bien esta perspectiva de los derechos humanos planteada por Ardila es válida e importante, al mismo tiempo es incipiente al no considerar otras múltiples posibilidades de articulación

---

72 VILLAR, Luís. Corrupción: una constante histórica. [En línea] En: Revista credencial historia. Bogotá: Noviembre de 1999, no. 119. Disponible en internet: <<http://www.banrepcultural.org/node/32862>>

73 ARDILA, Rubén. Historia de la Psicología en Colombia. Bogotá: Editorial Manual Moderno, 2013. p. 184.

entre el mundo de la Psicología y el de los derechos humanos. Es como si nuestra Psicología se hubiera construido sin percatarse de la terrible crisis humanitaria por la que ha estado atravesado el país en los últimos cincuenta años. Por lo menos esto es lo que sugiere este libro de historia de la Psicología en Colombia. Que un libro sobre historia de una disciplina como la Psicología, no mencione el problema de los derechos humanos en un contexto de guerra con diversas formas de degradación como el nuestro, resulta como mínimo indignante. Basta con revisar lo que decía Naciones Unidas sobre los derechos humanos en Colombia para el año 2003:

La situación de los derechos humanos en Colombia siguió siendo crítica. Durante el año se registraron denuncias de violaciones del derecho a la vida, a la integridad, a la libertad y seguridad personales, al debido proceso y a las garantías judiciales, a la independencia e imparcialidad de la justicia, al respeto de la vida privada y de la intimidad, así como de las libertades fundamentales de circulación, residencia, opinión y expresión, y a los derechos políticos. La oficina en Colombia continuó recibiendo, en forma creciente, denuncias de violaciones con responsabilidad directa de los servidores públicos, y en particular de la Fuerza Pública, en varias ocasiones conjuntamente con la Fiscalía. Resultó preocupante el aumento de denuncias de detenciones arbitrarias o ilegales, de desapariciones forzadas, de ejecuciones extrajudiciales, de violaciones al debido proceso y a la intimidad. Hubo un aumento de denuncias de torturas y maltrato. Se denunció igualmente, en varios casos, la responsabilidad del Estado por omisión o por connivencia de servidores públicos con grupos pa-

ramilitares. El conflicto armado y, en particular, el comportamiento de los actores armados ilegales incidieron negativamente en la situación de derechos humanos y agravaron las condiciones y los recursos con que cuenta el Estado para responder eficazmente a los problemas. Los derechos económicos, sociales y culturales continuaron siendo afectados por la gran brecha en la distribución de la riqueza, la extrema pobreza, la exclusión y la injusticia social<sup>74</sup>.

Es importante aclarar en este momento de la crítica, que se está analizando por ahora el libro del profesor Ardila sobre historia de la Psicología en Colombia. Porque muy seguramente se encontrará en otras esferas, trabajos sobre la Psicología y los derechos humanos en el país. El problema es que esos esfuerzos obedecen a iniciativas particulares de personas y organizaciones que son ignoradas en un texto histórico (como el analizado). Es decir, la historia oficial no da cuenta de estos trabajos y por ello será necesario desentrañar los motivos de dichos ocultamientos o ignorancias propias de los grupos dominantes al interior de la disciplina. Sin el ánimo de ningún tipo de justificación, en cierta medida también se puede entender las razones de esos grupos dominantes para no acercarse a problemas como los derechos humanos en un país con elevados índices de deshumanización.

#### **4. La Paz.**

La paz aparece referenciada cuatro veces a lo largo del libro que nos ocupa. A todas luces la paz no debería aparecer como

---

74 OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia para el año 2003. 17 de febrero de 2004, [http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/Informe2003\\_esp.pdf](http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/Informe2003_esp.pdf) [Consulta: Jueves, 15 de diciembre de 2016].

un problema estructural; pero lamentablemente en un país acostumbrado por sus élites a la guerra, la violencia y el uso de la fuerza para resolver cualquier conflicto; la construcción de la paz se convierte en una tarea de incalculables dimensiones.

De las cuatro veces que se menciona esta categoría, sólo una señala una pequeña referencia a un investigador colombiano que se dedique a trabajar en el campo de la <<Psicología de la Paz>><sup>75</sup>. En las otras tres ocasiones se menciona la paz en forma prescriptiva o deseante.\* Esto quiere decir que la historia de la Psicología muestra una total despreocupación por el problema de la construcción de la paz en Colombia. Tanto es así que en artículo publicado por el profesor Ardila en 2003 dedicado al tema de la <<Psicología de la Paz>><sup>76</sup>, menciona varias iniciativas mundiales en torno a la relación de la Psicología con la construcción de la paz; pero ninguna de ellas se refiere a Colombia.

Si la Psicología no se ha preocupado institucionalmente por el problema de la paz en un país en guerra; esto quiere decir que la Psicología es en sí misma un engaño. Si la Psicología ha renunciado durante estos setenta años a la investigación y generación de conocimientos que coadyuven a la construcción de escenarios de paz en un territorio plagado de violencias; esto quiere decir que esa Psicología es una gran máquina de mentir. No es posible una Psicología que se niegue institucionalmente durante tanto tiempo a investigar y actuar para la generación de la paz con justicia social en el país con el conflicto armado más largo del mundo contemporáneo. ¿Cómo es posible expli-

---

75 ARDILA. Historia de la Psicología en Colombia. Op. cit. p. 139.

\* Para los y las lectoras que deseen profundizar, pueden encontrar las referencias a la paz en las páginas 73, 185 y 193 del libro: Historia de la Psicología en Colombia del profesor Rubén Ardila.

76 ARDILA, Rubén. ¿Qué es la Psicología de la paz? En: Revista Latinoamericana de Psicología, 2001, vol. 33, no. 1. p. 39-43.



carse que en un libro de historia de la Psicología no se mencione algo de esos esfuerzos si los ha habido? O si tales iniciativas sólo aparecieron en la coyuntura de los diálogos de Paz (2012-2016), ¿Cuál es la explicación del silencio anterior a este periodo? O lo que es peor. ¿Por qué motivos la Psicología no se interesó por la paz si su historia se construyó sobre unos territorios con los más terribles rituales de guerra, muerte y desolación?

### **5. Democracia.**

La categoría de democracia aparece una sola vez en este libro de historia de la Psicología en Colombia y es retomada por el profesor Ardila para aludir al grupo de <<Los nuevos>> como parte de su análisis sobre la “cuestión social en Colombia”<sup>77</sup>. ¿Por qué la Psicología no habla de democracia en su propia historia? ¿Cuál es la razón para no tener en cuenta la importancia de esta categoría en la configuración de eso que llamamos lo <<psicológico>>, que colegas de la otra Psicología sí se atreven a mencionar en sus publicaciones?

A lo largo de este medio siglo, la realidad política colombiana se ha constituido en una combinación de militarismo norteamericano “anti” (comunista, narcóticos, terrorista) con ritos y formalidades democráticas liberales, que da como resultado una democracia militarizada. Algunos investigadores en materia de derechos humanos como el sacerdote jesuita Javier Giraldo Moreno (2003) no han dudado en señalar que el esquema represivo llevado a cabo por el Estado colombiano debe ser visto como una continuación por la vía militar del desarrollo de una democracia

---

77 ARDILA. Historia de la Psicología en Colombia. Op. cit. p. 48.

restrictiva y limitada que censurará de manera explícita o encubierta la participación política de izquierda en el escenario electoral y representativo. **Por su parte Estanislao Zuleta (1998: 157-165) define el modelo político colombiano como una “democracia enigmática” habitada por el terror “en toda la trama de sus relaciones y en todo el territorio nacional”. Una democracia de “hierro” que se acostumbró a contar casquillos más que papeletas electorales. (Negrillas mías)**<sup>78</sup>.

La democracia constituye una categoría fundamental para las ciencias sociales y humanas en general, pero pareciera que para la Psicología en Colombia tan sólo es una palabra más que nada tiene que ver con lo psicosocial. Mientras que desde la década del setenta en países de América Latina como El Salvador, Venezuela, Costa Rica y Chile; autores como Ignacio Martín-Baró, Maritza Montero, Ignacio Dobles y Elizabeth Lira, entre otros, ya hablaban de la democracia en su relación con la Psicología; en Colombia sólo hubo silencio frente a ella y así queda demostrado en el libro del profesor Ardila. Esto se ratifica más adelante al hacer referencia a la investigación psicológica que se realiza actualmente en Colciencias.

En septiembre de 1989 la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica organiza un seminario para compartir conocimientos acerca del impacto de la violencia sobre el desarrollo personal y social. En esa oportunidad se cuenta con dos invitados especiales: Maritza Montero, de

---

78 HERRERA, Nicolás. Colombia: democracia de hierro y violencia política. Una aproximación desde la Psicología Social (1960-2010). 16 de Diciembre de 2012, <http://www.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/601-colombia-democracia-de-hierro-y-violencia-politica-una-aproximacion-desde-la-psicologia-social-1960-2010> [Consulta: Sábado 28 de enero de 2017].

Venezuela, quien se refiere a los estudios sobre identidad nacional en su país e Ignacio Martín Baró, quien presenta una ponencia sobre la guerra en El Salvador y la salud física y mental. Apenas dos meses después, el 16 de noviembre, este querido psicólogo fue asesinado, junto con seis personas más, en el mismo campus de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Este crimen causó una profunda emoción en la comunidad de la Psicología y su obra es apreciada y estudiada aun hoy día como una guía de acción, especialmente en cuanto al compromiso ético en la promoción del cambio<sup>79</sup>.

Muchos de los llamados procesos psicológicos tienen una relación directa con el contexto democrático o antidemocrático en que se desarrollan. Por lo menos es común escuchar conceptos como comportamientos democráticos, actitudes totalitarias, conciencia política, participación política, personalidad autoritaria, sentimientos políticos, subjetividad política, inconsciencia social, anomia, fatalismo, percepción política, etc. Lo preocupante es que en la historia de la Psicología de la que nos estamos ocupando nada de esto aparece. Como tampoco aparece en otros textos históricos de la Psicología en Colombia, tales como el trabajo del profesor Telmo Eduardo Peña, titulado <<La Psicología en Colombia: historia de una disciplina y una profesión>><sup>80</sup>.

---

79 GONZÁLEZ, Mirta. Psicología política para la democracia, los derechos humanos y el desarrollo académico: compartiendo las experiencias desde Costa Rica. [En línea] En: Revista Psicología Política. Sao Paulo: 28 de Agosto de 2009, vol. 9, No. 18. Disponible en internet: [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1519-549X2009000200005](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2009000200005)

80 INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS. Historia Social de la Ciencia en Colombia, Tomo IX. Bogotá: Colciencias, 1993.

Todo ello sin mencionar categorías tales como autonomía intelectual, soberanía cognitiva o afectividad política que ya se vienen configurando con mucha fuerza en la Psicología de América Latina\* desde una perspectiva crítica que pone el acento de lo psicológico en las condiciones de existencia material, psicológica, espiritual y relacional de los pueblos.

## **6. Conflicto armado.**

Es indudable que la categoría del conflicto armado es transcendental en la historia colombiana; más aún si aceptamos que durante los últimos setenta años, en Colombia hemos vivido permanentemente bajo esta situación. El conflicto armado se presenta en nuestro país desde hace más de setenta años y coincide con la llegada de la Psicología a Colombia en 1947; año, en que hubo miles de personas muertas<sup>81</sup> a causa de la guerra fratricida entre conservadores y liberales.

A partir de 1947 el conflicto armado se va extendiendo por todo el territorio nacional y va tomando diferentes formas e intensidades hasta llegar convertirse en el principal problema de la nación colombiana. De la misma forma, la Psicología iniciaba su proceso de institucionalización hasta llegar a tener ciento treinta 130 programas de formación en pregrado para el año 2016<sup>82</sup>.

---

\* Si se desea se puede consultar estas categorías en el artículo de mi autoría titulado: "Formación de psicólogos y psicólogas en América Latina. Hacia una nueva razón ético-política para la humanidad", el cual hace parte del libro: Formación en Psicología. Reflexiones y propuestas desde América Latina. Disponible en línea en: [www.catedralibremartinbaro.org](http://www.catedralibremartinbaro.org) y en [www.Alfepsi.org](http://www.Alfepsi.org)

81 PECAUT. Op. cit. p. 551.

82 OBSERVATORIO DE LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA. Programas de pregrado de Psicología. 2016, <http://observatorio.ascofapsi.org.co/programas-de-pregrado/> [Consulta: 20 de febrero de 2017].

No obstante, en el libro de historia de la Psicología de Ardila, sólo se menciona una vez esta categoría del conflicto armado al referirse al papel que los psicólogos sociales vienen jugando frente a <<problemáticas asociadas con el conflicto armado, la guerrilla, los paramilitares, el desplazamiento forzado, la rehabilitación de exguerrilleros y exparamilitares, los complejos procesos de la reinserción y del postconflicto>><sup>83</sup>. Lo anterior es sumamente alarmante en cuanto reafirma esa creencia de que sólo los psicólogos sociales se encargan de problemas relacionados con el conflicto armado, cuando tendría que ser una preocupación tanto investigativa como práctica de la Psicología como disciplina.

En esta historia que nos están contando nada se habla de iniciativas de la Psicología con respecto a las complejas problemáticas psicosociales que se han configurado históricamente en el país como resultado del conflicto armado. Nada se nos cuenta de la implementación del miedo como forma de dominación, de la desconfianza, de la parálisis psicosocial, de la polarización social, de la frustración, de la desesperación y el fatalismo. En general, poco o nada se nos dice de ese fenómeno devastador para la subjetividad de un pueblo, como lo es la pérdida absoluta de los referentes de legitimidad moral gracias a la naturalización del uso de las armas y de la violencia política para la solución de los conflictos.

Si desde aquellos primeros indicios de la barbarie, la Psicología se hubiera interesado por los efectos del conflicto armado en la salud psicológica de nuestro pueblo, hoy estaríamos haciendo aportes concretos para la construcción de escenarios de paz y convivencia democrática desde los saberes construidos sobre

---

83 ARDILA. Historia de la Psicología en Colombia. Op. cit. p. 81.

esa relación entre Psicología y realidad social. Pero no ha sido así y lo preocupante es que nada indica que esto vaya a cambiar en la Psicología de Colombia, tal como se podrá observar en la segunda parte de este libro sobre la investigación psicológica a partir de los registros de Colciencias.

## **7. Desigualdad.**

Colombia hace parte de los países que exhiben mayor desigualdad socioeconómica en el mundo. En relación con las brechas de ingreso, el país exhibe características estructurales y crónicas. En la década de 1960, el 40 por ciento más pobre de la población percibía solo 9,7 por ciento del ingreso nacional, en contraste, el 10 por ciento más rico se apropiaba de 49,7 (1); en el año 2010, el 40 por ciento más pobre ganó 2,3 puntos de participación en el total de los ingresos al apropiarse el 12,0 por ciento; en el otro extremo, el 10 por ciento más rico disminuye su participación a 39,1 por ciento (2). Si bien durante estos cincuenta años (1960-2010) la distribución del ingreso por grupos sociales registró una ligera mejoría, la equidad involucionó por la existencia de una mayor concentración de la propiedad, por la precarización del empleo, y producto de la implementación de políticas públicas que favorecen la triada: capital, asistencialismo y corrupción. De esta manera, en los últimos años los grupos sociales más pobres y la clase media pierden de nuevo participación en la apropiación del ingreso nacional (gráfico 1)<sup>84</sup>.

---

84 SARMIENTO, Libardo. El caso colombiano. Desigualdad, un problema estructural y crónico, 2014. <http://www.eldiplo.info/portal/index.php/1851/item/669-el-caso-colombiano-desigualdad-un-problema-estructural-y-cr%C3%B3nico> [Consulta: Jueves 16 de Marzo de 2017].

A pesar de la anterior radiografía de la desigualdad en nuestro país, en el libro objeto de estudio sólo aparecen dos menciones al fenómeno de la desigualdad social. La primera referencia a la desigualdad, la realiza el profesor Ardila desde una perspectiva meramente de recomendación a la Psicología. Nuevamente (igual que en el análisis de la categoría de los derechos humanos), lo hace en el sentido de tomar en cuenta este problema a la hora de pensar en el ciclo de vital de los seres humanos<sup>85</sup>. La segunda vez que la menciona es para denotar la forma como la Psicología social en Colombia ha tenido un desarrollo más sociológico que psicológico, pues se ha tenido que ocupar de problemas como la desigualdad social entre otros. Pero en ningún momento se refiere a la relación de este grave problema con la Psicología en su devenir histórico en Colombia. Y aunque se conoce de publicaciones importantes desde la Psicología sobre este fenómeno, como los dos tomos titulados <<Psicología y clases sociales en Colombia>> del profesor Álvaro Villar Gaviria; lo cierto es que en el libro de Ardila, nada de ello se menciona.

No se está hablando de algo menor. Estamos hablando que en Colombia el bienestar de una minoría se construye sobre la precarización de la existencia de millones de seres humanos. Dentro de dicha precarización resulta bastante afectada la salud mental o psicológica; pues el acceso al saber psicológico se reduce también a unas minorías privilegiadas. Por eso llama la atención que en un libro de historia de la Psicología casi no se evidencien referencias sobre este problema estructural de la desigualdad social.

---

85 ARDILA. Historia de la Psicología en Colombia. Op. cit. p. 184.

Cuando aquí se hace referencia al desinterés consciente de la Psicología por la desigualdad social, se está planteando que en la práctica a esa Psicología no le ha interesado históricamente el problema ético-político fundamental de la producción y conservación de la vida en condiciones de dignidad, lo cual supone el principio ético de la democracia con igualdad social. Una Psicología que no tome en cuenta la desigualdad social en su quehacer cotidiano, ya sea como investigación, formación o práctica profesional, es un gran engaño, pues se construye sobre la injusticia y la ilegitimidad. “En este caso <<justicia>> incluye la responsabilidad por el otro, la solidaridad con <<la viuda, el huérfano y el pobre>> o el extranjero. Tiene entonces –la justicia– un contenido trascendental y crítico con respecto al orden político vigente”<sup>86</sup>.

### **8. Inseguridad Social.**

La palabra inseguridad social no aparece en el libro que se está analizando. A estas alturas ya se siente el vértigo y aumenta el sentimiento de impotencia frente a la grave situación de la despreocupación de la Psicología con respecto a la realidad nacional. Máxime cuando el sentido común nos constata a cada instante que la inseguridad social produce todo tipo de problemas psico-socio-antropológicos que van desde el miedo generalizado, la frustración e indiferencia frente al dolor de los propios hermanos, pasando por la resignación psicológica y espiritual hasta llegar a convertirse en una forma de vida aceptada y justificada por las mismas clases sociales que históricamente han padecido dicha inseguridad social. De la misma manera, es incuestionable que la inseguridad, produce graves estados de

---

86 DUSSEL. Op. cit. p. 517.



paralización social que poco contribuyen a la conciencia y al bienestar colectivo.

De acuerdo con el observatorio de la democracia de la Universidad de los Andes “la percepción de inseguridad entre los colombianos es una de las más altas del continente. El estudio comparado de 2014 mostró que nuestro país está entre las diez naciones americanas con la más alta tasa de sensación de inseguridad entre los ciudadanos en sus lugares de residencia”<sup>87</sup>. Después de vislumbrar un poco este panorama, es apenas lógico preguntarnos, ¿por qué se torna irrelevante o impertinente mencionar este problema en la historia de la Psicología que estamos estudiando?

## 9. Narcotráfico.

El problema del narcotráfico azota al mundo contemporáneo desde mitad del siglo XX. Para el caso de Colombia, junto con la corrupción se ha convertido en uno de los factores que más produce violencia en el país, sobre todo después de su desafortunado matrimonio con el sistema paramilitar que logró penetrar la totalidad de las instituciones estatales en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Lamentablemente en el mundo, a los colombianos nos conocen más por Pablo Escobar y el cartel de Medellín, lo mismo que por la <<Estética de lo atroz\*>> generada por los paramilitares, antes que por el papel de la Psicología en la solución negociada de los conflictos socio-políticos. Por ello, resulta

87 OBSERVATORIO DE LA DEMOCRACIA. Universidad de los Andes, Facultad de ciencias sociales. Percepción de inseguridad en Colombia es una de las más altas del continente. 2016, <http://obsdemocracia.org/noticia/20--percepcion-de-inseguridad-en-colombia-es-una-de-las-mas-altas-del-continente> [Consulta: viernes 10 de marzo de 2017].

\* En caso de presentarse algún interés particular en este concepto, se puede consultar el libro de mi autoría: “De los pájaros azules a las águilas negras: estética de lo atroz. Psicohistoria de la violencia política en Colombia”, del Fondo Editorial Cátedra Libre. Disponible en la web: [www.catedralibremartinbaro.org](http://www.catedralibremartinbaro.org)

tan desolador que en el libro de Historia de la Psicología se mencione sólo una vez el fenómeno del narcotráfico. Quizás nuestra Psicología podría seguir el ejemplo expresado en las palabras del profesor Carlos Medina Gallego en su ensayo sobre las mafias en Colombia y el papel de los científicos sociales:

No le corresponde a la academia enredarse en el desarrollo de la cuestionada guerra contra el narcotráfico, esa es una tarea exclusiva del Estado y sus instituciones, le corresponde contribuir al entendimiento histórico, social y político de un fenómeno que afecta profundamente la vida de la sociedad en su conjunto, tratando en lo posible de proporcionar el conocimiento que sirva a la comprensión de los orígenes, la naturaleza y las dimensiones del conflicto generado por el mismo<sup>88</sup>.

## 10. Impunidad.

La impunidad resume en parte, todo los males de una sociedad. Mientras Colombia es considerado uno de los países más corruptos del mundo, pues de acuerdo al Fiscal General de la Nación que se posesionó en 2016, “en Colombia la impunidad ronda el 99%”<sup>89</sup>; la historia de la Psicología que nos presenta el profesor Ardila no menciona ni una sola vez este problema tan arraigado en la subjetividad de los ciudadanos y en la institu-

---

88 MEDINA, Carlos. Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado. [En línea]. En: El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales. Buenos Aires: Clacso Editorial. 2012. Disponible en internet: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20120412011532/prisma-6.pdf>>

89 EL UNIVERSAL. [En línea]. Bogotá: 01 de Agosto de 2016 [Citado el 17 de Noviembre de 2016]. Disponible en internet: <<http://www.eluniversal.com.co/colombia/en-colombia-la-impunidad-ronda-el-99-dice-nuevo-fiscal-231972>>

cionalidad del Estado. Estos niveles tan exagerados de impunidad necesariamente afectan la psique humana, pues tal es la aceptación de la misma que se va instalando como una especie de “valor” a nivel social, que no solamente se manifiesta en las relaciones estructurales, sino en las relaciones cercanas y cotidianas, como dentro de las familias, las parejas, los amigos, etc.

Es muy común escuchar dichos populares en nuestro país que aluden a esta penosa situación: “mejor deje las cosas así”, “échele tierrita a ese asunto”, “borrón y cuenta nueva”, entre otros. Ahora bien, la impunidad no solo ha sido aceptada e interiorizada, sino que por la misma desconfianza y deslegitimación de las instituciones y del Estado, conlleva a lo que se ha denominado “tomar justicia por las propias manos”, lo cual no solo genera un aumento considerable de la violencia, sino la legalización de la ilegalidad, cimentada como mecanismo genuino para resolver los problemas cotidianos y estructurales.

No se concibe que la Psicología se pueda construir sobre la ignorancia de este tipo de problemáticas. Y si esto se hace, tal como sucede en el libro objeto del presente análisis, la conclusión no puede ser otra que esa condición naturalizada para plantear salidas ilegítimas a los problemas.

Gráfica 2. Categorías analizadas en el libro: Historia de la Psicología en Colombia

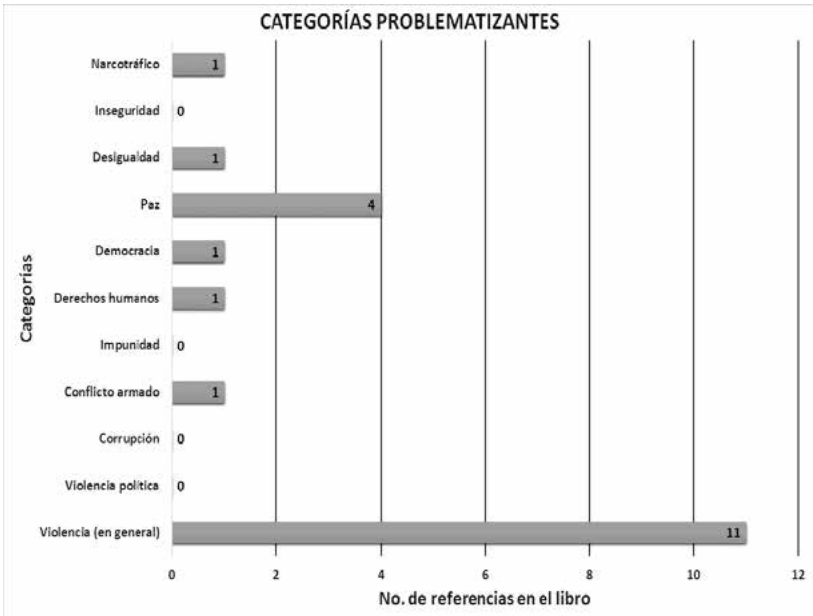


Tabla 1. Categorías analizadas en el libro: Historia de la Psicología en Colombia

| Categorías problemáticas | No. de referencias en el libro |
|--------------------------|--------------------------------|
| Violencia (General)      | 11                             |
| Violencia política       | 0                              |
| Corrupción               | 0                              |
| Conflicto armado         | 1                              |
| Impunidad                | 0                              |
| Derechos humanos         | 1                              |
| Democracia               | 1                              |
| Paz                      | 4                              |
| Desigualdad              | 1                              |
| Inseguridad              | 0                              |
| Narcotráfico             | 1                              |

## **LO QUE NO INVESTIGA LA PSICOLOGÍA EN COLOMBIA.**

### ***Un análisis crítico de los 122 grupos de investigación en psicología acreditados ante el sistema nacional de ciencia y tecnología –Colciencias- para el año 2016.***

El Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación -Colciencias- es la máxima instancia de acreditación de la investigación en Colombia. Allí confluyen investigadoras e investigadores de todas las áreas del conocimiento provenientes de las más diversas universidades del país. Mediante la plataforma Scienti-Colombia se registra la información de hojas de vida de investigadores, grupos de investigación, indexación de revistas e instituciones que forman parte del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación -SNCTI-. Este sistema de acreditación y clasificación tiene tal fuerza que prácticamente todo lo que no pase por allí, pareciera que no existiera, lo cual incluye, por supuesto la investigación crítica que no se inscribe en sus postulados adscritos a la lógica del mercado neoliberal.

Para el presente estudio se decidió trabajar con la información aportada por los 122 grupos de investigación en Psicología registrados para el año 2016. Del universo de dicha información se seleccionaron los siguientes ítems, los cuales son requeridos por Colciencias como condición no sólo de registro sino fundamentalmente de ascenso en la tabla de clasificación que otorga determinados incentivos:

1. Nombre del grupo de investigación
2. Objetivos del grupo de investigación
3. Proyectos registrados por el de grupo de investigación
4. Líneas de investigación declaradas por el de grupo de investigación

5. Artículos publicados por el de grupo de investigación
6. Libros de producción intelectual del grupo de investigación
7. Eventos científicos del grupo de investigación
8. Trabajos de investigación dirigidos por el de grupo de investigación

Estos ocho (8) ítems se articularon con las diez (10) categorías problémicas identificadas a partir del análisis crítico del discurso de la prensa escrita en el periodo de 2008 a 2010 y analizadas con respecto al libro de Historia de la Psicología en Colombia que ya se mencionó anteriormente. Recordemos cuales son dichas categorías problémicas:

1. Violencia política
2. Conflicto armado
3. Narcotráfico
4. Corrupción
5. Impunidad
6. Democracia
7. Desigualdad
8. Derechos humanos
9. Paz
10. Inseguridad

Para facilitar la organización de la discusión, se construyó la siguiente matriz (pág. 141) de análisis, la cual dio como resultado 96 campos problemáticos. En cada celda aparece el número de veces que es mencionada cada categoría problémica en relación a los ítems solicitados por Colciencias. Así mismo, en cada campo problemático se encuentra el porcentaje correspondiente a la relación entre el ítem y la categoría que enmarca cada celda,



con el fin de poder establecer la relación entre ellos y por tanto cierta interpretación crítica.

Con la información que nos brinda la matriz se puede realizar una discusión, analizando cada uno de los ítems solicitados por Colciencias para acreditar un grupo de investigación y su posible relación con las categorías de problematización construidas para el análisis crítico.

### 1. Nombres de grupos de investigación.

Grafica 3. Análisis de los 122 nombres de los grupos de investigación

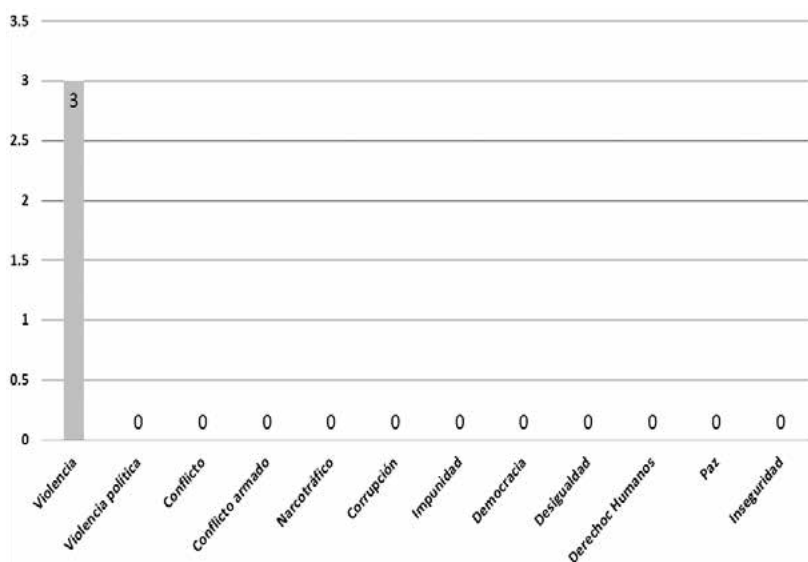




Tabla 3. Análisis de los 122 nombres de los grupos de investigación

| <b>Categoría problemática</b> | <b>No. de referencias en los nombres de los grupos de investigación</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------|-------------------------------------------------------------------------|-------------------|
| Violencia                     | 3                                                                       | 2.4%              |
| Violencia política            | 0                                                                       | 0%                |
| Conflicto                     | 0                                                                       | 0%                |
| Conflicto Armado              | 0                                                                       | 0%                |
| Narcotráfico                  | 0                                                                       | 0%                |
| Corrupción                    | 0                                                                       | 0%                |
| Impunidad                     | 0                                                                       | 0%                |
| Democracia                    | 0                                                                       | 0%                |
| Desigualdad                   | 0                                                                       | 0%                |
| Derechos Humanos              | 0                                                                       | 0%                |
| Paz                           | 0                                                                       | 0%                |
| Inseguridad                   | 0                                                                       | 0%                |

Bautizar un grupo de investigación con determinado nombre implica marcar un horizonte, un campo de interés, una posible ruta o por lo menos una cierta intencionalidad de búsqueda de conocimientos. No se coloca un nombre a un grupo de investigación por azar, máxime cuando la lógica de la competencia está hecha para buscar determinados incentivos tales como reconocimiento intelectual, posibilidades de financiamiento, viajes internacionales, mejoras salariales y prebendas gremiales.

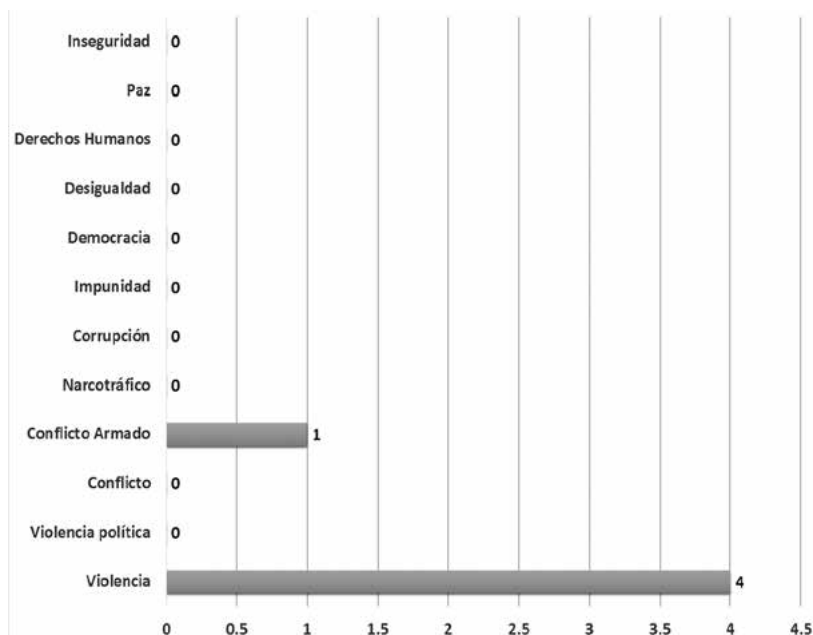
De 122 nombres de grupos de investigación registrados en Colciencias para 2016, sólo 3 mencionan o incluyen la categoría de la violencia (en general), es decir el 2.4%. Ninguno hace referencia a la violencia política en particular. Las otras nueve categorías no se mencionan ni una sola vez (0%). Es decir, que en la forma de nombrar los grupos de investigación en Psicología para el año 2016, estos problemas estructurales del país no guardan ninguna importancia en cuanto a esa intencionalidad manifiesta de producción de conocimiento desde la Psicología en Colombia.

A primera vista pareciera un problema sin relevancia que en la denominación de los grupos de investigación en Psicología se ignore por completo los problemas fundamentales del país que sin lugar a dudas tienen un impacto significativo en la psique de las colombianas y los colombianos. Pero no es algo menor dicha ignorancia voluntaria. Corresponde a esa misma lógica que ya se ha discutido en torno a la total desconexión y descontextualización de la Psicología con el país real en el que hemos construido nuestros proyectos existenciales. Pero también da cuenta de esa tendencia academicista e imitadora de lo que se hace en los países que “producen teorías y metodologías”.

## ***2. Objetivos generales de los 122 grupos de investigación.***

Existe un cierto acuerdo en el mundo académico y científico en general en torno a considerar que el objetivo central de una investigación se constituye en el alma misma de la indagación. Allí se refleja un horizonte ético-político en torno a los fines, propósitos, métodos, teorías y potenciales beneficiarios de lo que se quiere investigar.

Gráfica 4. Análisis de los 122 objetivos generales de los grupos de investigación



Los objetivos de un proyecto de investigación expresan aquellos aspectos, relaciones, lógicas, dinámicas, efectos del problema, que pretenden ser esclarecidos con la investigación. En general, los objetivos de la investigación materializan la intención temática del investigador y corresponden a los aspectos por investigar provenientes del modelo de análisis, como las preguntas que quiere resolver el estudio<sup>90</sup>.

90 TORRES, Alfonso y JIMENEZ, Absalón. La construcción del objeto y los referentes teóricos en la investigación social. [En línea]. En: La práctica investigativa en ciencias sociales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. 2004. Disponible en internet: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130050354/construccion.pdf>>

Tabla 4. Análisis de los 122 objetivos generales de los grupos de investigación

| <b>Categoría problemática</b> | <b>No. de referencias en los objetivos generales de los grupos de investigación</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|
| Violencia                     | 4                                                                                   | 3.2%              |
| Violencia política            | 0                                                                                   | 0%                |
| Conflicto                     | 0                                                                                   | 0%                |
| Conflicto Armado              | 1                                                                                   | 0.8%              |
| Narcotráfico                  | 0                                                                                   | 0%                |
| Corrupción                    | 0                                                                                   | 0%                |
| Impunidad                     | 0                                                                                   | 0%                |
| Democracia                    | 0                                                                                   | 0%                |
| Desigualdad                   | 0                                                                                   | 0%                |
| Derechos Humanos              | 0                                                                                   | 0%                |
| Paz                           | 0                                                                                   | 0%                |
| Inseguridad                   | 0                                                                                   | 0%                |

Resulta inadmisibile que tan sólo 4 objetivos de los 122 planteados por los grupos de investigación en Psicología de Colciencias hagan referencia al problema de la violencia (en general), lo cual representa un pírrico 3.2%. Y la indignación aumenta si tenemos en cuenta que nada se menciona como propósito de la Psicología ante problemas como conflicto armado, la impunidad, la corrupción, los derechos humanos, la democracia o la Paz.

Es casi imposible comprender cómo es que ninguno de los 122 grupos de investigación se plantee dentro de sus objetivos el problema de la construcción de la paz después de seis años de negociación entre el gobierno colombiano y la insurgencia de las FARC. Mucho menos comprensible es que los mismos, no se interesen por las implicaciones psicosociales de la violencia política, el conflicto armado o el narcotráfico en un país azotado por estos males desde hace medio siglo en su fase reciente.

En un país con una crisis humanitaria tan impresionante como la nuestra y con unos referentes de legitimidad moral, política y espiritual totalmente fracturados; resulta contradictorio que la investigación psicológica que se realiza y sobre la cual se basa todo un sistema de acreditación, clasificación y exclusión, no tenga en cuenta esos aspectos estructurales que sin darnos cuenta se volvieron los cimientos de la subjetividad de millones de seres humanos.

Al psicólogo social le compete ayudar a dismantelar el discurso ideológico que oculta y justifica la violencia, des-  
enmascarar los intereses de clase que establecen la desigualdad social y las actitudes discriminatorias, poner al descubierto los mecanismos y racionalizaciones a través de los cuales la opresión y la represión se legitiman y se perpetúan<sup>91</sup>.

La pregunta obligada, es: ¿para qué y para quienes investiga la Psicología en Colombia?, ¿A qué intereses obedece esa lógica de No investigar sobre los problemas estructurales de nuestra sociedad?, ¿Quiénes resultan beneficiados con este si-

---

91 MARTÍN-BARÓ. *Psicología de la Liberación*. Op. cit. p. 218.

lencio en la producción de conocimientos desde la Psicología?, ¿Tiene legitimidad una disciplina que conscientemente se aleja de los problemas reales de un país para internarse en laberintos teóricos y epistemológicos que se le imponen desde afuera? Si hacemos el ejercicio de reflexionar un poco sobre estos interrogantes nos daremos cuenta muy pronto que nuestra Psicología es un engaño, tanto en su devenir como en sus desarrollos actuales. Grave situación que no da señales de mejoría en los procesos de formación de nuevos profesionales.

No se trata de investigar cualquier tema. Se trata de investigar asuntos relacionados con las crueles condiciones de existencia de la gran mayoría de colombianos y colombianas como producto de la influencia de esos factores que se han mencionado arriba: Violencia política, conflicto armado, narcotráfico, impunidad, inequidad, violación sistemática a los derechos humanos, corrupción, democracias fallidas y militarización-paramilitarización de la vida cotidiana por encima del derecho a la paz con justicia social.

Las cifras son contundentes como para que la Psicología se siga negando a contemplar en sus objetivos de investigación estos aspectos: más de ocho millones (8.000.000) de víctimas del conflicto armado<sup>92</sup>; cuarenta y cinco mil (45.000.000) personas desaparecidas forzosamente<sup>93</sup>; cinco millones (5.000.000) de hec-

---

92 RED NACIONAL DE INFORMACIÓN. Registro Único de Víctimas (RUV). 2017, <http://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV> [Consulta: sábado 01 de abril de 2017].

93 MOVIMIENTO NACIONAL DE VÍCTIMAS DE CRÍMENES DE ESTADO (MOVICE). Según cifras oficiales en Colombia, han sido desaparecidas forzosamente más de 45 mil personas. 2015, [http://www.movimiento-devictimias.org/versionantigua/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=4482:seg%C3%BAAn-cifras-oficiales-en-colombia-han-sido-desaparecidas-forzosamente-m%C3%A1s-de-45-mil-personas&Itemid=305](http://www.movimiento-devictimias.org/versionantigua/index.php?option=com_k2&view=item&id=4482:seg%C3%BAAn-cifras-oficiales-en-colombia-han-sido-desaparecidas-forzosamente-m%C3%A1s-de-45-mil-personas&Itemid=305) [Consulta: Martes 14 de Febrero de 2017].

táreas despojadas a indígenas y campesinos<sup>94</sup>; 98% de impunidad, que coloca a Colombia en el tercer lugar de los países con mayor impunidad en el mundo<sup>95</sup>; más de cinco mil (5.000) jóvenes asesinados por el ejército de Colombia haciéndoles pasar por guerrilleros muertos en combate<sup>96</sup>; más de cinco mil (5.000) agentes del Estado colombiano investigados por ejecuciones extrajudiciales<sup>97</sup>; entre miles de casos más.

Cabe resaltar que la información sobre los objetivos de los grupos de investigación en Psicología registrados en Colciencias se obtuvo en 2016; el mismo año en que se firmó el acuerdo final de paz entre la guerrilla de las FARC y el gobierno colombiano, después de seis años de negociación. ¿Cuáles han sido las razones para que los grupos de investigación en Psicología hayan decidido no investigar sobre un asunto tan trascendental para los destinos de más de cuarenta y cinco millones de colombianos y colombianas? ¿Cómo explicarnos que en el colegio de psicólogos de Colombia exista un campo profesional destinado a la Psicología militar y no uno desarrollando una Psicología para la paz?

---

94 REVISTA SEMANA. [En línea]. Bogotá: 24 de Agosto de 2010 [Citado el 18 de Enero de 2017]. Disponible en internet: <<http://www.semana.com/politica/articulo/no-basta-restituir-tierras-ver-cual-sera-modelo-agrario/120952-3>>

95 EL UNIVERSAL. [En línea]. Bogotá: 21 de Abril de 2015 [Citado el 01 de Febrero de 2017]. Disponible en internet: <<http://www.eluniversal.com.co/colombia/colombia-el-tercer-pais-con-mayor-impunidad-en-el-mundo-191228>>

96 VERDAD ABIERTA. COM. Falsos positivos. Una herida que sigue abierta. 2015, <http://www.verdadabierta.com/especiales-v/2015/falsos-positivos/> [Consulta: Martes 14 de Febrero de 2017].

97 EL PAÍS. [En línea]. Cali: 25 de Junio de 2015 [Citado el 02 de Febrero de 2017]. Disponible en internet: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/cinco-mil-agentes-estado-son-investigados-por-falsos-positivos-fiscalia>

No sobra volver a recordar que la investigación se centró únicamente en la información aportada por los 122 grupos de investigación registrados en Colciencias hasta el año 2016; pues tengo la certeza de que por fuera de ellos se vienen realizando trabajos investigativos muy importantes que de alguna forma buscan llenar estos vacíos. Pero lamentablemente esos trabajos no obedecen a una política institucional de la Psicología en Colombia sino a esfuerzos personales y/o grupales minoritarios que no alcanzan a tener mayor influencia en la orientación de los rumbos investigativos de la Psicología en el país, tal como ha quedado demostrado con la presente indagación.

### ***3. Proyectos registrados en Colciencias por los 122 grupos de investigación en Psicología.***

Grafica 5. Análisis de los 3.689 proyectos registrados por los 122 grupos de investigación

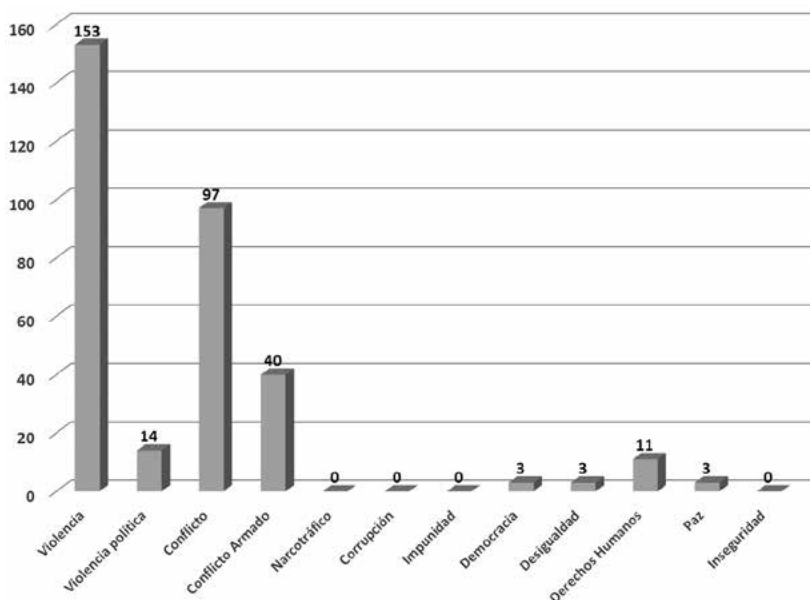




Tabla 5. Análisis de los 3.689 proyectos registrados por los 122 grupos de investigación

| <b>Categoría problemática</b> | <b>No. de referencias en los proyectos registrados por los grupos de investigación</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|
| Violencia                     | 153                                                                                    | 14%               |
| Violencia política            | 14                                                                                     | 0.3%              |
| Conflicto                     | 97                                                                                     | 2.6%              |
| Conflicto Armado              | 40                                                                                     | 1%                |
| Narcotráfico                  | 0                                                                                      | 0%                |
| Corrupción                    | 0                                                                                      | 0%                |
| Impunidad                     | 0                                                                                      | 0%                |
| Democracia                    | 3                                                                                      | 0.08%             |
| Desigualdad                   | 3                                                                                      | 0.08%             |
| Derechos Humanos              | 11                                                                                     | 0.2%              |
| Paz                           | 3                                                                                      | 0.08%             |
| Inseguridad                   | 0                                                                                      | 0%                |

Los 122 grupos de investigación registraron 3.689 proyectos en 2016. De ese total 153 hacen alguna alusión al problema de la violencia en general, lo cual representa un 14%. Mientras que sólo 14 mencionan la categoría de la violencia política; es decir un 0.3%. Para el caso de la categoría de conflicto en general se reportaron 97 proyectos (2.6%), en tanto que se contabilizaron 40 proyectos que se refieren al conflicto armado como tal; lo cual representa un 1% del total de proyectos analizados.

Narcotráfico, corrupción, impunidad e inseguridad no son mencionadas en ninguno de los 3.689 proyectos. Democracia, desigualdad y paz son mencionadas en tres ocasiones (0.08% cada una) y el problema de los derechos humanos aparece en 11 proyectos (0.2%). Aunque en este ítem se observa un leve aumento en el abordaje de algunas de las categorías seleccionadas para el estudio, los porcentajes siguen siendo demasiado bajos si se tiene en cuenta la cantidad total de proyectos reportados que sirven como base en el ranquin de clasificación del Colciencias.

El síndrome de la conciencia ingenua y de la conciencia mágica al interior de la Psicología se muestra aquí con toda su fuerza destructiva. Tenemos frente a nosotros una Psicología cuyos proyectos registrados ante la máxima instancia nacional de ciencia y tecnología no superan el 10% de abordaje de problemáticas trascendentales para nuestra población. Lo anterior, sin mencionar que cuatro de las graves problemáticas no registran ni una sola mención en los 3.689 proyectos, estas son: narcotráfico, corrupción, impunidad e inseguridad. Es decir, la radiografía de los proyectos registrados por los 122 grupos de investigación en Psicología arroja como resultado una ignorancia muy alta con relación a la realidad política, social, económica y cultural de Colombia. Por ello se puede afirmar que nuestra Psicología, es una disciplina ignorante que se configura en un mundo extrañamente alejado de lo que acontece en nuestro pueblo.

Pero el problema no termina allí, pues dicha ignorancia no es el resultado sólo del desconocimiento de la realidad sino del excesivo consumismo de temas, teorías y problemas que se le imponen desde fuera a través de un sofisticado sistema de colonización afectiva, académica e intelectual. De esta forma, la Psicología colombiana no sólo ignora, sino que decide volunta-

riamente no abordar estos problemas como si realmente no existieran o no fueran determinantes de nuestra psique individual y colectiva. Así es como se magicaliza la conciencia del mundo de la Psicología: mirando para otro lado, haciendo de oídos sordos y construyendo espacios de interacción y comunicación a través de los cuales se produce y reproduce su propia verdad sin importar lo que sucede allá afuera en el mundo de la vida cotidiana.

De igual manera, se banalizan los problemas reales pues son considerados como “no productivos” en el complejo mundo de la investigación psicológica. Lo importante en este mundo es lo que genere algún tipo de ganancia y/o beneficio para la universidad y el profesor investigador. Ganancias o beneficios que se reflejan en una sutil cadena de complacencias que inicia en el ministerio de educación a través de los sistemas de acreditación de la calidad, pasando por lógicas de mercado de las universidades y las consecuentes luchas de los docentes por la sobrevivencia, hasta llegar a la repetición mecánica y sumisa de los estudiantes acerca de lo que se puede hablar en ese mundo de la Psicología. Esta lógica perversa comporta por lo menos cuatro riesgos que son analizados por el profesor Renán Vega en su investigación titulada “La universidad de la ignorancia”:

Las universidades y los profesores e investigadores universitarios se disponen a vender mercancías cognoscitivas desde el momento en que esto se convierte en un imperativo para sobrevivir y cuando se reduce la financiación pública. Esto es posible porque existe una presión inoculable por parte de lo que en forma eufemística se denomina <<mercado>> -esto es el capitalismo- de subordinar las universidades a sus intereses, lo que en términos de inves-

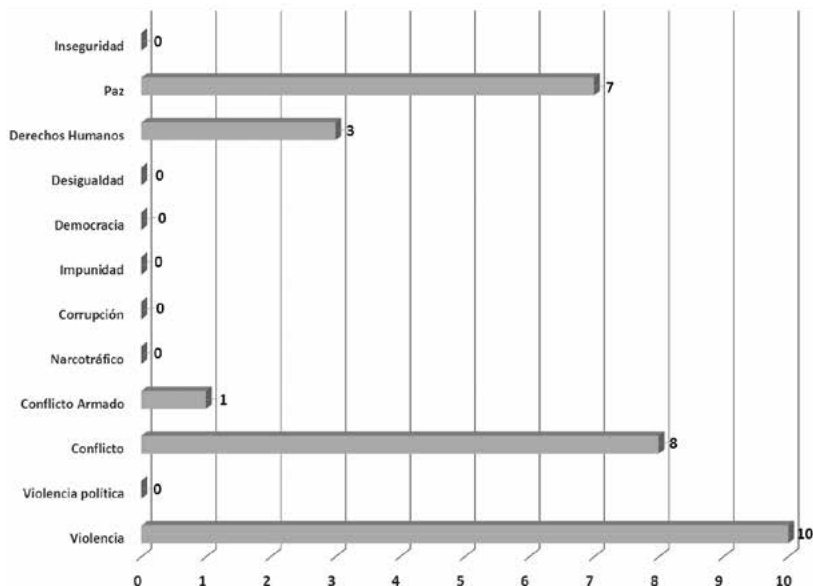
tigación tiene efectos negativos. En primer lugar, porque los investigadores se convierten en mercachifles que investigan para satisfacer los intereses de los clientes o financiadores, y los suyos propios, sin importar que los resultados puedan ser perjudiciales para la comunidad –siempre y cuando produzcan ganancias a sus financiadores- como sucede con la industria de armas, o con la biotecnología. En segundo lugar, desaparecen los programas de investigación interna e independiente de las universidades, en aras de sostener solamente aquellos proyectos que sean rentables en términos económicos. En tercer lugar, se fomenta una malsana división interna del trabajo en el seno de las universidades, entre aquellos investigadores <<productivos>> -esto es, que más ingresos económicos le reportan a las instituciones- y el resto, que son considerados como improductivos. En cuarto lugar, se deja de estudiar e investigar los problemas reales de la sociedad, puesto que eso se considera como innecesario e improductivo, en la lógica de I+D+I que se ha tomado las universidades. En este tipo de universidad, se encuentra en vías de extinción <<el estudioso independiente de idiosincrasia áspera (tal vez excéntrico, de mal genio y vanidoso pero no mercenario y apasionadamente entregado a las ideas)>>, cuyo reemplazo es <<el ejecutivo académico, constructor de imperios, recaudador de fondos y manipulando por otros, que escoge sus opiniones, actitudes y moral como escoge a sus amigos: es decir, según los útiles que pueda resultar para su propia carrera>><sup>98</sup>.

---

98 VEGA. Op. cit. p. 312-313.

#### 4. Líneas de investigación declaradas por los 122 grupos de investigación.

Gráfica 6. Análisis de las 425 líneas de investigación declaradas por los 122 grupos de investigación



En total los 122 grupos de investigación en Psicología registrados en Colciencias han declarado 425 líneas de investigación hasta el año 2016. Es de suponer que una línea de investigación busca delimitar ciertos temas o problemas de interés prioritario para un investigador o grupo de investigación. De la misma forma se entiende que una línea de investigación busca fortalecer los procesos de formación académica en Psicología a partir de la construcción de nuevos conocimientos respecto a problemáticas no sólo de la misma disciplina sino fundamentalmente de los contextos cotidianos de existencia de la población.

Tabla 6. Análisis de las 425 líneas de investigación declaradas por los 122 grupos de investigación

| <b>Categoría problemática</b> | <b>No. de referencias en las líneas de los grupos de investigación</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------|------------------------------------------------------------------------|-------------------|
| Violencia                     | 10                                                                     | 2.3%              |
| Violencia política            | 0                                                                      | 0%                |
| Conflicto                     | 8                                                                      | 1.8%              |
| Conflicto Armado              | 1                                                                      | 0.2%              |
| Narcotráfico                  | 0                                                                      | 0%                |
| Corrupción                    | 0                                                                      | 0%                |
| Impunidad                     | 0                                                                      | 0%                |
| Democracia                    | 0                                                                      | 0%                |
| Desigualdad                   | 0                                                                      | 0%                |
| Derechos Humanos              | 3                                                                      | 0.7%              |
| Paz                           | 7                                                                      | 1.6%              |
| Inseguridad                   | 0                                                                      | 0%                |

Por lo general, la línea de investigación nace del interés y de la inquietud académica de individuos o grupos de personas que desarrollan un tema o buscan solucionar un problema (Suing, 2008). Al mismo tiempo, se construye como un proceso de trabajo colectivo en un determinado campo del saber, para producir conocimiento en torno a un objeto particular, a partir de la problematización de lo producido hasta el momento y de la elaboración de proyectos específicos de investigación que permitan el avance teórico de

ese objeto, el desarrollo de otras formas metodológicas, la formación y consolidación de comunidades académicas y la divulgación de los resultados entre comunidades del saber más amplias (Agudelo, 2004). Además, la línea debe estar apoyada en elementos lógicos, epistemológicos y metodológicos que implican el reconocimiento de aspectos fundamentales, como la identificación de áreas temáticas, la precisión de aspectos de interés particular, la visualización y el despliegue de las potencialidades investigativas que se presentan, a fin de percibir la realidad desde la perspectiva de la ciencia y del conocimiento<sup>99</sup>.

Si aceptamos lo anterior nos tenemos que declarar en estado de máxima alerta con relación a los grandes problemas que hemos venido tratando en este análisis y que no se reflejan en las líneas de investigación de los grupos de Psicología registrados en Colciencias. Tan sólo 10 de las 425 líneas de investigación hacen referencia al problema de la violencia en general, lo cual representa un 2.3%. Ninguna de ellas hace mención al problema de la violencia política. Lo mismo sucede con el problema del conflicto en general que aparece en 8 líneas de investigación, es decir, 1.8%, mientras que el conflicto armado es señalado tan sólo 1 vez (0.2%). Los derechos humanos se mencionan en 3 ocasiones (0.3%) y la paz en 7 (1.6%). Narcotráfico, impunidad, corrupción, inseguridad, democracia y desigualdad no son referenciados en las 425 líneas de investigación.

Esto simplemente constata lo que ya se ha venido denunciando en cuanto al grave problema del desinterés de la Psi-

---

99 MARÍN, José. Línea de investigación: currículo y evaluación educativa. En: Revista RIIEP, julio – diciembre, 2012, vol. 5, no. 2. p. 55-71.

ciencia en Colombia por investigar y construir conocimientos psicológicos teniendo como base la realidad del país. Resulta aterrador que para quienes construyen estas líneas de investigación los problemas en estudio no resulten relevantes. Las líneas de investigación en Psicología se desplazan por autopistas totalmente alejadas de lo que sucede cotidianamente en nuestro territorio y por tanto sobre ellas se fundamentan los procesos de formación en todos los niveles de la universidad actual.

Es posible que la raíz de este grave problema sea la incoherencia con que operan las instituciones educativas. Incoherencia que consiste en imitar indiscriminadamente lo que se investiga en universidades norteamericanas y europeas como camino para lograr su reconocimiento nacional e internacional. También es conocido que esa labor de investigación se lleva a cabo mediante unos dispositivos de presión y obligatoriedad sobre los profesores, antes que como una vocación de investigación crítica de nuestra realidad psicosocial. Lo que se puede observar es una especie de trivialización de la investigación como consecuencia, no solo de los dispositivos de presión mencionados, sino también de las condiciones precarias para el ejercicio de la investigación; lo que conlleva a la lucha por la sobrevivencia no sólo económica sino afectiva e intelectual de parte de los psicólogos que se ven obligados a trabajar en labores investigativas sin las condiciones mínimas para ello.

En el seno de los grupos de investigación se aplican los principios de la racionalización taylorista, a partir del control de tiempos y movimientos de los asesores de investigación, que deben entregar resultados en rápida y sin protestar. Este proletario cognitivo de los grupos de investigación soporta todos los males de la precarización labo-



ral, porque se les contrata por periodos fijos de tiempo, su remuneración salarial es pésima, y a veces no existe, se le puede despedir en cualquier momento y además vive un infernal ritmo de trabajo, que no tiene nada que envidiarle al taylorismo y al fordismo en la industria. Se le obliga a trabajar sin horario fijo, de día y de noche, todos los días de la semana, y se fomenta en él un agresivo espíritu de competencia que genera prácticas y comportamientos, que generan estrés y tensiones insoportables<sup>100</sup>.

En esta lógica se crean líneas de investigación diseñadas a mantener un buen puesto en los ranquin de medición a través de la reproducción de modelos extranjeros. Con esto se crea una compleja cadena de lucha de intereses personales que confluyen en la participación obligada a grupos de investigación, los cuales a su vez se conforman en distintos niveles de clasificación y son alimentados por un complejo entramado de trabajadores invisibles de investigación que deben ayudar en la producción cognitiva suficiente como para mantener el prestigio que atraiga nuevos clientes.

Estos grupos de investigación no podrían funcionar sin la participación, cada vez más evidente, del proletario cognitivo, que se dedica a las <<labores sucias>> de la investigación, tales como efectuar estudios de campo, consulta de información en bibliotecas y centros de documentación, acopio de datos estadísticos e incluso pre-redacción y redacción final de los informes, que firman los investigadores consagrados. Quienes forman este proletariado cognitivo proceden del medio universitario, son jóvenes egresa-

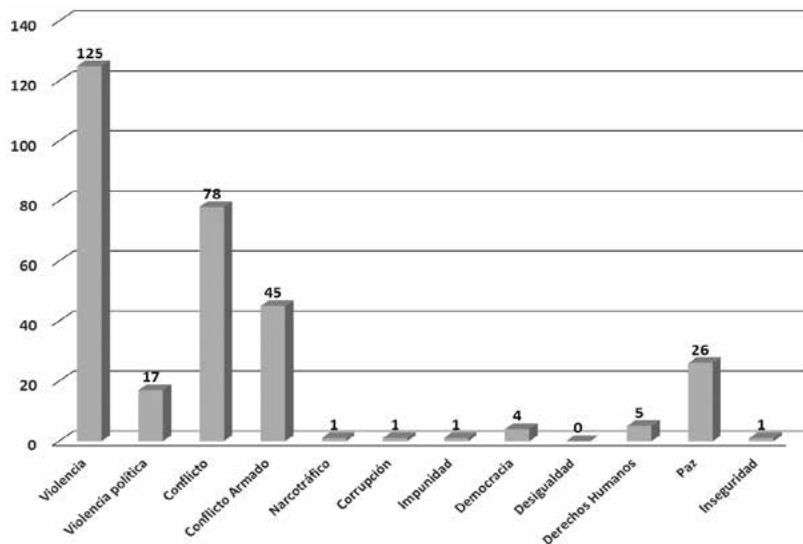
---

100 VEGA. Op. cit. p. 422-423.

dos, nóveles profesores, que quieren hacer carrera como investigadores, y a quienes se atrae con la promesa de que si aceptan las condiciones de trabajo precario, de aquí a mañana- un mañana cada vez más lejano o que nunca llega- podrán ascender en la escala de la investigación y engrosarán la reducida aristocracia intelectual, o también se les ofrece cátedras permanentes en las universidades, si se comprometen a impartir clases gratis, como parte de los compromisos con un grupo de investigación, sin ninguna remuneración a cambio<sup>101</sup>.

## 5. Artículos publicados en revistas científicas por los 122 grupos de investigación en Psicología registrados en Colciencias.

Gráfica 7. Análisis los 5.644 artículos publicados en revistas científicas repostados como producto de los 122 grupos de investigación



101 Ibid., p. 422.

Tabla 7. Análisis los 5.644 artículos publicados en revistas científicas reportados como producto de los 122 grupos de investigación

| <b>Categoría problemática</b> | <b>No. de referencias en los artículos publicados de los grupos de investigación</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|
| Violencia                     | 125                                                                                  | 2.2%              |
| Violencia política            | 17                                                                                   | 0.3%              |
| Conflicto                     | 78                                                                                   | 1.3%              |
| Conflicto Armado              | 45                                                                                   | 0.7%              |
| Narcotráfico                  | 1                                                                                    | 0.01%             |
| Corrupción                    | 1                                                                                    | 0.01%             |
| Impunidad                     | 1                                                                                    | 0.01%             |
| Democracia                    | 4                                                                                    | 0.07%             |
| Desigualdad                   | 0                                                                                    | 0%                |
| Derechos Humanos              | 5                                                                                    | 0.08%             |
| Paz                           | 26                                                                                   | 0.4%              |
| Inseguridad                   | 1                                                                                    | 0.01%             |

Los 122 grupos de investigación manifiestan que en total han publicado 5.644 artículos en revistas científicas especializadas. Una cifra bastante significativa si de publicación indexada se trata y bastante pobre en cuanto a los porcentajes de mención de las problemáticas seleccionadas para el estudio: 125 (2.2%) hacen referencias a la violencia en general y en 17 (0.3%) ocasiones se habla de violencia política en particular. Para el caso de la categoría de conflicto, esta se hace presente 78 veces (1.3%) y la de conflicto armado 45 (0.7%) del total de artículos referencia-

dos en Colciencias. Narcotráfico, corrupción, impunidad e inseguridad son mencionadas una sola vez cada una, es decir un 0.01%. La paz es mencionada en 26 artículos, lo cual representa un 0.4%; los derechos humanos se mencionan en 5 ocasiones (0.08%), la democracia 4 veces (0.07%) y la desigualdad social no presenta ni una mención en los 5.644 artículos registrados en Colciencias por 122 grupos de investigación en Psicología.

En pocas palabras, se mantiene la constante que ya se ha planteado en el análisis de las anteriores categorías. En esta parte de la historia surge la necesidad de discutir las implicaciones que tiene el hecho de que la producción intelectual de la Psicología se lleve a cabo desconociendo fenómenos tan significativos para la salud mental o psicológica de una sociedad como lo ha sido el fenómeno del narcotráfico, la corrupción o la impunidad. También tendríamos que detenernos en las consecuencias de la nula producción de conocimiento para la democracia, los derechos humanos o la paz. Igualmente, en el tímido abordaje de problemas como la violencia política o el conflicto armado y por el rescindido interés de la relación que existe entre procesos psicosociales y la desigualdad social de una nación como la nuestra.

La publicación de artículos de Psicología en revistas científicas especializadas terminó siendo un triste espectáculo de engaños en donde la calidad no se mide por el abordaje de problemas reales sino por la cantidad de veces que un autor es citado en los círculos académicos nacionales y preferiblemente internacionales. Además de haberse convertido en una imposición para profesores a los que se les obliga a publicar sobre cualquier asunto con tal de que la universidad pueda demostrar producción intelectual que acredite su calidad.

Obligación que precariza la investigación situada y contextual pues exige que dichos artículos sean colocados estratégicamente en revistas indexadas de gran impacto y hagan parte de grupos de trabajo internacional liderados por las grandes potencias académicas e intelectuales que imponen sus propias agendas de colonización. <<Las exigencias de hacer colaboraciones internacionales y publicaciones en revistas de alto impacto están desestimulando la investigación en problemáticas locales y concentrándose en las agendas industriales de los países desarrollados>>.

La anterior afirmación fue realizada por el profesor Yuri Jack Gómez en un interesante debate sobre el modelo Publin-dex de Colciencias para el año 2016, en el que criticó la forma como se quiere imponer un patrón de publicaciones basado en la descontextualización nacional, la desigualdad frente a las potencias investigativas y el servicio a las lógicas dominantes del mercado. Vale la pena citar buena parte de su intervención, teniendo como fuente la agencia de noticias de la Universidad Nacional de Colombia.

Según amplía el docente, esta plataforma de indexación y homologación desconoce los diversos contextos en los que se desarrollan las publicaciones. Actualmente la calidad de una revista científica depende del impacto que produzca en la comunidad, lo que se mide de manera exclusiva por la cantidad de citas que tiene. Por eso, la colaboración con otros investigadores es una de las estrategias utilizadas por la comunidad para cumplir con ese propósito. Aunque la colaboración puede darse con colegas nacionales o extranjeros, los datos muestran que el

éxito está en la colaboración internacional con países centrales ya que cuentan con revistas científicas que tienen mayor reputación e impacto. Cuando se examina en detalle con que regiones del mundo colabora Colombia para conseguir la internacionalización, no sorprende encontrar que se trata de Estados Unidos y Europa occidental, es decir las que controlan los grandes mercados editoriales, cuentan con mayor presupuesto para la investigación y mejores instalaciones científicas. Sin embargo, con estas regiones se tiene diferencias prominentes, en términos de desarrollo, volumen de inversión en ciencia y tecnología, tamaño relativo de las comunidades científicas, personal de tiempo completo dedicado a la investigación y desarrollo industrial. Colombia colabora menos con los países de América Latina con los que no solamente está más próxima en todos los aspectos, sino que es más semejante en el tipo de problemas sociales, políticos, científicos y tecnológicos que se podrían investigar. “La colaboración está siendo claramente desestimulada por la internacionalización, puesto que lo que valora el sistema no es cualquiera de estas, sino una que simule o se asemeje a la ciencia de la corriente principal que corresponde a los países desarrollados”, comentó el docente Gómez. De los 7.000 redactados en solitario o colaboración, sólo una pequeña parte logra ser reconocida en el trabajo científico global; aun así, esta se tiene en cuenta de manera subordinada. Además, la bibliometría muestra que de los 31.679 artículos publicados hasta hoy, el 50%, es decir alrededor de 15.550 no son citados, o son citados sólo una vez. “Solo una pequeña parte de los artículos logra capturar una cita, y una mínima parte alcanza una citación considerable por parte de los

científicos centrales con los que se estuvieron trabajando en las investigaciones” agregó el sociólogo Gómez. Todo el esfuerzo que los científicos locales han hecho para parecerse a investigadores desarrollados resulta irrelevante internacionalmente y no es pertinente en términos locales. “En Colombia se está impulsando una dudosa lógica productivista, los directivos de Colciencias sugieren que un científico colombiano debe publicar anualmente 10 papers internacionales, en promedio, de esos que nadie cita<sup>102</sup>.

## ***6. Libros registrados como producto de los 122 grupos de investigación.***

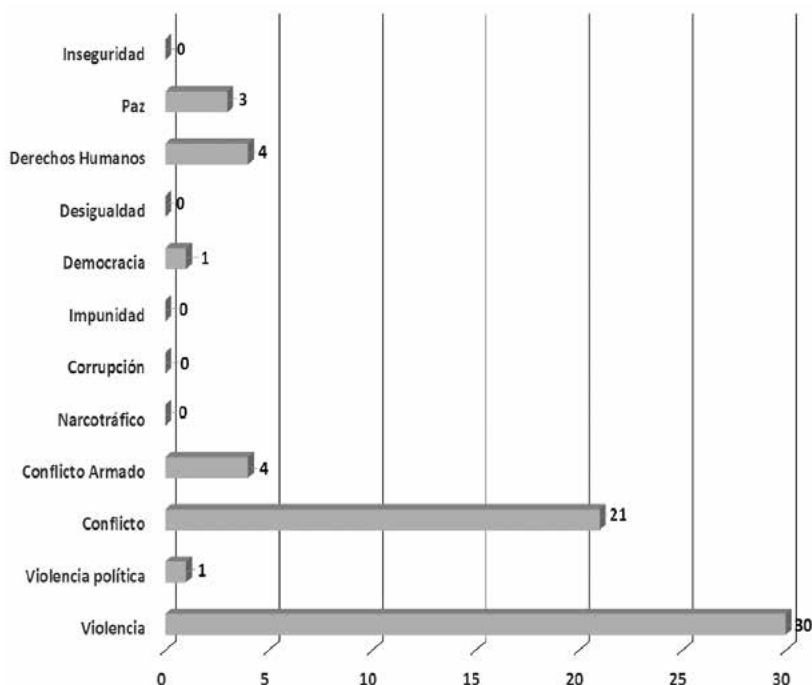
647 libros fueron declarados por los 122 grupos de Psicología como resultado de diversas investigaciones para el año 2016 en Colciencias. De ese total, 30 mencionan en sus títulos la categoría de la violencia en general, es decir un 4.6%. Sólo en 1 de los 647 títulos se hace referencia a la categoría de la violencia política en particular. En 21 oportunidades se menciona la categoría de conflicto en general (3.2%) y en 4 (0.6%) se habla de conflicto armado concretamente. Los derechos humanos se mencionan en 4 títulos (0.6%), la paz en 3 (0.4%) y la democracia en 1 de ellos (0.1%). Las demás categorías, no son referenciadas en los 647 títulos de libros reportados en Colciencias.

Estos resultados son absolutamente coherentes con la tendencia general que se ha demostrado en el presente estudio. No

---

102 AGENCIA DE NOTICIAS UN. [En línea]. Bogotá: 23 de Noviembre de 2016 [Citado el 25 de Noviembre de 2016]. Disponible en internet: <<http://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/universidades-debaten-sobre-politica-de-publicaciones-de-Colciencias.html>>

Gráfica 8. Análisis de los 647 libros registrados por los 122 grupos como resultado de la investigación



se podía esperar que en los títulos de los libros registrados mencionaran categorías como narcotráfico, corrupción, impunidad o inseguridad social, cuando las mismas no aparecen en el horizonte de los grupos de investigación en Psicología registrados en Colciencias. Lo mismo sucede con la poca relevancia que se da a los otros problemas como violencia política, conflicto armado, democracia, paz y derechos humanos. Se podría refutar que un título no da cuenta de la totalidad de un libro. Esto es ver-



Tabla 8. Análisis de los 647 libros registrados por los 122 grupos como resultado de la investigación

| <b>Categoría problemática</b> | <b>No. de referencias en los libros registrados por los grupos de investigación</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|
| Violencia                     | 30                                                                                  | 4.6%              |
| Violencia política            | 1                                                                                   | 0.1%              |
| Conflicto                     | 21                                                                                  | 3.2%              |
| Conflicto Armado              | 4                                                                                   | 0.6%              |
| Narcotráfico                  | 0                                                                                   | 0%                |
| Corrupción                    | 0                                                                                   | 0%                |
| Impunidad                     | 0                                                                                   | 0%                |
| Democracia                    | 1                                                                                   | 0.1%              |
| Desigualdad                   | 0                                                                                   | 0%                |
| Derechos Humanos              | 4                                                                                   | 0.6%              |
| Paz                           | 3                                                                                   | 0.4%              |
| Inseguridad                   | 0                                                                                   | 0%                |

dad hasta cierto punto, pues el título del libro refleja un paisaje teórico, epistémico o metodológico que logre interesar a una comunidad de lectores. No se coloca el nombre a un libro de forma desprevenida. Allí se involucran intereses, afectos, vínculos y creencias de todo tipo. El título de un libro afirma unos horizontes al mismo tiempo que descarta otros y esto se hace desde una intencionalidad ideológica consciente o manipulada que busca satisfacer las necesidades de un mercado.

## 7. Eventos científicos realizados por los 122 grupos de investigación.

En total los 122 grupos de investigación han registrado en Colciencias 6.142 eventos científicos hasta el año 2016. De ellos, 67 abordan el problema de la violencia en general, representando un 10.09%; y sólo 2 (0.03%) eventos se plantean en el nombre el problema de la violencia política. La categoría de conflicto se coloca en un lugar similar al problema de la violencia, al representar un 10.05% con 65 eventos, mientras que específicamente el conflicto armado es mencionado en 23 ocasiones, es decir un 3.5%. Llama la atención que la categoría de la paz aparezca

Gráfica 9. Análisis de los 6.142 eventos científicos organizados por los 122 grupos de investigación

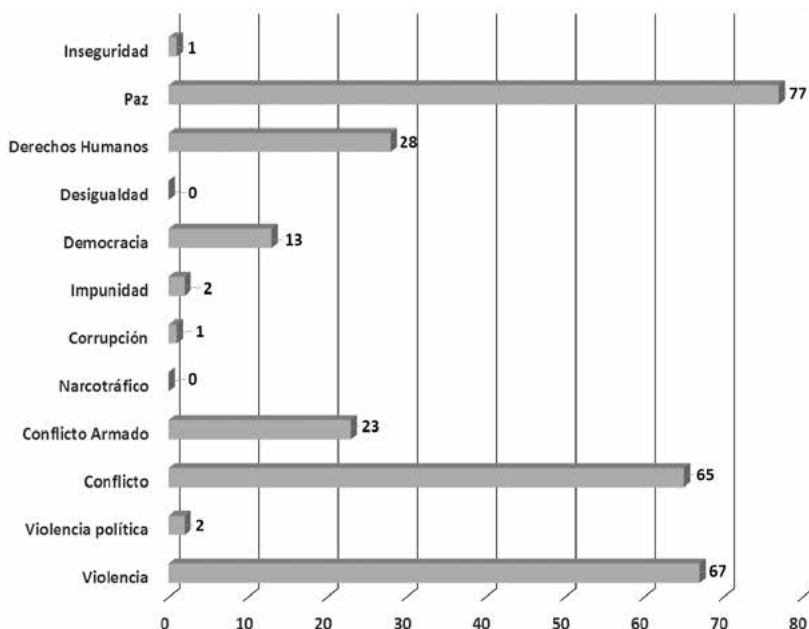


Tabla 9. Análisis de los 6.142 eventos científicos organizados por los 122 grupos de investigación

| <b>Categoría problemática</b> | <b>No. de referencias en los eventos científicos organizados por los grupos de investigación</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|
| Violencia                     | 67                                                                                               | 10.09%            |
| Violencia política            | 2                                                                                                | 0.03%             |
| Conflicto                     | 65                                                                                               | 10.05%            |
| Conflicto Armado              | 23                                                                                               | 3.5%              |
| Narcotráfico                  | 0                                                                                                | 0%                |
| Corrupción                    | 1                                                                                                | 0.01%             |
| Impunidad                     | 2                                                                                                | 0.03%             |
| Democracia                    | 13                                                                                               | 2%                |
| Desigualdad                   | 0                                                                                                | 0%                |
| Derechos Humanos              | 28                                                                                               | 4.3%              |
| Paz                           | 77                                                                                               | 11.9%             |
| Inseguridad                   | 1                                                                                                | 0.01%             |

en 77 oportunidades, es decir, casi en un 12% de los títulos, lo cual, aunque es un porcentaje un poco más alto que el resto, es todavía insuficiente. Lo mismo sucede con la categoría de los derechos humanos con 4.3% y la democracia con 2%. Ningún evento organizado y reportado en Colciencias por los grupos de Psicología se ha planteado el problema del narcotráfico y la desigualdad social en sus títulos. Una cifra muy pobre de los eventos se ha preguntado por la corrupción, la impunidad y la inseguridad social.

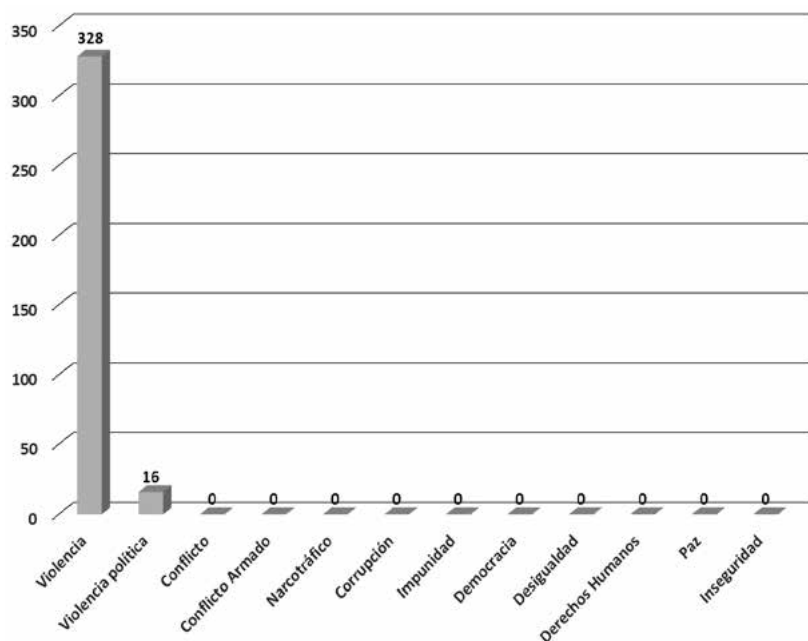
Tal vez, este es uno de los resultados más alentadores de los que se han analizado en este capítulo. Es muy importante que se hayan organizado eventos científicos que se preguntaran desde la Psicología por fenómenos como la violencia, el conflicto, la democracia, la paz y los derechos humanos. El cuestionamiento obligado nos lleva al problema aquel de la pérdida de las memorias de esos eventos o la escasa divulgación de las mismas y su mínima incidencia en los procesos de formación, investigación y ejercicio de la profesión. Para nadie es un secreto que hoy los eventos científicos se han convertido en un buen negocio, una excelente vitrina y un magnífico escenario para el arte de las complacencias y los mutuos elogios. Lo deseable sería que las memorias de esos eventos estuvieran al alcance de la comunidad psicológica y de todas las personas, con lo cual se avanzaría un poco en eso que he llamado la democratización del saber psicológico.

Como una de las tareas ético-políticas, queda por revisar todo ese otro mundo de la Psicología que se ubica por fuera de los grupos de investigación registrados en Colciencias. Seguramente se han organizado muchos eventos que se pregunten por las categorías de análisis seleccionadas para este estudio.

## ***8. Trabajos de investigación dirigidos por los 122 grupos de Psicología.***

Con este ítem finalizamos la radiografía de lo que NO investiga la Psicología en Colombia. Y el cierre no promete ser muy alentador al igual que sucedió con las anteriores “placas”. Es tremendamente significativo el número de trabajos investigativos dirigidos por los 122 grupos de investigación de Psicología registrados en Colciencias para 2016. No es una cifra menor hablar

Gráfica 10. Análisis de los 11.102 trabajos de investigación dirigidos por los 122 grupos de investigación registrados en Colciencias.



de 11.102 trabajos reportados como dirigidos por dichos grupos. Lo que sí resulta devastador es que de ese gran total no aparezcan registrados trabajos relacionados con nueve de las diez categorías problemáticas elegidas para el análisis. Y aunque no sobra recordar que para esta parte del estudio sólo se tomaron los nombres de los 11.102 trabajos, no deja de ser preocupante que ni uno de ellos tenga en cuenta estas categorías.

Esto quiere decir que los trabajos de investigación en Psicología en sus diferentes expresiones no tienen el mínimo interés

Tabla 10. Análisis de los 11.102 trabajos de investigación dirigidos por los 122 grupos de investigación registrados en Colciencias

| <b>Categoría problemática</b> | <b>No. de referencias en los trabajos de investigación dirigidos por los grupos de investigación</b> | <b>Porcentaje</b> |
|-------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|
| Violencia                     | 328                                                                                                  | 2.9%              |
| Violencia política            | 16                                                                                                   | 0.1%              |
| Conflicto                     | 0                                                                                                    | 0%                |
| Conflicto Armado              | 0                                                                                                    | 0%                |
| Narcotráfico                  | 0                                                                                                    | 0%                |
| Corrupción                    | 0                                                                                                    | 0%                |
| Impunidad                     | 0                                                                                                    | 0%                |
| Democracia                    | 0                                                                                                    | 0%                |
| Desigualdad                   | 0                                                                                                    | 0%                |
| Derechos Humanos              | 0                                                                                                    | 0%                |
| Paz                           | 0                                                                                                    | 0%                |
| Inseguridad                   | 0                                                                                                    | 0%                |

por problemas como el conflicto armado, el narcotráfico, la democracia, los derechos humanos, la corrupción, la desigualdad social, la inseguridad o la impunidad. Panorama desolador. De esos 11.102 trabajos de investigación, 328 hacen referencia a la violencia en general, es decir un 2.9%; mientras que tan sólo 16 (0.03%) mencionan la violencia política.

# CAPÍTULO 3

*La praxis ético-política:  
Un asunto pendiente de  
la Psicología con vocación  
Latinoamericanista*







No todo psicólogo latinoamericano tiene vocación latinoamericanista. Al contrario, la historia muestra que destacados psicólogos latinoamericanos antes que reivindicar el pensamiento psicosocial producido en el continente latinoamericano, lo ocultan, lo sesgan, lo marginan, lo estigmatizan e incluso lo denigran con acusaciones temerarias. Ello obedece en lo fundamental a esa condición histórica de sumisión y obediencia ciega que ha hecho que la Psicología latinoamericana se encuentre a las órdenes de la Psicología europea y norteamericana. Órdenes que provienen de los centros de producción científico-académica, las transnacionales económico-políticas y la maquinaria bélica imperial que necesita de la Psicología para sus operaciones cotidianas de guerra psicológica contra diversos pueblos del mundo. Esta situación siempre fue denunciada por Orlando Fals Borda como una forma sutil de colonialismo intelectual que una vez instalado se vuelve difícil de erradicar.

¿La fuga de talentos puede realizarse sin emigrar de un país a otro? Cuando un científico que permanece en su tierra adopta como patrón de su trabajo exclusivamente aquel desarrollado en otras latitudes, sin hacer un esfuerzo crítico para declarar su independencia intelectual, puede producirse también aquel despilfarro de la inteligencia y del esfuerzo autóctonos que caracteriza al “robo internacional de cerebros”. La creatividad personal da paso entonces al servilismo y a la imitación fatua y muchas veces estéril de modelos extranjeros considerados avanzados, que sirven más para la acumulación de conocimiento en las naciones dominantes que para el entendimiento de la propia cultura y la solución de los problemas locales<sup>103</sup>.

Lo anterior no es ajeno en la Psicología de América Latina. No obstante, existen otras corrientes de pensamiento que condenan dicha tradición dominante y proponen otra Psicología construida desde un horizonte ético-político contrario al de la dominación, la obediencia y la sumisión. La emancipación, la liberación y la transformación psicosocial se asumen como principios de las elaboraciones discursivas y de las prácticas cotidianas de estos psicólogos y psicólogas. Ello incluye por supuesto a la Psicología que es sometida a un análisis riguroso del cual surge la necesidad de su transformación como disciplina.

Pero desde la perspectiva crítica que caracteriza este libro, la pregunta que debe surgir es: ¿se cumplen realmente estos principios por parte de todos esos movimientos de la Psicología en América Latina? En lo personal pienso que se cumple parcial-

---

103 FALS BORDA, Orlando. Casos de imitación intelectual colonialista. En: HERRERA, N. y LÓPEZ, L. Comps. Ciencia, compromiso y cambio social. Orlando Fals Borda. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2012. p. 103.

mente. No se percibe en la mayoría de en esos movimientos una praxis ético-política comprometida realmente con la promesa de otra Psicología posible y necesaria para el continente latinoamericano.

Lo que se observa es justamente lo contrario. Unas organizaciones y unos movimientos latinoamericanos de la Psicología que de “críticos” y de “latinoamericanos” tienen muy poco. Se necesita algo más que una autodenominación discursiva para ser consecuente con los principios que se dice defender. Dos ejemplos son suficientes: la tan mentada integración y la tan anhelada unidad de la Psicología en América Latina que hoy en día aún no se ha podido consolidar.

La incorporación silenciosa de vicios de esta sociedad capitalista perversa se mantiene como una especie de tatuaje cultural en muchos de los procesos críticos de la Psicología latinoamericana. Todo ello para marcar territorios de interés individualista, exclusión de procesos colectivos, artimañas y engaños entre compañeros y compañeras; prácticas indecentes de ejercicio del poder y formas encubiertas de estigmatización y afeamiento que justifican la desaparición física y/o simbólica de los contradictores.

Quizás sea el síndrome de la incapacidad ideoafectiva para la aceptación de la diferencia uno de los principales rasgos de la actual crisis de coherencia ético-política de nuestra Psicología en América Latina. Para el caso concreto de la Psicología dominante de tipo positivista no sorprende esta tradición de pensamiento conservador y reaccionario ante cambios radicales en las formas de hacer Psicología. Esto es preocupante y es algo contra lo que algunos psicólogos y psicólogas hemos venido luchan-

do por décadas desde las corrientes críticas de la Psicología en América Latina.

Frente a este problema de la falta de coherencia desde las distintas expresiones autodenominadas críticas de la Psicología, por ejemplo se crean distintas formas de asociación que a su vez organizan encuentros y congresos endógenos en donde lo natural es la exclusión directa o indirecta de la diferencia, con lo cual se perdió el debate abierto desde la sana argumentación y se pasó a la complacencia y el mutuo elogio entre pares de amigos o asociados. Sólo que la exclusión de la diferencia no es directa y grosera; sino amable y encubierta. Todos podemos hacer parte de un mismo proyecto, pero mejor si pensamos y actuamos de la misma forma.

Crece los discursos críticos desde la Psicología latinoamericana al mismo tiempo que escasea su participación en procesos políticos de impacto regional como la CELAC, Mercosur, ALBA y Telesur, entre muchos otros. La participación de la Psicología en las luchas de los pueblos latinoamericanos por una mejor existencia es precaria y se documenta muy poco. Mientras se abren nuevos campos como el de la Psicología militar en el Colegio de Psicólogos de Colombia, las expresiones “críticas” de la Psicología guardan silencio cómplice e incluso justifican este tipo de deformaciones del carácter humanista de la Psicología.

No se equivocaba Martín-Baró cuando hablaba de la necesidad de una Psicología de clases sociales. O cuando planteó sin ambigüedades que existe una Psicología profundamente reaccionaria que sólo sirve a los intereses de las clases sociales dominantes. Al respecto, ilustra mucho la investigación realizada

por Ignacio Dobles sobre la forma como Martín-Baró abordó el problema de la relación de la Psicología con las clases sociales:

Entrando en un terreno más específico, la categoría de clase social le permite a Martín-Baró, en su planteamiento conceptual, apelar al marco mayor, estructurante, en un orden socioeconómico, capitalista, que condiciona, aunque sea de manera indirecta, los más diversos ámbitos. Por esta razón categorías como “enraizamiento clasista” aparecerán en su tratamiento de la violencia, de los grupos, y en su valoración de la propia práctica profesional del psicólogo(a), para mencionar tan sólo algunos ejemplos<sup>104</sup>.

También la Psicología crítica corre el riesgo de servir consciente o inconscientemente a los sectores reaccionarios al interior de la Psicología y fuera de ella. Todavía no hemos sido capaces de desprendernos del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) tan ligado a la mortal industria farmacéutica. Tampoco nos hemos desprendido de las Normas de publicación de la American Psychological Association (APA) y mucho menos de la lógica cuantitativista de carácter autoritario que impone un instrumental para el mantenimiento de un orden social injusto, inhumano e indiferente frente al sufrimiento de la gente. Lo mismo sucede con las elaboraciones teóricas que se logra publicar. En ellas la crítica no pasa de ser un discurso egocéntrico en donde ni siquiera se es capaz de citar o referenciar a los amigos y mucho menos a los contradictores cuando se escribe y se publica.

---

104 DOBLES, Ignacio. Ignacio Martín-Baró. Una lectura en tiempos de quiebres y esperanzas. San José de Costa Rica: Editorial Arlekin, 2016. p. 73.

En lo que respecta al conjunto de la sociedad, la Psicología tiene poca relevancia social y una casi nula influencia en la construcción de políticas para el buen vivir psico-socio-antropológico. Ello incluye por supuesto a las corrientes críticas que no hemos sido capaces de plantear salidas prácticas, metodológicas y teóricas frente a la tremenda desigualdad social, el empobrecimiento a gran escala y el quiebre de las posibilidades democráticas para el acceso a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición de situaciones tan dolorosas como la que ha tenido que soportar el pueblo latinoamericano.

Las incoherencias de las corrientes críticas de la Psicología se reflejan en el alejamiento de por lo menos siete campos de luchas cotidianas de nuestros pueblos:

1. Vida digna y buen vivir
2. Territorios libres y autodeterminados
3. Pensamiento y espiritualidad descolonizados
4. Palabra autónoma y desenajenada
5. Diversidades efectivas
6. Preponderancia del discurso encantador por encima de la praxis comprometida ética, política y socialmente.
7. Ausencia de investigación psico-socio-antropológica para la integración y la unidad de la Psicología en favor de los menos favorecidos.

Veamos cada uno de ellos:

## **1. Una Psicología para dignificar la vida y potenciar el buen vivir colectivo.**

El saber psicológico ha servido más a la deshumanización y el mal vivir que a la existencia humana en condiciones de dignidad. Esto no es algo desconocido. Sobre todo esa Psicología del norte que se nos impuso desde la década de cuarenta del siglo XX, tenía una impronta patologizante, estigmatizante, racista y profundamente normalizante del desorden socio político generado por el sistema capitalista que ya se imponía sobre el globo terrestre.

Lo patologizante se deriva de ese carácter adaptativo de la Psicología que todo lo divide entre lo normal y lo anormal, lo sano y lo enfermo mentalmente hablando; lo funcional y lo disfuncional; todo ello producto de la herencia positivista y cientificista obsesiva por crear leyes universales del comportamiento humano afines a los modelos diseñados por la sociedad industrial, financiera y del mercado.

Las consecuencias de la continua expansión de la psicologización son severas, tanto desde una perspectiva individual como desde una perspectiva política más amplia. Para el individuo, la psicologización puede retratarlo como un sujeto vulnerable, en necesidad de ayuda profesional, y crear en él dependencia hacia una autoridad externa. La psicologización puede hacer también que los individuos se adapten a sus dificultades en lugar de superarlas. El giro hacia los “expertos” puede también socavar las fuentes de apoyo más informales que se encuentran en las comunidades, y así conducir a una relación pasiva con las autoridades del Estado (Nolan, 1998). También tiene consecuencias para el proceso democrático. Entre más somos catalogados como

vulnerables, enfermos e irracionales, más se ve minado el proceso democrático. El concepto de democracia se sostiene en la suposición de que nosotros, en tanto que agentes racionales, elegimos y pedimos cuentas a un parlamento. Si, por el contrario, somos clasificados como agentes irracionales, afectados por numerosos desórdenes mentales que limitan nuestra capacidad y responsabilidad, entonces las bases de la responsabilidad democrática están seriamente comprometidas. En lugar de “nosotros, el pueblo”, llevando al Estado a responder de sus actos, el Estado asume el rol de doctor cuidando al electorado vulnerable e irracional<sup>105</sup>.

No puede haber vida digna con una Psicología del y para el consumo, sometiendo a tortura psicológica a millones de seres humanos que no pueden acceder a los productos y bienes que ayuda a ofertar. No puede haber dignidad para un pueblo mientras haya una Psicología militar que diseña campañas atroces de guerra sucia y psicológica contra las comunidades. No existe dignidad existencial con una Psicología conservadora y reaccionaria que se niega a incorporar los saberes ancestrales para ayudar a mitigar el dolor y el sufrimiento humano. No defiende el buen vivir una Psicología organizacional hecha para la gestión de la sobre-explotación laboral, la precarización de las condiciones de trabajo y la enajenación absoluta de millones de obreros y campesinos.

¿Qué es lo que me indigna en la mayor parte de la Psicología que estudiamos, aprendemos y enseñamos, leemos y

---

105 MCLAUGHLIN, Kenneth. La psicologización y la construcción del sujeto político como un objeto vulnerable. [En línea] En: Revista Teoría y Crítica de la Psicología. Morelia: 2012, no. 2. Disponible en internet: <<http://teocripsi.com/documents/2MCLAUGHLIN.pdf>>



escribimos, transmitimos e investigamos? En casi toda esta Psicología, nuestra Psicología, lo que me indigna, por decirlo en cuatro palabras, es su complicidad con el sistema. Cuando hablo del sistema, estoy pensando en un sistema simbólico de la cultura, un sistema ideológico de saber, y no sólo un sistema económico y político. Sin embargo, el elemento económico y político está presente en el sistema simbólico al que me refiero y resulta indisoluble de él. Es por esto que me atrevo a decir que el sistema económico propiamente capitalista, con sus dispositivos políticos de tonalidad neoliberal, es el sistema con el que nuestra Psicología está en una indignante complicidad que reviste las más diversas formas, todas ellas tan indignantes como aquello que manifiestan, y cada una de ellas constituyendo un motivo de indignación que por sí solo bastaría para deslegitimar toda nuestra Psicología<sup>106</sup>.

El concepto de vida digna y el buen vivir psicológico, social y antropológico plantea la necesidad de construir otra Psicología para América Latina. Una Psicología no racista, no excluyente como la que se tiene hoy. Una Psicología más democrática y participativa por fuera de la corrupción, la doble moral y el chantaje psico-político. Una Psicología que investiga e incorpora la memoria histórica, la verdad y la sabiduría popular como formas de reparación individual y colectiva. Una Psicología para la vida digna y el buen vivir, va mucho más allá del interés individualista y gremialista del lucro, la ganancia y la mercanti-

---

106 PAVÓN, David. Nuestra Psicología y su indignante complicidad con el sistema: doce motivos de indignación. [En línea] En: Revista Teoría y Crítica de la Psicología. Morelia: 2012, no. 2. Disponible en internet: <<http://teocripsi.com/documents/2PAVON2.pdf>>

lización de las relaciones afectivas, emocionales, intelectuales y espirituales.

Las constataciones de que la APA ha participado como institución psicológica en diversas expresiones de tortura de la mano de la Central Intelligence Agency (CIA) y el departamento de Estado norteamericano no pueden pasar como una simple anécdota. Cómo mínimo se esperaría que aquel psicólogo o psicóloga que se diga crítico y latinoamericanista tomara decisiones radicales de rechazo frente a todo lo que tenga que ver con la APA. Desde su bárbara política de imposición de normas de publicación, pasando por su industria científico-académica hasta sus perversos manuales de diagnóstico ligados a la poderosa mafia mundial farmacéutica.

No es un caso minúsculo el de la tortura en general, la tortura psicológica en particular y la implicación de la Psicología en su diseño, aplicación, disimulo y ocultamiento. Este tendría que ser todo un campo de investigación y trabajo psicosocial en la América Latina. La preocupación de la Psicología por el buen vivir pasa necesariamente por la condena de cualquier forma de tortura y sobre todo por el compromiso político para evitarla.

Todo el bagaje teórico y metodológico de la Psicología nacida de las entrañas mismas del modelo capitalista tiene que ser replanteado y cambiado; pues la muerte, el miedo, la desolación, la desesperanza, la tortura y la desigualdad son sus constituyentes básicos. La negación de la vida digna, la privación de la alegría, el amor eficaz y el desprecio por lo propio, autóctono y originario, no pueden seguir siendo los principios que orienten el quehacer psicológico disfrazado de objetividad, neutralidad y falsas contradicciones.

## **2. Hacia una Psicología del territorio, la autonomía y la soberanía de los pueblos.**

Lo mismo sucede con el papel de la Psicología en la defensa de los territorios y en el derecho inalienable a la autodeterminación de pueblos y comunidades. Lamentablemente nuestra Psicología defiende muy poco el territorio latinoamericano de la excesiva intromisión epistémica, teórica y metodológica. Y al no defender el propio territorio ha caído en la obediencia, la sumisión y la colonización intelectual.

Pero no se trata sólo de la protección de nuestros territorios intelectuales. Se trata de la defensa indeclinable de los territorios materiales de existencia. Lo cual incluye por supuesto la recuperación de nuestra memoria ancestral y por ende la reconstrucción de nuestra verdadera Psicología: la del negro, la del indio, la del mestizo, etc.

Hoy más que nunca se requiere una Psicología antirracista en la América Latina en donde la diversidad aflora por todas partes. Una Psicología que comprende, nace y se amamanta de nuestras raíces históricas. Una Psicología construida desde las bases populares de nuestros territorios. Una Psicología que investiga y produce conocimiento para el buen vivir en y desde lo comunitario. Una Psicología que estudia los aspectos psico-socio-antropológicos que se configuran en el devenir mismo de los territorios; no para someter pueblos enteros, sino para ayudar con su emancipación y liberación.

Lo anterior es lo que se esperaría de una Psicología auto-denominada, crítica y sobre todo latinoamericanista. No es un concepto irrelevante lo latinoamericanista para la Psicología.

Ser un psicólogo o una psicóloga latinoamericanista significa como mínimo un compromiso manifiesto y práctico contra cualquier forma de imperialismo y colonización; lo cual supone una postura radical de rechazo frente a intentos de penetración, intromisión o manipulación de los asuntos internos de los países. Incluidos entre esos asuntos las cuestiones psicológicas en todo sentido: desde las creencias populares, pasando por la formación de psicólogas y psicólogos hasta el ejercicio ético de la profesión. Es en el territorio donde se construye la Psicología popular y por lo tanto se debe partir de la realidad de ese territorio para formar profesionales en Psicología que respondan a esas realidades contextuales.

La vinculación de nuestra Psicología con las problemáticas territoriales se puede materializar efectivamente a través de la defensa de nuestras soberanías: culturales, ancestrales, alimentarias, relacionales, afectivas, éticas y políticas.

Es en el territorio que se produce y reproduce la vida de los pueblos. Es allí que se configura su Psicología en tanto particulares formas de significar, pensar, sentir e interrelacionarse. Y esas formas de lo psicológico nos remiten a unas condiciones materiales, históricas y sociales de existencia. Por ello no se puede hablar de una Psicología latinoamericanista que ignora las formas concretas de existencia al interior de la diversidad de los territorios que se habitan en la América Latina. No se puede hablar de una Psicología latinoamericanista que desconoce las imposiciones políticas, alimentarias, culturales y de interacción.

No se puede ser un psicólogo crítico latinoamericanista renunciando a la memoria histórica y ancestral de nuestros pue-

blos. Memoria que se configura en un complejo proceso de construcción teórica del territorio; que ha sido negada sistemáticamente como una forma de exterminio y desaparición.

Se suele apelar, en favor del olvido, a razones pragmáticas, cuando las éticas se revelan inconsistentes. Se dice que si no se olvida el pasado violento, la memoria de éste podría desencadenar nuevamente odios y retaliaciones que reeditarían la violencia. El trasfondo de este argumento, en una lectura psicológica, equivale a la convicción de que las heridas del alma pueden ser sanadas simplemente ignorándolas y tapándolas; en una lectura sociológica, equivale a la convicción de que una sociedad puede construir un futuro no violento o de sana convivencia, sobre la ignorancia compulsiva de su historia; en una lectura moral, equivale a la convicción de que sobre la abdicación de la conciencia moral frente al pasado, puede construirse una responsabilidad moral frente al presente y al futuro. Ninguna de estas lecturas es aceptable<sup>107</sup>.

### **3. Hacia una Psicología de la descolonización intelectual, afectiva y espiritual.**

¿Hijos de que pensamiento somos? Se preguntaba el Taita Santos Jamioy, líder indígena del Putumayo, Colombia. Con esta pregunta se daba inicio a un seminario de Psicología de la liberación en el que se buscaba discutir los aspectos epistemológicos, teóricos y metodológicos de esta reciente propuesta ético-política al interior de la Psicología latinoamericana.

---

107 GIRALDO, Javier. S.J. Memoria histórica y construcción de futuro. En: Informe Colombia Nunca Más. Bogotá: 2000. p. 1.

La pregunta del líder indígena Santos Jamioy plantea uno de los problemas estructurales de la Psicología: la invisibilización, negación y asesinato del pensamiento psicológico autóctono en la América Latina. Como si en estos territorios no se hablara del alma, de los buenos y malos pensamientos y del amor por espíritus de toda índole; antes de las invasiones europeas del siglo XV. Psicología ancestral, que fue estigmatizada, perseguida y ahogada en sangre bajo acusaciones de brujería, herejía y satanismo. La Psicología dominante de la época aportó su grano de arena para ayudar a justificar y materializar tal masacre.

Siempre nos han mostrado las úlceras sangrantes de la esclavitud, la carimba y las cadenas. El sufrimiento físico padecido por los abuelos dejó imperecederas cicatrices en la piel. No obstante, siglos después lo que más asombra es el indomable espíritu libertario de los esclavizados, pese a las opresiones psíquicas que debieron sufrir. **La violencia espiritual** (negrillas mías) fue la mayor ignominia impuesta por la civilización europea a quienes se pretendió reducir a “piezas de Indias”, carentes de razón, voluntad y libertad. Se trató de aclimatar el espíritu humano a un orden social jamás nunca antes conocido por la historia. Y semejante bestialización con los primeros Homo Sapienss, inventores del lenguaje, la herramienta generadora de la razón. Sobre estas premisas históricas puede dimensionarse el trauma psicológico de estos hombres a quienes se pretendió rebajar a la condición de irracionales<sup>108</sup>.

---

108 ZAPATA OLIVELLA, Manuel. El árbol brujo de la libertad. África en Colombia. Orígenes-transculturación-presencia. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2014. p. 146.

Ese carácter mercenario de la Psicología buscaba eliminar el pensamiento psicológico autóctono de estos territorios e instaurar unas lógicas de pensamiento excesivamente individualistas y afines a los intereses de las nuevas élites políticas, económicas y militares que se imponían con la espada y la cruz en el continente americano. Y es precisamente a esa herencia mercenaria de la Psicología a la que tenemos que renunciar radicalmente si queremos construir una Psicología de compromiso latinoamericanista. Sobre todo si queremos contribuir con el rescate de nuestra memoria ancestral con sus costumbres y tradiciones para el manejo de los distintos problemas psicosociales.

Ser una psicóloga o un psicólogo latinoamericanista implica entonces, sentirse latinoamericano. Tarea nada fácil si desconocemos nuestra memoria ancestral y la realidad histórica de la América Latina. Significa investigar y conocer la forma como se configura nuestro sentí-pensamiento en medio de tremendos dispositivos de colonialismo.

El problema del colonialismo debe ser asumido como estructural al interior de una Psicología latinoamericanista. El trabajo decidido contra cualquier forma de dominación e imposición debe estar en la agenda de formación y praxis de nuestra Psicología. Es urgente revisar la psichistoria e ir desenmascarando los métodos de colonialismo a través de los cuales se configuraron diversas lógicas de pensamiento para el mantenimiento de formas de relación opresivas entre seres humanos.

No puede haber un discurso de la descolonización, una teoría de la descolonización, sin una práctica descolonizadora. El discurso del multiculturalismo y el discurso de la hibridez son lecturas esencialistas e historicistas de la cues-

ción indígena, que no tocan los temas de fondo de la descolonización; antes bien, encubren y renuevan prácticas efectivas de colonización y subalternización. Su función es la de suplantar a las poblaciones indígenas como sujetos de la historia, convertir sus luchas y demandas en ingredientes de una reingeniería cultural y estatal capaz de someterlas a su voluntad neutralizadora. Un “cambiar para que nada cambie” que otorgue reconocimientos retóricos y subordine clientelarmente a los indios en funciones puramente emblemáticas y simbólicas, una suerte de “pongueaje cultural” al servicio del espectáculo pluri-multi del estado y de los medios de comunicación masiva. El gatopardismo de las elites políticas y económicas en América se reproduce en pequeño en el escenario de las ciencias sociales de la región andina. Se trata de una típica estructura de “colonialismo interno”, tal como la definiera Pablo González Casanova en 1969. La estructura arborescente del colonialismo interno se articula con los centros de poder del hemisferio norte, llámense universidades, fundaciones u organismos internacionales. Aludo a este crucial tema –el papel de los intelectuales en la dominación del imperio– porque creo que tenemos la responsabilidad colectiva de no contribuir al remozamiento de esta dominación<sup>109</sup>.

Sentirse psicóloga o psicólogo latinoamericanista significa construir prácticas descolonizantes de no desprecio, de no engaño o utilización perversa de nuestros hermanos. Supone una profunda elaboración ético-política que tenga como propósito la integración y la unidad de la Psicología de la América Latina en favor

---

109 RIVERA CUSICANQUI, Silvia. *Ch'ixinakax utxiwa*. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Buenos Aires: Editorial Tinta Limón, 2010. p. 62-63.



de las memorias y las sabidurías ancestrales como parte fundamental de nuestra herencia cultural. Unidad e integración desde la riquísima diversidad cultural que nos habita. La construcción del pensamiento nuevo, autónomo y soberano en nuestra Psicología no se puede llevar a cabo desde la ignorancia de lo que somos como pueblos y de los que nos une como raza pluri-étnica.

Siendo los dispositivos psicológicos de control hoy tan sofisticados, corresponderá a nuestra Psicología una ardua tarea de emancipación y liberación epistémica, teórica y metodológica. Ello quiere decir, que la disciplina psicológica debe plantearse la inmersión en complejos procesos investigativos a través de los cuales nos vayamos liberando del lastre teórico-práctico impuesto desde hace siglos a la Psicología; pero al mismo tiempo, implica una apuesta decidida por la sistematización, visibilización, circulación y sostenibilidad del pensamiento psicológico producido en América Latina para el buen vivir.

#### **4. Una Psicología para la defensa de la palabra autónoma y soberana.**

La construcción de pensamiento propio va de la mano con la defensa de la palabra en condiciones de igualdad. Es decir, con la democratización de los espacios físicos, tecnológicos y financieros para la difusión de nuestra palabra nacida desde lo más profundo de nuestras raíces históricas.

Poco se observa el compromiso de la Psicología con la defensa de la palabra que se construye en estos territorios. Al contrario, lo que se hace evidente es un continuum de formas de exclusión y marginalización de la palabra emergente al interior de la Psicología, sobre todo cuando esta proviene de psicólogas

o psicólogos críticos frente a las tradicionales formas de decir y hacer Psicología en el continente latinoamericano. Dicho continuum de formas de exclusión y marginalización, casi siempre, viene acompañado de sentimientos de rechazo y de señalamientos que frecuentemente no son justificados, sino que obedecen a esas mismas formas interiorizadas de homogeneización.

Este es uno de los asuntos pendientes de la Psicología latinoamericanista. Buscar formas de diálogo sin sometimiento al interior de la Psicología. Liberar a la Psicología de esas odiosas relaciones de poder desde las cuales se imponen palabras y conceptos para el mantenimiento de relaciones de desigualdad entre seres humanos.

La autonomía, la soberanía y la democracia se van haciendo posibles a través del principio básico de la igualdad de condiciones para la expresión de la palabra que se produce desde nuestra Psicología en la América Latina. Ello incluye por supuesto la apertura a los espacios de publicación de libros y revistas, más allá de las odiosas imposiciones de la indexación provenientes de centros de poder en Estados Unidos y Europa.

Es de aclarar que aquí no se está hablando sólo de la defensa de la palabra producida desde la América Latina. Esto sin duda alguna es algo importante y necesario como mecanismo concreto de descolonización. Sin embargo, de lo que también se trata es de poner el saber psicológico al servicio de la visibilización de la palabra diversa que se construye históricamente en América Latina para el buen vivir y la dignificación de la condición humana. No puede seguir siendo la Psicología una herramienta de los atroces procesos de mutilación y asesinato de la palabra nacida en el continente latinoamericano.

Como es bien sabido, la palabra tiene un valor sagrado en nuestros pueblos originarios. Y en torno de ella se elabora la vida cotidiana de las comunidades. Bastaría con conocer el método ancestral del “círculo de la palabra”, en el cual se discuten y toman decisiones que comprometen a toda la comunidad. Con este método ancestral de carácter psicosocial y espiritual se recoge una serie de principios ético-políticos de los cuales la Psicología de la América Latina se podría nutrir para ayudar en la resolución de complejas problemáticas en nuestro continente. Veamos algunos:

- a. La transversalidad y horizontalidad
- b. La escucha respetuosa
- c. Mandar obedeciendo
- d. El respeto efectivo por la diferencia
- e. La toma de decisión no impuesta sino acordada en beneficio de toda la comunidad

Justamente por ello es que Silvia Rivera Cusicanqui llama la atención sobre la necesidad de aprender a escuchar al otro y conversar con él sin ningún tipo de discriminación. Esta visión aplica para las distintas formas de relación al interior de la Psicología y fuera de ella.

## **5. Una Psicología comprometida con las diversidades efectivas.**

Bastante se habla del respeto por la diversidad desde la Psicología. Sobre todo ahora con el gran influjo que han tenido las perspectivas postmodernas al interior de la misma. Y no se puede negar que en este campo la Psicología ha hecho aportes significativos al reconocimiento efectivo de las diferencias de

género, de sexo, de cultos, de raza, etc. Pero aún no es suficiente y debemos trabajar muy duro para lograr materializar muchos más derechos en cuanto a diversidades se refiere.

De lo que se trata es de buscar la vinculación de la Psicología con los múltiples procesos de organización y movilización social que vienen trabajando en contra de las odiosas y perversas formas de desigualdad en el continente latinoamericano. No se puede hablar de diversidades mientras se mantengan tan escandalosos niveles de desigualdad que ponen en riesgo la salud psicológica de miles de seres humanos.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe –Cepal-:

En 2012 un 28,2% de la población de América Latina era pobre y la indigencia, o pobreza extrema, llegaba a un 11,3%. Esto significa que 164 millones de personas son pobres, de las cuales 66 millones son pobres extremos". Y sigue: "en América Latina un 40,5% de los niños, niñas y adolescentes son pobres. Esto implica que en la región la pobreza infantil total afecta a 70,5 millones de personas menores de 18 años. De este total, el 16,3% de los niños, niñas y adolescentes se encuentra en situación de pobreza extrema, entendiendo como tal la existencia de al menos una privación grave. Es decir, uno de cada seis menores es extremadamente pobre, lo que significa que este flagelo afecta a más de 28,3 millones de niños, niñas y adolescentes<sup>110</sup>.

---

110 Cepal. Comunicado de prensa. 26 de enero de 2015. Disponible en Internet: <http://www.Cepal.org/es/comunicados/se-estanca-la-reduccion-de-la-pobreza-y-la-indigencia-en-la-mayoria-de-paises-de-america>

El compromiso con la defensa de la diversidad implica para nuestra Psicología latinoamericanista una ruptura radical con la Psicología dominante en cuanto a epistemes, conceptos, métodos y prácticas cotidianas. Supone una afirmación ético-política contra el racismo, la exclusión, la estigmatización y la muerte o desaparición física o simbólica de los otros distintos, lo cual puede contribuir en gran medida a la reducción de tan alarmantes niveles de desigualdad.

El compromiso con lo diverso es justamente la capacidad de incorporar al otro distinto en la búsqueda del buen vivir, en la potencia comunitaria que pueda mejorar la salud psicológica de nuestros pueblos. Esa incorporación real de la diferencia desde el reconocimiento pleno de derechos, se materializa en la transversalización e igualdad de las relaciones. Implica negarse a utilizar el poder psicológico en contra de los propios hermanos.

Hablar de la diversidad desde la Psicología significa mínimamente, tener la capacidad -y sobre todo la humildad- de inclusión del saber de los pueblos originarios. Tenemos una inmensa tarea en este sentido, pues ello debe pasar indefectiblemente por la destrucción de esa vieja Psicología que cometía todo tipo de arbitrariedades y atrocidades sobre los pueblos originarios. Construir sobre esas ruinas esta nueva Psicología. Es nuestro deber histórico sin miedo y sin complejos de inferioridad.

Si pretendemos ser defensores de la diversidad, tenemos que pensar que es posible y necesario construir otros lenguajes, otros discursos y otras prácticas para la Psicología en América Latina. Es posible romper radicalmente con esos intereses mezquinos de la Psicología dominante que se acomoda vergonzosamente a los intereses de pequeñas élites dominantes.

Una Psicología en defensa de la diversidad se va construyendo desde el compromiso cotidiano que condena cualquier forma de exclusión, estigmatización, ninguneo y desigualdad social. No nos llamemos a engaños: las epistemologías, teorías y métodos de la Psicología eurocéntrica son profundamente racistas, excluyentes, estigmatizantes y anestésiantes frente a la desigualdad social.

Sólo cuando se supere, entre otros, el absurdo cientificismo en la Psicología se podrá hablar de la diversidad, de la pluralidad y de la inclusión efectiva de la sabiduría proveniente de la Psicología popular de nuestros territorios.

## **6. Preponderancia del discurso encantador por encima de la praxis comprometida ética, política y socialmente.**

Si algo se produce y se consume masivamente desde la Psicología son los discursos encantadores. Esto ocurre no sólo en la academia sino en la cotidianidad de la América Latina. Discursos encantadores que por su propia naturaleza pueden llegar a ser embrutecedores anestésicos que imposibilitan a la psicóloga o al psicólogo a comprometerse ética, social y políticamente.

Quizás sin darnos cuenta, la Psicología se convirtió en una poderosa maquinaria de producción de discursos, formulas, recetas y hasta deseos finamente elaborados para el bienestar individual en medio del malestar general de sociedades enteras. Una máquina de producción lingüística que moldea y acomoda el sufrimiento humano de millones de personas en favor de una cuantas minorías. Un sofisticado dispositivo de banalización que todo lo reduce a explicaciones psicologistas tal como lo denunció ese gran pensador crítico de la Psicología, Alberto

Merani a finales del siglo XX: "...desde los fracasos de alcoba hasta las guerras, desde lo trivial hasta lo terriblemente trágico, se justifica con argumentos psicológicos. Pertenecemos a generaciones que psicologizan"<sup>111</sup>.

Un pequeño paneo de los títulos de libros de Psicología disponibles en la biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá, nos permite hacernos una idea de esos discursos encantadores. De los primeros cien títulos que aparecen en forma totalmente aleatoria colocando como criterio de búsqueda tan sólo la palabra Psicología, el 70% hace referencia a cuestiones de autoayuda, actitudes para un buen futuro, consejos para adolescentes, consejos para ser buenos padres, como ganar riqueza interior, comunicación de pareja, test de autoconocimiento, motivaciones individuales, pensamiento positivo, anormalidades, disfunciones, drogas y alcoholismos, etc.

Todos estos discursos aparecen con una impronta de promesa de superación personal. En ninguno de los títulos se menciona la relación de los cambios personales con las estructuras sociales que generan odiosas condiciones de existencia material, psicológica y espiritual. No se encontraron títulos en los que se plantee la relación de la Psicología con la pobreza, la miseria, el desempleo, la violencia, la tortura, la segregación racial, la estigmatización, la desigualdad social o la criminalización de la protesta.

Ello quiere decir que la Psicología es una sucursal más de la gran factoría de discursos encantadores para la magicalización de la conciencia. Magicalizar la conciencia quiere decir en

---

111 MERANI, Alberto. Carta abierta a los consumidores de Psicología. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1976. p. 12.

la práctica instalar mecanismos casi invisibles a grandes masas de seres humanos para la naturalización de lo inaceptable ética, moral, política y económicamente. La lista de los inaceptables por desnaturalizar podría dar lugar a todo un tratado ético y político desde el cual se construya la nueva Psicología de carácter latinoamericanista, pues la evidencia histórica señala que la Psicología se convirtió en una poderosa herramienta de naturalización de lo inaceptable al servicio de las élites.

Tal vez, sea en el campo de la publicidad en donde mayor se utiliza hoy la Psicología para la producción de discursos encantadores. Inducir al consumo desenfrenado a cualquier costo es la máxima que rige hoy a las transnacionales que hacen uso de esta disciplina. Desde la Psicología se producen todo tipo de conocimientos para arrastrar a millones de seres humanos al consumo de cosas que no son necesarias para una existencia digna. La fábrica del encanto se adapta al mejor postor financiero llevando a la condición humana a unos niveles de precarización afectiva, intelectual, espiritual y relacional francamente aterradores.

## **7. Ausencia de investigación psico-socio-antropológica para la integración y la unidad de la Psicología en favor de los menos favorecidos.**

Se puede afirmar sin temor, que la Psicología en América Latina ha realizado esfuerzos para unirse, integrarse y hasta para organizarse. Existen diversas organizaciones latinoamericanas de Psicología haciendo esta labor. Pero a la hora de preguntarse por los intereses de algunas de esas organizaciones, por sus preocupaciones, por sus demandas; entonces, la situación cambia radicalmente de tonalidad. No se necesita hacer mucho esfuer-



zo para darnos cuenta a quiénes sirven dichas organizaciones. Qué intereses defienden. Cuáles son sus preocupaciones. Qué demandas y propuestas tienen para nuestras sociedades.

Los procesos de colonización de la Psicología en América Latina han sido de tal magnitud que muchos psicólogos han llegado a defender los intereses de organizaciones tan cuestionadas éticamente como la APA al verse involucrada con métodos de tortura dirigidos desde la CIA. Y mucho peor: al haber modificado sus estatutos éticos para garantizar su labor de acompañamiento de la tortura sin que ello implicara sanciones para quienes así lo hicieron.

Aquí estamos hablando de investigación para la unidad de la Psicología en defensa de los derechos humanos. Estamos hablando de producción de saberes psicológicos para la integración, para la defensa del buen vivir en condiciones de igualdad social. Es inconmensurable lo que tenemos por investigar en torno a los problemas de la integración y de la unidad de la Psicología en clave latinoamericanista. Para finalizar, quisiera dejar planteadas algunas de las preguntas que surgen en este sentido:

1. ¿Cuáles son las fallas estructurales que no han posibilitado la emergencia de una Psicología más integrada, más unificada en cuanto a procesos de formación y ejercicio profesional en la América Latina?
2. Además de la sabida colonización intelectual, ¿qué otros aspectos psico-socio-antropológicos intervienen en la desunión, la fragmentación y la renuncia a la identidad latinoamericana de la Psicología?

3. ¿Cuáles podrían ser los elementos unificadores e identitarios para una Psicología latinoamericanista?
4. ¿Cuáles podrían ser los valores, los principios y las utopías de un gran movimiento latinoamericanista de la Psicología?
5. ¿Qué estrategias nos hacen falta para el inicio urgente de estudios psico-históricos comparados de la forma como ha llegado y se ha ido transformando la Psicología en América Latina?
6. ¿Qué medios utilizar para conocer la Psicología de nuestros pueblos originarios y las posibles formas de articulación regional desde una perspectiva crítica y emancipadora?
7. ¿Cuáles pueden ser las estrategias para la construcción de esa otra racionalidad opuesta a la racionalidad capitalista tan enraizada en la Psicología?

# CAPÍTULO 4

*Formación de Psicólogas  
y Psicólogos en América  
Latina: Hacia una nueva  
razón ético-política para la  
humanidad*





## A MANERA DE INTRODUCCIÓN

No obstante su marcado carácter de dependencia, la Psicología latinoamericana ha logrado construir una cierta condición de autonomía con respecto a algunos problemas teóricos, epistémicos, metodológicos y ético-políticos desde los cuales se pretende pensar y hacer Psicología en el contexto latinoamericano.

Por tanto, resulta no sólo pertinente sino necesario abordar la propuesta crítica de una Psicología latinoamericana que se cuestiona a sí misma sobre el papel que históricamente ha jugado la Psicología en el mantenimiento de estados de sometimiento, control y obediencia psicosocial; para proponer una ruptura con esas formas de decir- hacer Psicología a partir de una toma de postura ética y política hacia el compromiso de la Psicología con categorías de la vida política como la democracia, la justicia y el buen vivir sin discriminación.

Esa discusión plantea como horizonte una nueva razón ético-política para la humanidad en donde la Psicología latinoamericana aporta desde la praxis categorías para una estética de la vida, una ética de la verdad histórica y unos valores para el buen vivir como la justicia social, la reciprocidad, la autonomía y las acciones políticas colectivas hacia la dignificación de la existencia humana.

Esa nueva razón ético-política implica un compromiso radical que se debe materializar en los procesos de formación de psicólogas y psicólogos en América Latina. Justamente porque ha sido a través de las universidades que se nos ha colonizado afectiva, cognitiva y espiritualmente para la sumisión frente a los intereses norteamericanos y europeos y al mismo tiempo para el desprecio, desconocimiento e invisibilización de nuestro pensamiento psicológico latinoamericanista.

Por ello quisiera contribuir a esta discusión, con la propuesta de cinco tesis acerca de lo que podría ser una formación de psicólogas y psicólogos en perspectiva de configurar esa nueva eticidad desde la Psicología de América Latina para el mundo.

Estas reflexiones son el resultado de veinte (20) años de trabajo en Colombia por la descolonización de la Psicología desde nuestra organización autónoma de Psicología social “Cátedra Libre Martín-Baró” y de múltiples diálogos y acciones conjuntas con colegas de América Latina que hoy se expresan en tres potentes movimientos de integración de la Psicología: 1) Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología –Ulapsi-, Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología –Alfepsi- y el Movimiento Latinoamericano de Psicología de la Liberación.

## CINCO TESIS PARA LA FORMACIÓN DE PSICÓLOGAS Y PSICÓLOGOS EN AMÉRICA LATINA

### ***1. Formar en Psicología para una estética de la existencia material, psicológica y espiritual de los pueblos en condiciones de dignidad.***

Una Psicología comprometida decididamente con la defensa de la vida en condiciones de dignidad en donde la buena vida de unos pocos no implique la miseria y la crueldad sobre miles de seres humanos. Una Psicología de la estética existencialista\* en donde no se acepte como normal la desigualdad social y el desprecio de unos seres humanos sobre otros. La estética existencialista vendría a ser para la Psicología el faro crítico que examina las formas concretas de existencia de nuestros pueblos y elabora junto a ellos posibles formas de transformación de las mismas. Se trata en la práctica de recuperar el gusto por la vida buena o el buen vivir en condiciones de igualdad y no como un privilegio de unas minorías.

El proyecto neoliberal no es ajeno al campo de la Psicología. Una de sus manifestaciones es justamente la forma como se utiliza el saber psicológico para inducir al consumo y naturalizar el desprecio hacia quienes no caen en ese campo perverso de la mercantilización de la vida cotidiana. La consecuencia para la Psicología es la deshumanización de las prácticas profesionales, investigativas y académicas en general.

---

\* Enrique Dussel en su introducción a la filosofía de la liberación (1979), retomando las elaboraciones de Jaspers y Heidegger, recalca la diferencia entre lo existencial como un cierto estar en el mundo de manera obvia, cotidiana y hasta ingenuamente; mientras que asume lo existencial como una postura crítica frente al mundo en el que se está: "Este modo de existir sin conciencia crítica es lo que se llama existencial. Existencial es el modo cotidiano de ser en el mundo, de existir obvia y cotidianamente, sin crisis. Existencial es lo opuesto a existencialista es decir, a lo crítico".

No se trata de formar un cierto espíritu caritativo o filantrópico en la Psicología, pues esto también es funcional al sistema mundo capitalista y sus variaciones neoliberales. Todos sabemos que detrás de la caridad se camuflan novedosos y sutiles mecanismos de poder desde los cuales se perpetúa la relación perversa entre el rico y poderoso sobre el empobrecido y marginalizado. Para el poderoso caritativo una forma de sublimar la culpa por la negación y desaparición del otro es justamente mediante la donación que le hace sentir mejor dando “algo” a esas pobres personas.

No hay nada más odioso que la caridad psicológica que apenas logra con-mover al psicólogo pero lo inmoviliza frente al problema estructural del sufrimiento humano. La caridad psicológica conduce gradualmente al fatalismo y a la resignación.

En lugar de la caridad se puede rescatar ese valor comunitario que es la solidaridad y el trabajo voluntario junto a los más necesitados. El Che Guevara se constituye en este sentido en un referente ético-político de enorme importancia:

La praxis no tiene límites geográficos y por tanto no cae en las trampas nacionalistas. La praxis se adquiere el más alto valor humanista en el que se está dispuesto a dar la vida por la liberación de cualquier pueblo sometido a crueles condiciones de existencia. La praxis no pide nada a cambio. La praxis no se lleva a cabo explotando a nadie. La praxis nace de la indignación ética ante cualquier injusticia humana. Pero no es un simple discurso. Esto era la cotidianidad del Che antes y después de la Revolución Cubana. Por ello justamente es que nadie se atreve a decir que el Che fue una persona inconsecuente e incoherente. Al contrario,



hasta sus más altos contradictores tuvieron que reconocer que el Che era la coherencia ética a través de su praxis cotidiana y ello se refleja en aportes de tanta trascendencia histórica como la práctica del trabajo voluntario<sup>112</sup>.

Quizás la diferencia entre caridad y solidaridad se podría explicitar en el hecho de que la primera se ejerce desde relaciones de poder que naturalizan diferencias sociales y de clase; mientras que la segunda, se construye desde relaciones simétricas de clase y no busca perpetuar un estado de dependencia sino más bien procura la liberación colectiva de la miseria y la desigualdad social.

Tampoco se pretende formar psicólogas y psicólogos de la felicidad ingenua que prometen el retorno al paraíso perdido en el que no existen los conflictos sociales, económicos, psicológicos y espirituales. Al contrario, se trata de una formación crítica en y desde la Psicología, partiendo del reconocimiento conflictivo del ser humano y de las realidades históricas en las cuales lleva a cabo su existencia material y espiritual. Es necesario someter a análisis crítico ese mito de la Psicología como la ciencia de la felicidad y de la ausencia de conflictos personales, colectivos y de clase. Si algo debe hacer la Psicología tanto en los procesos de formación como en la práctica profesional misma, es la incitación constante al conflicto, a la crisis, a la ruptura; en fin, a la transformación permanente del ser humano.

---

112 BARRERO, Edgar. Para un hombre nuevo una nueva Psicología: la Psicología de la liberación. Del Che Guevara a Ignacio Martín-Baró. En: BARRERO, E. Coord. *El Che en la Psicología Latinoamericana*. México DF: Alfepsi Editorial, 2014. p. 69.

No se equivocaba el maestro Estanislao Zuleta cuando afirmaba que:

Puede decirse que nuestro problema no consiste sólo ni principalmente en que no seamos capaces de conquistar lo que nos proponemos, sino en aquello que nos proponemos; que nuestra desgracia no está tanto en la frustración de nuestros deseos, como en la forma misma de desear. Deseamos mal. En lugar de desear una relación humana inquietante, compleja y perdible, que estimule nuestra capacidad de luchar y nos obligue a cambiar, deseamos un idilio sin sombras y sin peligros, un nido de amor y por lo tanto, en última instancia un retorno al huevo. En vez de desear una sociedad en la que sea realizable y necesario trabajar arduamente para hacer efectivas nuestras posibilidades, deseamos un mundo de satisfacción, una monstruosa sala-cuna de abundancia pasivamente recibida. En lugar de desear una filosofía llena de incógnitas y preguntas abiertas, queremos poseer una doctrinal global, capaz de dar cuenta de todo, revelada por espíritus que nunca han existido o por caudillos que desgraciadamente sí han existido<sup>113</sup>.

Se trata de recuperar el compromiso histórico de la Psicología con el bienestar psicosocial y con el buen vivir de las personas y sus comunidades. Esta fue siempre una exigencia de Ignacio Martín-Baró para la Psicología en América Latina, entendiendo que el bienestar psicosocial lo asumía como una condición inherente de la libertad individual y colectiva.

---

113 ZULETA, Estanislao. *Elogio de la dificultad*. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2005. p. 13.

La Psicología social debe buscar como objetivo el posibilitar la libertad social e individual. En la medida en que el objeto de estudio lo constituye la acción en cuanto ideológica, es decir, en cuanto determinada por factores sociales vinculados a los intereses de clase de los diversos grupos, se pretende que el sujeto tome conciencia de clase de esos determinismos y pueda asumirlos (aceptándolos o rechazándolos) mediante una praxis consecuente. Ejercer la libertad va a constituir así, en muchos casos, un verdadero proceso de liberación social. Por eso se presenta como objetivo el hacer posible la libertad, ya que actuarla es por principio una praxis social en la que no sólo interviene el conocimiento. Pero ello mismo muestra la distinta comprensión que desde esta perspectiva adquiere el “entender” o el “predecir”. No se trata de anticipar mecánicamente el futuro; se trata de poner a la disposición de los actores sociales los conocimientos que les permitan proceder más adecuadamente en cada circunstancia, en función de unos valores y principios sociales. Cuanto mejor es el conocimiento, con más claridad se abre al sujeto el ámbito para su decisión y acción consciente, es decir, más campo se presenta a su verdadera libertad social<sup>114</sup>.

Estamos hablando de una Psicología que perdió su horizonte estético existencial de tipo humanista y se puso al servicio de perversas relaciones de poder dentro del sistema mundo capitalista. Lo que resultó de dicha negación histórica fue lo que he denominado como una <<estética de lo atroz>> en donde la Psicología juega un papel –consciente o no- de complicidad de

---

114 MARTÍN-BARÓ, Ignacio. Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica. San Salvador: UCA Editores, 1997. p. 48.

distintas formas de tortura psicológica. Una de las características fundamentales de esta <<estética de lo atroz>> tiene que ver con el gusto apasionado consciente o inconsciente por la deshumanización de la existencia cotidiana.

La desfiguración de lo humano en el adversario es una de las exigencias de la guerra psicológica para poder justificar todo tipo de atrocidades. Y no sólo se quiere desfigurar el cuerpo físico a través de la mutilación individual y de la fragmentación social, sino que también se busca desfigurar el cuerpo mental por medio de la repetición indiscriminada de imágenes e informaciones distorsionadas de la realidad. Lo mismo sucede con el cuerpo inconsciente que termina naturalizando la atrocidad por medio de sutiles montajes pulsionales y sofisticadas manipulaciones emocionales. El cuerpo mágico no escapa a tal desfiguración, pues es un hecho que la guerra psicológica busca magicalizar la conciencia al extremo mismo de un encantamiento psicosocial en el que la realidad sólo sea vista como ficción. Para cerrar el círculo de la desfiguración de lo humano, la guerra psicológica se apoya en la manipulación del cuerpo espiritual por medio de una serie de instalaciones ideológicas como el bien y el mal, lo sagrado y lo justo, previamente designadas desde intereses de poder<sup>115</sup>.

Este aspecto no ha sido estudiado suficientemente al interior de la Psicología en América Latina. La tortura psicológica es inherente al modelo económico neoliberal. Son muchas sus formas de expresión en la vida cotidiana de nuestros pueblos.

---

115 BARRERO, Edgar. De los pájaros azules a las águilas negras. Estética de lo atroz. Psicohistoria de la violencia política en Colombia. Bogotá: Ediciones Cátedra Libre, 2011. p. 57-58.

Veamos algunos ejemplos que son comunes en los contextos latinoamericanos: los megaproyectos mineros que se quieren imponer a cualquier costo. Estos por supuesto contemplan la muerte y destrucción de la naturaleza y por lo tanto el desplazamiento forzado y el desarraigo de sus poblaciones ancestrales. ¿Se pregunta la Psicología por el dolor y el sufrimiento que ello implica para millones de seres humanos? ¿No constituye esta práctica una forma concreta de tortura física, psicológica y espiritual?

Si profundizamos en este aspecto nos encontramos con que estas máquinas de muerte y destrucción han cooptado el saber psicológico y lo están utilizando para manipular a las comunidades y llevarlas ciegamente a la aceptación de tales políticas destructivas en nombre del desarrollo y el progreso social.

Los psicólogos hacen su tarea y son portadores del pecado original del mundo capitalista que crea población marginada, la criminaliza y la convierte en objeto de atención especializada (Orientación educativa, Psiquiatría, Psicología comunitaria, Trabajo social, etc.). La práctica psicológica instrumental supone que pertenecer a una cultura negada transforma a la persona en potencialmente violenta, adicta o criminal y que se debe intervenir con estrategias médico-psiquiátricas para adaptarlas a la cultura hegemónica<sup>116</sup>.

Nuestra realidad latinoamericana ofrece muchos ejemplos de tortura psicológica frente a los cuales la Psicología ha guardado un cierto silencio o se ha sentido impotente para dar respuestas efectivas. En el

---

116 FLORES, Jorge Mario. De la intervención psicosocial a la praxis comunitaria. En: ASEBEY, A. y CALVIÑO, M. Comps. Psicología y acción comunitaria. La Habana: Editorial Caminos, 2010. p. 55.

año 2015 nos estremecimos frente a la noticia de la captura, secuestro y desaparición de 43 jóvenes estudiantes en Ayotzinapa,\* México; en la cual se sabe que participaron diversos agentes del Estado mexicano: Alcalde municipal, Policía y Ejército Nacional.

Si revisamos superficialmente este fenómeno de la desaparición forzada con la complicidad de agentes del Estado en el continente latinoamericano nos encontramos con que esta práctica cruel tiene una larga historia de sufrimiento y dolor en la América Latina.

La desaparición forzada de personas, antes de ser analizada como una figura penal, debe entenderse como una estrategia de lucha y supresión de la oposición política. Con la denominación desaparición forzada se hizo referencia originariamente a la práctica que empezó en 1962 en Guatemala y se extendió al resto de Latinoamérica fundamentalmente durante las décadas de 1970, 1980 y principios de la década de 1990 como parte de los planes estatales de “guerra contra la subversión”. Estos programas fueron llevados a cabo casi exclusivamente por dictaduras y gobiernos militares de facto (el Plan Cóndor es un dato clave en este contexto)<sup>117</sup>.

Se podría y se tendría que hacer varios tomos documentando las diversas maneras de tortura psicológica en el continente lati-

---

\* Afortunadamente algunas organizaciones de la Psicología en América Latina nos manifestamos en contra de tal atrocidad y exigimos que retornaran con vida los normalistas. Lamentablemente no se sabe de otras acciones distintas a los comunicados. Los jóvenes continúan desaparecidos y las explicaciones desde el gobierno mexicano lo que han hecho es aumentar los niveles de tortura sobre los familiares y amigos de los desaparecidos.

117 AMBOS, Kai. Desaparición forzada de personas. Análisis comparado e internacional. Bogotá: Editorial Temis S.A, 2009. p. 198.

noamericano. Desde las sutiles formas de guerra psicológica que se transmiten segundo a segundo a través de los grandes medios de información y las redes sociales y que llevan a la desesperación, la desproblematización, la infantilización y la muerte de los procesos colectivos; hasta los métodos dolorosos de exclusión, marginalización, empobrecimiento y fatalismo colectivo que se inducen por medio de las llamadas leyes del mercado.

Por ello se insiste en que la formación de psicólogas y psicólogos en América Latina requiere sentar una postura radical comprometida con la defensa de la vida en condiciones de dignidad. Es decir, comprometida con la recuperación de una formación de calidad para una estética de la existencia.

La deshumanización no se puede constituir bajo ninguna justificación en el horizonte de nuestra Psicología en América Latina. Tal deshumanización en el quehacer de la Psicología procede de la obediencia ciega a los estándares impuestos por las leyes económicas neoliberales que asignan el lucro y la ganancia como únicos criterios de la profesión psicológica. Esto ha llevado a que la formación en Psicología se piense más en términos empresariales y financieros que en términos humanitarios.

La interdependencia universal del trabajo, la creatividad, el intelecto social general, la ciencia, todas ellas capacidades sociales que han despertado al influjo de la sociedad moderna, y que llevan en ciernes una infinidad de fuerzas capaces de fortalecer aptitudes humanas y de satisfacer requerimientos colectivos, son sistemáticamente extorsionadas para adecuarse a la estrecha disciplina de la ganancia<sup>118</sup>.

---

118 GARCÍA LINERA, Álvaro. *La potencia plebeya*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2011. p. 49.

## ***2. Una Psicología para el respeto irrestricto de las formas de existencia, costumbres y procesos psico-socio-antropológicos de nuestros pueblos.***

Una de las características más comunes de la Psicología hegemónica que se enseña y aprende en América Latina tiene que ver con su pretensión de uniformar y prescribir formas supuestamente normales de vida. El problema es que esa normalidad está sujeta a intereses ideológicos que buscan instalar formas de vida masivas afines a los intereses de quienes se mantienen en el uso y abuso del poder.

Si aceptamos que una ideología es un pensamiento teórico que se desarrolla abstractamente, pero que en realidad es expresión de hechos sociales de los cuales quienes la construyen no tienen conciencia o por lo menos no se dan cuenta en cual medida determina sus pensamientos, comprenderemos fácilmente la dependencia ideológica de la Psicología<sup>119</sup>.

Qué el psicólogo o la psicóloga no sean conscientes del uso ideológico de la Psicología, no le quita a ésta su papel al servicio de distintas formas de sometimiento y control social a través de categorías como lo normal, lo enfermo mental, lo extraviado, lo renegado, lo conflictivo y lo subversivo entre muchas otras.

Pero no se puede respetar desde la ignorancia de nuestras realidades latinoamericanas. Se necesita, por tanto, una Psicología comprometida con la investigación y el conocimiento profundo de la realidad de los pueblos latinoamericanos. Ello

---

119 MERANI, Alberto. Historia crítica de la Psicología. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1976. p. 14.



implica incorporar dimensiones históricas, sociológicas, antropológicas, filosóficas y espirituales de nuestra realidad en los procesos de formación de psicólogas y psicólogos en América Latina.

El respeto por las formas de existencia y la memoria cultural de los pueblos supone una Psicología que no sea afín a las políticas <<subdesarrollantes>><sup>120</sup> de Estados Unidos y Europa en lo que corresponde al crecimiento intelectual, afectivo y espiritual; sino que por el contrario impulse el buen vivir, el afecto y la espiritualidad de lo colectivo en nuestros pueblos.

La Psicología que investiga y conoce las particularidades históricas de cada pueblo de la América Latina, se reconocerá a sí misma como distinta de la Psicología norteamericana y europea. Sobre todo en el plano ético-político; por lo tanto una de las grandes tareas para los maestros de nuestra Psicología, será el rechazo radical a cualquier forma de desprecio por el pensamiento psico-socio-antropológico latinoamericano.

De esta forma se impone la premisa ético-política de una formación en Psicología para la afirmación de lo nuestro, confianza en lo que hacemos y pensamos. Una formación para la incorporación de la sabiduría y Psicología popular en nuestras actividades investigativas, profesionales y comunitarias. Sólo así se puede pensar en una Psicología contextualizada, crítica y autocrítica, comprometida con los menos favorecidos y generadora de procesos de organización y movilización social para una vida humana sin esas desigualdades cómplices generadoras de tanta crueldad a escala planetaria.

---

120 FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto. Introducción a José Martí. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2006. p. 35.

Eso que nos es propio, lo podemos ver por ejemplo en nuestra condición de mestizaje como producto de la fusión de muchas razas y culturas. <<Nuestra América mestiza>> la denominó Martí a finales del siglo XIX. De allí que se necesite una Psicología no sólo indagando sobre las implicaciones psicosociales de esos procesos de mestización; sino fundamentalmente, junto a nuestros negros, indios, mulatos, etc. Aprendiendo de ellos y ellas. Construyendo codo a codo con ellos mejores condiciones de vida a partir del respeto de sus costumbres y creencias.

Esta nueva Psicología que ya estamos construyendo en la América Latina entiende que no se puede hablar de respeto a los pueblos como un simple discurso que para muchos puede llegar a ser <<encantador>> como ya lo he expresado en un libro reciente sobre Psicología de la liberación<sup>121</sup>. Se trata de materializar acciones desde el saber psicológico para contribuir con la autonomía, lo auténtico, lo autóctono, la soberanía y la libre autodeterminación. Roberto Fernández Retamar lo expresa en los siguientes términos refiriéndose a José Martí:

Ante todo, reconocer la autoctonía, la especificidad de esta América que él llama mestiza; de esta América en donde se han mezclado descendientes de europeos, indios y africanos. El indio posee una importancia para él, como dueño de la tierra y hombre que ya fue capaz de levantar sobre ella culturas originales y enteramente propias, no alimentadas, sino desbaratadas por el europeo. Lo que en adelante se haga, tendrá que contar de manera primordial con el concurso suyo; no podrá ser esa grotesca caricatura

---

121 BARRERO, Edgar. Del discurso encantador a la praxis liberadora: Psicología de la Liberación. Aportes para la construcción de una Psicología desde el Sur. Bogotá: Ediciones Cátedra Libre, 2012.

del molde capitalista que han debido sufrir los países del continente, <<con casaca de París y pie descalzo>><sup>122</sup>.

Esta negación radical a ser simples y grotescas caricaturas del europeo o el norteamericano cobra gran importancia para nuestra Psicología, pues detrás de la copia acrítica del pensamiento psicológico dominante, se esconde un desprecio por lo nuestro y se acepta pasivamente la humillación proveniente de las élites mismas de la Psicología; tal como sucede con las normas APA, en donde no se puede incluir como referencia lo que piensa una autoridad indígena, negra o campesina que no haya publicado antes en medios escritos.

Lo mismo sucede con los dispositivos de poder diseñados para que la publicación de trabajos escritos en revistas y editoriales sea un privilegio de unas pequeñas minorías con el pretexto del rigor científico. La Psicología deseable de formar en América Latina entiende que el respeto por las costumbres y creencias de los pueblos no se puede materializar sin la incorporación de esos pueblos en la cotidianidad del quehacer de las psicólogas y psicólogos; ya sea como profesionales, investigadores, profesores o estudiantes.

Los psicólogos y psicólogas latinoamericanos que se forman como antítesis de “los domesticados totales”, de los “asalariados dóciles del pensamiento oficial”, de los que viven “ejerciendo una libertad entre comillas” (Che). Serán las psicólogas y psicólogos “revolucionarios que entonen el canto del hombre nuevo con la auténtica voz del pueblo”. Serán profesionales... “deje(n)me decirle(s), a riesgo

---

122 FERNÁNDEZ RETAMAR. Op. cit. p. 48.

de parecer ridículo, ...guiado(s) por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico –en un profesional de la Psicología Latinoamericana, en este afán de intertextuado- sin esta cualidad”<sup>123</sup>.

### ***3. Formar para la democratización del saber psicológico en contra de cualquier forma de despotismo, autoritarismo, imperialismo o colonialismo.***

La Psicología Latinoamericana se resiste a seguir jugando un papel antidemocrático y despótico frente al acceso al saber psicológico. Desde esta perspectiva entendemos que el saber psicológico es un derecho humano fundamental y que como tal corresponde a los Estados garantizar este derecho en por lo menos dos direcciones. De un lado, ampliando las posibilidades reales de acceso a una formación universitaria con un sentido filosófico de tipo humanista, solidario, comunitario y de la reciprocidad. De otro, diseñando e implementando las políticas públicas que sean necesarias para garantizar el acceso a los beneficios propios del saber psicológico en los planos individuales, familiares, comunitarios y colectivos de cada pueblo de la América Nuestra.

El horizonte es claro. Construir una Psicología para las mayorías y no para las elites minoritarias. Y con ellas investigar y plantear salidas concretas a problemas concretos. Se impone desde esta perspectiva la necesidad de forzar un giro epistemológico en el cual las fuentes del pensamiento no se buscan en filosofías foráneas sino en nuestras pensadoras y pensadores

---

123 CALVIÑO. Perfiles Guevaristas de la Psicología Latinoamericana. Apuntes alegatorios. Op. cit. p. 192.

que se detienen a analizar nuestros complejos problemas psico-socio-antropológicos.

Sólo cuando la Psicología latinoamericana estudie y conozca a sus pensadoras y pensadores, podrá salir al encuentro dialógico de las filosofías extranjeras. Esta es una forma concreta de participación democrática desde la Psicología. No se trata de negar los importantes aportes de la filosofía en general para nuestra Psicología, pero ello resulta mucho más efectivo cuando se hace desde el profundo conocimiento y defensa de nuestras raíces.

Democratizar la formación en Psicología supone el rescate de nuestro pensamiento y su justa valoración frente al pensamiento norteamericano y europeo. De esta forma nos pondremos en pie de igualdad sin ningún tipo de prejuicio excluyente y con la mirada en alto frente a cualquier intento de desprecio de parte de los centros de poder propios de la Psicología.

Una cosa debemos entender las psicólogas y psicólogos de la América Latina que nos hemos propuesto formar nuevas generaciones de colegas: nuestro mestizaje racial nos pintó el alma de extranjero y con esa alma colonizada no se puede emancipar a la Psicología para ponerla al servicio de la paz de nuestros territorios.

Las bellas palabras del maestro Manuel Zapata Olivella, defensor incansable de los aportes de la cultura negra a la América Latina, se pueden tomar como un manifiesto de auténtica Psicología criolla que desenmascara los usos políticos de categorías psicológicas como los reflejos condicionados, los complejos de inferioridad, el autodesprecio y alucinación inducida.

Se hace necesario, sin embargo, luchar contra los reflejos condicionados heredados del viejo coloniaje que sepultó la cultura indígena, subestimó a la negra y autodiscriminó a la mestiza. De ahí arranca ese gesto peyorativo ante lo criollo y la alucinación por todo lo ajeno, aun cuando muchas veces el brillo de este sea del mismo quilate de las cuentas de vidrio que nos cambiaban por pectorales de oro puro<sup>124</sup>.

En esa misma línea de pensamiento crítico Frantz Fanon realiza sus aportes en cuanto a la democratización del saber psicológico, develando la forma como el poder establecido genera estados de colonialismo por medio de sutiles dispositivos de naturalización de las desigualdades sociales, económicas y raciales. El <<colonialismo>> nos dirá, entendido como “todo pueblo en cuyo seno haya nacido un complejo de inferioridad a causa del enterramiento de la originalidad cultural local...”<sup>125</sup>.

Las coincidencias no son azarosas. Por el contrario, constatan un posicionamiento ético-político con la democratización del saber psicológico en cuanto rescate de nuestro pensamiento autóctono y lucha por el desmonte desde la praxis de estos complejos de inferioridad que se instalaron en la Psicología de la América Latina desde su misma llegada al continente.

Por ello se hace necesario formar psicólogas y psicólogos de la insumisión que una vez salgan de sus universidades lleven a la práctica ese legado de la insumisión a todo los rincones de

---

124 ZAPATA OLIVELLA, Manuel. Citado por MUNERA, A. En: ZAPATA, M. Por los senderos de sus ancestros. Bogotá: Ministerio de Cultura, Biblioteca de cultura afrocolombiana, 2010. p. 28.

125 FANON. Op. cit. p. 15.

la América Latina. Esto supone una transformación radical de las relaciones de poder en que actualmente se “enseña” la Psicología. Supone que el docente renuncia a su condición de poder sobre el estudiante y lo reconoce como sujeto histórico con capacidad crítica igual o superior a la suya.

El educador democrático no puede negarse el deber de reforzar, en su práctica docente, la capacidad crítica del educando, su curiosidad, su insumisión. Una de sus tareas primordiales es trabajar con los educandos el rigor metódico con que deben <<aproximarse>> a los objetos cognoscibles. Y este rigor metódico no tiene nada que ver con el discurso <<bancario>> meramente transferidor del perfil del objeto o del contenido. Es exactamente en este sentido como enseñar no se agota en el <<tratamiento>> del objeto o del contenido, hecho superficialmente, sino que se extiende a la producción de las condiciones en que es posible aprender críticamente. Y esas condiciones implican o exigen la presencia de educadores y de educandos creadores, instigadores, inquietos, rigurosamente curiosos, humildes y persistentes<sup>126</sup>.

La democratización del saber psicológico supone una doble relación de emancipación en la que el maestro o educador de la Psicología se libera de su condición histórica de <<transmisor de conocimientos>> a la de posibilitador del pensamiento crítico; y por su parte, el estudiante de Psicología, supera su condición de inferioridad y dependencia, para asumir un rol activo y potencialmente revolucionario en cuanto a movilizador de sus capacidades para la lectura crítica y la acción transformadora.

---

126 FREIRE, Paulo. Pedagogía de la autonomía y otros textos. La Habana: Editorial Caminos, 2010. p. 24.

No necesitamos estudiantes entregados a su profesor en una relación perversa de complacencia detrás de la cual se esconde un complejo entramado de relaciones de sumisión y obediencia que le castran su ser histórico. Entregarse a fin de pasar es una triste realidad de la forma como hoy en día se enseña la Psicología. Y en ese acto de entrega se naturaliza el miedo como dispositivo de aprendizaje de la Psicología.

La sumisión a una autoridad poderosa es uno de los caminos por los cuales el hombre escapa a sus sentimientos de soledad y a sus limitaciones. En el acto de la entrega, pierde su independencia e integridad, como individuo, pero gana la sensación de verse protegido por un poder inspirador de miedo del cual, por así decirlo, llega a formar parte<sup>127</sup>.

Esto es inaceptable y debe ser transformado con urgencia si de verdad queremos construir esa otra Psicología que se hace cargo de la realidad histórica de la América Latina. La entrega sólo se supera con la lucha cotidiana por la independencia intelectual, afectiva y relacional. De esto hablaremos en la siguiente tesis.

#### ***4. Una Psicología comprometida con la construcción de la autonomía y de la justicia cognitiva, afectiva, espiritual y relacional de los pueblos del mundo.***

Desde una perspectiva práctico-discursiva, la nueva razón ética para la Psicología significa el compromiso político con la liberación de la Psicología de sus herencias perversas y sus ape-

---

127 FROMM, Erich. Psicoanálisis y religión. Buenos Aires: Editorial Psique, 1956. p. 56.



gos a distintas formas de poder para la sumisión y la adaptación individual y colectiva.

La liberación de cualquier forma de dominio, control u opresión ocupa un lugar fundamental en el horizonte ético-político de la Psicología Latinoamericana.

De esta manera, se impone una tarea histórica a la Psicología, tan acostumbrada al servicio de distintas formas de sometimiento, control y manipulación: colocar a disposición sus saberes para la construcción material y discursiva de la soberanía de las grandes mayorías. No vacilo en afirmar, como ya lo planteé en líneas anteriores, que la nueva razón ética no es posible sin una *soberanía cognitiva, afectiva y relacional*.

De lo que se está hablando aquí es de lo negado como potencia creadora y emancipadora en y desde la Psicología. La apuesta por la construcción de condiciones de factibilidad práctico-discursivas de una nueva Psicología acorde con las realidades de los pueblos y al servicio de los mismos. De allí, que posibilitar la justicia cognitiva sea una de los mayores retos que hoy tiene la formación de psicólogas y psicólogos en el mundo. El gran pensador de las epistemologías del Sur, Boaventura de Souza Santos, plantea el concepto de justicia cognitiva de la siguiente forma.

En última instancia, la injusticia social descansa en la injusticia cognitiva. No obstante, la lucha por una justicia cognitiva no tendrá éxito si se basa sólo en la idea de una distribución más equitativa del conocimiento científico. Más allá del hecho de que tal distribución sea imposible en las condiciones del capitalismo global, el conocimiento científico tiene límites intrínsecos en relación con el tipo

de intervención que promueve en el mundo real. Estos límites son el resultado de la ignorancia científica y de la incapacidad para reconocer formas alternativas de conocimiento y para interrelacionarse con ellas, desde el inicio, en términos de igualdad<sup>128</sup>.

Lo anterior nos obliga a ser humildes y llevar a revisión crítica nuestras prácticas cotidianas de la Psicología como criterio de verdad. No se puede seguir formando en Psicología en América Latina con las mismas categorías y métodos que perpetúan relaciones de dependencia y dominación a los centros imperiales de la Psicología. Si revisamos con rigor la forma como se enseña la Psicología nos daremos cuenta de la tremenda injusticia cognitiva que se manifiesta en la negación de nuestro propio pensamiento psicológico latinoamericanista.

La formación de psicólogas y psicólogos nuevos en América Latina implica plantearse seriamente la pregunta por nuestra soberanía cognitiva, afectiva y relacional. Esa lucha por dicha soberanía conlleva un compromiso radical con el rescate, actualización y socialización de nuestras pensadoras y pensadores latinoamericanos.

Igual sucede con el afecto y veneración que se hace de lo extranjero, mientras que se promueve sutilmente el desprecio y al afeamiento de lo nuestro. La afectividad del estudiante de Psicología es manipulada hacia el culto religioso de creadores de teorías psicológicas que muchas veces consideraban al hombre de la América Latina como un retrasado, un bruto o un

---

128 DE SOUZA SANTOS. Una epistemología del sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social. Op. cit. p. 115.

salvaje. Sin mencionar el perverso desprecio sistemático a los saberes milenarios indígenas que a pesar de la efectividad para sanar problemas del alma de sus comunidades, siguen siendo considerados como de segunda o tercera clase por la Psicología dominante.

La construcción de autonomía y soberanía para la Psicología en América Latina pasa necesariamente por unos niveles mínimos de praxis y coherencia ético-política. Asumir la autonomía y la soberanía como principios de nuestras prácticas cotidianas supone tomar distancia crítica de los dispositivos de poder que nos mantienen en condición de inferioridad, tales como las normas de publicación que se nos imponen desde Norteamérica y Europa (léase norma APA). Lo mismo sucede con los manuales de diagnóstico y tratamiento de enfermedades y problemas psicológicos (véase DSM). Tal como lo expuse en capítulos anteriores.

En este sentido, ayudará considerablemente iniciar acciones concretas de compromiso con la descolonización construyendo en consenso como continente latinoamericano nuestras propias normas de publicación, nuestros criterios de diagnóstico y tratamiento de problemas psicológicos; lo mismo que una gran alianza continental para la publicación y distribución de las elaboraciones teóricas y metodológicas diseñadas en el Sur.

Potenciar la razón crítica psicológica en el territorio latinoamericano es una de las tareas urgentes de nuestra Psicología. Por ello toma tanta importancia la materialización de estrategias editoriales de carácter regional para la producción, reproducción, difusión y sostenibilidad de pensamiento propio desde nuestras realidades.

Lo anterior nos conduce a la construcción de claridades sobre nuestros principios y fines como Psicología latinoamericanista. No se puede dar el salto hacia la autonomía y la soberanía si no hemos definido colectivamente dichos fines y principios.

Sin lugar a dudas, tendremos como horizonte de esos fines la defensa de la vida, los territorios, la palabra, el pensamiento y la diversidad. Ese tiene que ser el principio de verdad de la Psicología latinoamericana. Su legitimidad dependerá en todo caso, del compromiso con la democratización, la autonomía y la soberanía de los pueblos, a los cuales debe servir.

***5. Formar en el espíritu colectivo de la investigación de alto nivel con fines de integración, unidad y fortalecimiento humanista de la Psicología en el continente latinoamericano.***

La unidad de los pueblos de América Latina ha sido el faro ético que ha guiado a muchos hombres y mujeres desde tiempos ancestrales. Sin embargo, la construcción de la unidad no es nada fácil si se tiene en cuenta la forma como fuimos colonizados y obligados a mantenernos separados y enfrentándonos entre nosotros mismos. Todo ello en favor del invasor portador de la semilla individualista, mercenaria y genocida en muchos sentidos.

Serían innumerables los aportes desde la investigación psicológica para dar cuenta de dichos mecanismos de des-unión, segregación, racismo y des-conocimiento entre los pueblos del territorio americano.

Los campos de investigación psicológica en perspectiva de unidad e integración de la América Latina van desde categorías

como la memoria histórica, la ideología, los procesos identitarios y las espiritualidades ancestrales; pasando por la influencia de las lenguas, religiones, mitos y ritualizaciones simbólicas; hasta llegar a la configuración de los nacionalismos, los universos simbólicos de representación del mundo contemporáneo, las nociones de tiempo y espacio, las nuevas formas de mistificación, las variaciones prácticas en categorías como la familia, el amor, lo espiritual, lo mítico y los rituales emergentes de interacción y comunicación.

La integración y la unidad de la Psicología en América Latina debe ser una preocupación constante de docentes, investigadores y profesionales de esta disciplina en cualquiera de sus áreas o campos de acción. No se puede pensar hoy en día una Psicología nacionalista o autóctona aislada de los procesos regionales. Máxime en tiempos actuales, donde se vienen presentando enérgicas y diferentes formas de integración económica, política, social y cultural en América Latina tales como: La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), MERCOSUR, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), entre otras. El nuevo estudiante de Psicología se debe formar en y para ese espíritu de integración y de unidad desde la diversidad que nos es característica.

Necesitamos investigar y comprender que es lo que nos separa y que es lo que nos une como pueblos del Sur. Entiendo por Sur aquellos pueblos que han sufrido sometimientos sistemáticos, diversas formas de tortura física, psicológica y espiritual, tal como lo ha demostrado Boaventura de Souza Santos al plantear su <<crítica a la razón indolente>>:

La jerarquía Norte-Sur y el desarrollo capitalista, expansionista y desigual, en que dicha jerarquía se asienta, constituyen la mayor y más implacable violación de los derechos humanos en el mundo de hoy. La principal función del sistema interestatal, en su forma presente, es hacer que dicha violación sea, al mismo tiempo, posible y políticamente tolerable<sup>129</sup>.

En este sentido corresponde a la Psicología articularse de forma crítica desde la praxis académica y comunitaria a los distintos movimientos de emancipación que vienen trabajando en la conceptualización de categorías como Sur, víctimas, psichistoria, estética de lo atroz, comunidad, poder, descolonización, ideologías, diversidades, alteridades, democracia, buen vivir, reciprocidad, acciones colectivas, movimientos sociales y salud psicológica, entre muchas otras que nos hace falta investigar.

Afortunadamente contamos con la enseñanza histórica de investigadores empíricos que lucharon por la unidad como Simón Bolívar, Ernesto Che Guevara, José Carlos Mariátegui, José Martí, José de San Martín, Tupak Katari, Augusto Cesar Sandino, Antonio Nariño, Agustín Farabundo Martí, etc. Nuestro reto será traerlos de nuevo a las aulas donde se enseña Psicología, ponerlos en contexto, articular sus propuestas de unidad y actualizarlas de acuerdo a las nuevas condiciones históricas.

Ya se avizoran los movimientos de integración y unidad de la Psicología en América Latina. En el año 2002 surge la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología –Ulapsi- con unos

---

129 DE SOUZA SANTOS, Boaventura. Crítica de la razón indolente. Contra el desprecio de la experiencia. Bilbao: Editorial Desclee de Brouwer, S.A., 2003. p. 389.

propósitos definidos para la integración y el compromiso social de la Psicología latinoamericana. La declaración de Puebla se convirtió desde entonces, en el documento fundante de este proceso de unidad y fortalecimiento crítico de la Psicología en América Latina. Su declaración de principios debe ser conocido por docentes, investigadores y estudiantes de la Psicología en América latina:

- 1) Coadyuvar al crecimiento y la construcción de la democracia y soberanía nacionales.
- 2) Promover la tolerancia, equidad, libertad, pluralidad, responsabilidad y solidaridad social.
- 3) Contribuir al reconocimiento y defensa de los derechos humanos.
- 4) Solidaridad y respeto a los pueblos y a cada una de las entidades de Psicología que la integren, como también en el espíritu democrático que garantice el funcionamiento de la red.
- 5) Fomentar el desarrollo y la intervención de prácticas psicológicas éticas.
- 6) Incentivar una Psicología que comprenda la realidad de los procesos culturales propios de estos países y responda a los requerimientos específicos de sus realidades.
- 7) Buscar una Psicología plural, en diálogo interno y externo que contribuya significativamente para la integración latinoamericana.
- 8) Garantizar relaciones de intercambio caracterizadas por el respeto, cooperación y reconocimiento mutuo entre los psicólogos y las entidades de Psicología.
- 9) Garantizar un espíritu democrático para el funcionamiento de la Ulapsi.
- 10) Promover estructuras organizativas horizontales en las organizaciones de la Psicología<sup>130</sup>.

---

130 UNIÓN LATINOAMERICANA DE ENTIDADES DE PSICOLOGÍA (Ulapsi), Declaración de principios, 2002, [http://Ulapsi.org/portal/?page\\_id=52&gtlang=es](http://Ulapsi.org/portal/?page_id=52&gtlang=es) [Consulta: Viernes, 15 de mayo de 2015].

Lo mismo sucede con la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología –Alfepsi– nacida en la histórica ciudad de Cajamarca - Perú en el año 2011 con la finalidad de “contribuir a la formación de psicólogas y psicólogos sensibles a la historia y a las culturas de los pueblos de América Latina que realicen producción científica y desarrollen prácticas profesionales que promuevan la independencia, la libertad, el florecimiento y el bienestar de las personas, las familias, los grupos, las comunidades, las instituciones y las organizaciones, dentro de un clima de diálogo, equidad, justicia y paz”<sup>131</sup>.

También existe el movimiento latinoamericano de Psicología de la Liberación, siendo el psicólogo social salvadoreño Ignacio Martín-Baró su inspirador teórico y su ejemplo práctico. Desde 2003 se vienen realizando congresos en distintos países de la América Latina: México, Guatemala, Brasil, Venezuela, Costa Rica, Perú y Colombia. En los actuales momentos el movimiento de Psicología de la liberación tiene presencia en todo el territorio latinoamericano y del Caribe.

La formación en Psicología requiere conocer la historia y el desarrollo de estas iniciativas de integración de la Psicología en América Latina; lo mismo que otras iniciativas de acciones políticas colectivas que permanecen invisibilizadas por la Psicología dominante, tales como las publicaciones colectivas, los seminarios y encuentros regionales y las declaraciones conjuntas de rechazo a la violación de derechos humanos, entre muchas otras.

---

131 ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA PARA LA FORMACIÓN Y LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA (Alfepsi), Declaración de Cajamarca, 2011, <http://www.Alfepsi.org/index.php/declaracion-de-cajamarca> [Consulta: Sábado, 16 de mayo de 2015].



# BIBLIOGRAFÍA

AGENCIA DE NOTICIAS UN. [En línea]. Bogotá: 23 de Noviembre de 2016. Disponible en internet: <<http://agencia-denoticias.unal.edu.co/detalle/article/universidades-debaten-sobre-politica-de-publicaciones-de-Colciencias.html>>

AMBOS, Kai. Desaparición forzada de personas. Análisis comparado e internacional. Bogotá: Editorial Temis S.A, 2009.

ARDILA, Rubén. Historia de la Psicología en Colombia. Bogotá: Editorial Manual Moderno, 2013.

\_\_\_\_\_. Orígenes de la Psicología profesional en Colombia. La significación histórica del 20 de Noviembre de 1947. [En línea] En: Revista colombiana de Psicología. Bogotá. Disponible en internet: <<http://www.bdigital.unal.edu.co/20242/1/16345-50964-1-PB.pdf>>

\_\_\_\_\_. ¿Qué es la Psicología de la paz? En: Revista Latinoamericana de Psicología, 2001, vol. 33, no. 1.

AROCHA, Jaime y DE FRIEDEMANN, Nina. Eds. Un siglo de Investigación social. Antropología en Colombia. Bogotá: Etno, 1984.

ASEBEY, Ana María y CALVIÑO, Manuel. Comps. Psicología y acción comunitaria. La Habana: Editorial Caminos, 2010.

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA PARA LA FORMACIÓN Y LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA (ALFEPSI), Declaración de Cajamarca, 2011. Disponible en internet: <<http://www.alfepsi.org/index.php/declaracion-de-cajamarca>>

BARRERO, Edgar. Del discurso encantador a la praxis liberadora: Psicología de la Liberación. Aportes para la construcción de una Psicología desde el Sur. Bogotá: Ediciones Cátedra Libre, 2012.

\_\_\_\_\_. De los pájaros azules a las águilas negras. Estética de lo atroz. Psicohistoria de la violencia política en Colombia. Bogotá: Ediciones Cátedra Libre, 2011.

\_\_\_\_\_. El Che en la Psicología Latinoamericana. México DF: Alfepsi Editorial, 2014.

\_\_\_\_\_. Formación en Psicología. Reflexiones y propuestas desde América Latina. Bogotá: Alfepsi Editorial, 2015.

\_\_\_\_\_. Para un hombre nuevo una nueva Psicología: la Psicología de la liberación. Del Che Guevara a Ignacio Martín-Baró. En: BARRERO, E. Coord. El Che en la Psicología Latinoamericana. México DF: Alfepsi Editorial, 2014.

BAUTISTA, Rafael. La descolonización de la política. Introducción a una política comunitaria. La Paz: Plural Editores, 2014.

BORGES, Jorge. Obras Completas Vol. III. Buenos Aires: Emecé Editores S.A., 2007.

BORÓN, Atilio. Universidad, dominación imperialista y pensamiento crítico. En: VEGA, R. La universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilización de la educación superior. Bogotá: Editorial Ocean Sur, 2015.

CADENAS, Rafael. Obra entera. Poesía y prosa (1958-1995). México D.F: Fondo de cultura económica, 2000.

CALVIÑO, Manuel. Obrepciones y encantamientos para ser una universidad del primer mundo. En: BARRERO, E. Coord. Formación en Psicología. Reflexiones y propuestas desde América Latina. Bogotá: Alfepsi Editorial, 2015.

\_\_\_\_\_. Perfiles guevaristas de la Psicología latinoamericana. Apuntes alegatorios. En: BARRERO, E. Coord. El Che en la Psicología Latinoamericana. Bogotá: Alfepsi Editorial, 2014.

CAYCHO, Tomas. Reseña del libro Historia de la Psicología en Colombia. Lima: Instituto de Investigación, Facultad de Psicología y Trabajo Social, Universidad Inca Garcilaso de la Vega, 2014.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013.

CEPAL. Comunicado de prensa. 26 de enero de 2015. Disponible en internet: <<http://www.cepal.org/es/comunicados/>

se-estanca-la-reduccion-de-la-pobreza-y-la-indigencia-en-la-mayoria-de-paises-de-america>

DE SOUZA SANTOS, Boaventura. Crítica de la razón indolente. Contra el desprecio de la experiencia. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A., 2003.

\_\_\_\_\_. Descolonizar el saber. Reinventar el poder. Montevideo: Editorial Trilce, 2010.

\_\_\_\_\_. Una epistemología del sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social. Buenos Aires: Clacso editores, 2009.

DOBLES, Ignacio y BALTODANO, Sara. Eds. Psicología: dominación, compromiso y transformación social. San José de Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2010.

DOBLES, Ignacio. Ignacio Martín-Baró y la Psicología de la liberación: un desafío vigente. En: GONZÁLEZ, M. Comp. Teorías psicosociales. San José de Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2010.

DOBLES, Ignacio. Ignacio Martín-Baró. Una lectura en tiempos de quiebres y esperanzas. San José de Costa Rica: Editorial Arlekin, 2016.

\_\_\_\_\_. Memorias del dolor. Consideraciones acerca de las Comisiones de la Verdad en América Latina. San José de Costa Rica: Editorial Arlekin, 2009.

\_\_\_\_\_. Psicología y tortura: nuevos abismos. En: DOBLES, I. y BALTODANO, S. Eds. Psicología: dominación, compromiso y transformación social. San José de Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2010.

\_\_\_\_\_. Psicología y tortura: nuevos abismos. En: Encuentro Costarricense de Psicología de la Liberación. (Noviembre, 2006: Limón, Costa Rica). Ponencia. Limón: Movimiento de Psicología de la liberación, 2006.

DUSSEL, Enrique. Introducción a la filosofía de la liberación. 5 Ed. Bogotá: Editorial Nueva América, 1995.

\_\_\_\_\_. Política de la liberación: Arquitectónica. Vol. II. Madrid: Editorial Trotta, 2009.

EL PAÍS. [En línea]. Cali: 25 de Junio de 2015. Disponible en internet: <<http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/cinco-mil-agentes-estado-son-investigados-por-falsos-positivos-fiscalia>>

EL UNIVERSAL. [En línea]. Bogotá: 01 de Agosto de 2016. Disponible en internet: <<http://www.eluniversal.com.co/colombia/en-colombia-la-impunidad-ronda-el-99-dice-nuevo-fiscal-231972>>

\_\_\_\_\_. [En línea]. Bogotá: 21 de Abril de 2015. Disponible en internet: <<http://www.eluniversal.com.co/colombia/colombia-el-tercer-pais-con-mayor-impunidad-en-el-mundo-191228>>

FALS BORDA, Orlando. Casos de imitación intelectual colonialista.

En: HERRERA, N. y LÓPEZ, L. Comps. Ciencia, compromiso y cambio social. Orlando Fals Borda. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2012.

\_\_\_\_\_. La subversión en Colombia. El cambio social en la historia. 4 ed. Actualizada. Bogotá: Fica-Cepa Editores, 2008.

\_\_\_\_\_. Vigencia de las utopías en América Latina. En: HERRERA, N. y LÓPEZ, L. Comps. Ciencia, compromiso y cambio social. Orlando Fals Borda. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2012.

FANON, Frantz. Piel negra mascarar blancas. Madrid: Ediciones Akal, 2009.

FERNÁNDEZ, Roberto. Introducción a José Martí. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2006.

FLORES, Jorge. De la intervención psicosocial a la praxis comunitaria. En: ASEBEY, A. y CALVIÑO, M. Comps. Psicología y acción comunitaria. La Habana: Editorial Caminos, 2010.

FREIRE, Paulo. Pedagogía de la autonomía y otros textos. La Habana: Editorial Caminos, 2010.

FROMM, Erich. Psicoanálisis y religión. Buenos Aires: Editorial Psique, 1956.

GALEANO, Eduardo. Patas arriba: la escuela del mundo al revés. Madrid: Siglo XXI, 2005.

GALLO, Jairo. Arqueología y genealogía de la formación de psicólogos en Colombia. En: TRUJILLO, S. y CARVAJAL, L. Eds. Historias y debates de las Psicologías en Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Psicología, 2011.

GARCÍA LINERA, Álvaro. La potencia plebeya. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2011.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. El general en su laberinto. Bogotá: Editorial Oveja Negra, 1989.

\_\_\_\_\_. Vivir para contarla. Bogotá: Editorial Norma, 2002.

GARRETT, Henry. Las grandes realizaciones en la Psicología experimental. México D. F: Fondo de Cultura Económica, 1958.

GIRALDO, Javier. S.J. Memoria histórica y construcción de futuro. En: Informe Colombia Nunca Más. Bogotá: 2000.

GÓMEZ, Juan. La Carta de Jamaica 200 años después. Vigencia y memoria de Bolívar. Bogotá: Ediciones B Colombia S.A., 2015.

GONZÁLEZ, Fernando. Santander. 2 Ed. Medellín: Editorial Debout S.A., 1971.

GONZÁLEZ, Mirta. Crimen con sonrisa. San José de Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2013.

\_\_\_\_\_. Psicología política para la democracia, los derechos humanos y el desarrollo académico: compartiendo las experiencias desde Costa Rica. [En línea] En: Revista Psicología Política. Sao Paulo: 28 de Agosto de 2009, vol. 9, no. 18. Disponible en internet: <[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1519-549X2009000200005](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2009000200005)>

\_\_\_\_\_. Psicología Política. San José de Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2008.

GONZÁLEZ, Pablo. Sociología de la explotación. Buenos Aires: Clacso Editorial, 2006.

HAN, Byung-Chul. Psicopolítica. Barcelona: Editorial Herder, 2014.

HERRERA, Nicolás. Colombia: democracia de hierro y violencia política. Una aproximación desde la Psicología Social (1960-2010). 16 de Diciembre de 2012. Disponible en internet: <<http://www.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/601-colombia-democracia-de-hierro-y-violencia-politica-una-aproximacion-desde-la-psicologia-social-1960-2010>>

HERRERA, Nicolás y LÓPEZ, Lorena. Comps. Ciencia, compromiso y cambio social. Orlando Fals Borda. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2012.

INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA. Nueva Historia de Colombia, Tomo 1. Bogotá: Editorial Planeta, 1989.



INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS. Historia Social de la Ciencia en Colombia, Tomo IX. Bogotá: Colciencias, 1993.

KELSANG, Gueshe. Cómo comprender la mente. La naturaleza y el poder de la mente. 4 Ed. Renovada. Madrid: Editorial Tharpa, 2014.

LIU, Cixin. El problema de los tres cuerpos. Barcelona: Ediciones B, S. A., 2016.

LOZANO, Ximena. Aportes de la Psicología política latinoamericana a la teoría de la acción colectiva. El caso de las ejecuciones extrajudiciales en Colombia 2002-2008. Trabajo de grado Magíster en Estudios Políticos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de ciencias políticas y relaciones internacionales, 2011.

MANTEGAZZA, Raffaele. El olor del humo. Auschwitz y la pedagogía del exterminio Barcelona: Anthropos, 2006.

MARÍN, José. Línea de investigación: currículo y evaluación educativa. En: Revista RIIEP, julio – diciembre, 2012, vol. 5, no. 2.

MARTÍN-BARÓ, Ignacio. Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica. San Salvador: UCA Editores, 1997.

\_\_\_\_\_. El papel del Psicólogo en el contexto centroamericano. En: Revista de Psicología de El Salvador. Abril, 1990. vol. IX, no. 35.

\_\_\_\_\_. Poder, ideología y violencia. Madrid: Editorial Trotta, 2003.

\_\_\_\_\_. Psicología de la Liberación. Madrid: Editorial Trotta, 1998.

MCLAUGHLIN, Kenneth. La psicologización y la construcción del sujeto político como un objeto vulnerable. [En línea] En: Revista Teoría y Crítica de la Psicología. Morelia: 2012, no. 2. Disponible en internet: <<http://teocripsi.com/documents/2MCLAUGHLIN.pdf>>

MEDINA, Carlos. Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado. [En línea]. En: El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales. Buenos Aires: Clacso Editorial. 2012. Disponible en internet: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20120412011532/prisma-6.pdf>>

MEJÍA, Manuel. El día señalado. Bogotá: Editorial Plaza & Janes, 1983.

MERANI, Alberto. Carta abierta a los consumidores de Psicología. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1976.

\_\_\_\_\_. Historia crítica de la Psicología. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1976.

MONTERO, Maritza. Coord. Acción y discurso. Problemas de psicología política en América Latina. Caracas: Ediciones Eduven, 1999.

\_\_\_\_\_. ¿Para qué sirve la Psicología política? [En línea] En: Revista de Psicología Política. Sao Paulo: 2009, vol. 9, no. 18. Disponible en internet: <[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1519-549X2009000200002](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2009000200002)>

MONTOYA, Pablo. Tríptico de la infamia. Bogotá: Editorial Random House, 2014.

MOVIMIENTO NACIONAL DE VÍCTIMAS DE CRÍMENES DE ESTADO (MOVICE). Según cifras oficiales en Colombia, han sido desaparecidas forzosamente más de 45 mil personas. 2015. Disponible en internet: <[http://www.movimientodevictimas.org/versionantigua/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=4482;seg%C3%BAAn-cifras-oficiales-en-colombia-han-sido-desaparecidas-forzosamente-m%C3%A1s-de-45-mil-personas&Itemid=305](http://www.movimientodevictimas.org/versionantigua/index.php?option=com_k2&view=item&id=4482;seg%C3%BAAn-cifras-oficiales-en-colombia-han-sido-desaparecidas-forzosamente-m%C3%A1s-de-45-mil-personas&Itemid=305)>

MUNERA, A. Manuel Zapata Olivella. Por los senderos de sus ancestros. Bogotá: Ministerio de Cultura, Biblioteca de cultura afrocolombiana, 2010.

OBSERVATORIO DE LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA. Programas de pregrado de Psicología. 2016. Disponible en internet: <<http://observatorio.ascofapsi.org.co/programas-de-pregrado/>>

OBSERVATORIO DE LA DEMOCRACIA. Universidad de los Andes, Facultad de ciencias sociales. Percepción de inseguridad en Colombia es una de las más altas del continente. 2016. Disponible en internet: <<http://obsdemocracia>>

org/noticia/20--percepcion-de-inseguridad-en-colombia-es-una-de-las-mas-altas-del-continente>

OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia para el año 2003. 17 de febrero de 2004. Disponible en internet: <[http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/Informe2003\\_esp.pdf](http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/Informe2003_esp.pdf) >

OVIEDO, Gilberto. Las concepciones psicológicas colombianas en el siglo XIX. En: Revista de historia de la Psicología, diciembre, 2009, vol. 30, no. 4.

PARDO Neyla. Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva Latinoamericana. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, 2013.

PARKER, Ian. La Psicología como ideología. En contra de la disciplina. Madrid: Editorial los libros de la catarata, 2010.

PAVÓN, David. Ejercer la Psicología en el capitalismo. [En línea]. México: 12 de marzo de 2017. Disponible en internet: <<https://davidpavoncuellar.wordpress.com/2017/03/>>

\_\_\_\_\_. Nuestra Psicología y su indignante complicidad con el sistema: doce motivos de indignación. [En línea] En: Revista Teoría y Crítica de la Psicología. Morelia: 2012, no. 2. Disponible en internet: <<http://teocripsi.com/documents/2PAVON2.pdf>>

PECAUT, Daniel. Orden y violencia. Bogotá: Editorial Norma, 2001.

PÉREZ, Pau; FERNÁNDEZ, Alberto; MARKEZ, Iñaki. Violencia, salud mental y derechos humanos: Reflexiones para un camino. En: Revista A.E.N. Estudios. 2010, vol. 42.

RED NACIONAL DE INFORMACIÓN. Registro Único de Víctimas (RUV). 2017. Disponible en internet: <<http://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>>

REICH, Wilhem. El asesinato de Cristo. La plaga emocional de la humanidad. Barcelona: Editorial Bruguera, 1980.

REVISTA DINERO. [En línea]. Bogotá: 16 de mayo de 2015. Disponible en internet: <<http://www.dinero.com/pais/articulo/corupcion-colombia-segun-barometro-americas/208665>>

REVISTA SEMANA. [En línea]. Bogotá: 24 de Agosto de 2010. Disponible en internet: <<http://www.semana.com/politica/articulo/no-basta-restituir-tierras-ver-cual-sera-modelo-agrario/120952-3>>

RIMPOCHÉ, Sogyal. El libro tibetano de la vida y de la muerte. Ed. Revisada y actualizada. Barcelona: Ediciones Urano, S.A., 2006.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia. Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Buenos Aires: Editorial Tinta Limón, 2010.

ROCA, Juan Manuel. El beso de la Gioconda. Medellín: Sílabas Editores, 2015.

SÁBATO, Ernesto. Hombres y engranajes. Buenos Aires: Editorial Seix Barral, 2006.

SALDARRIAGA, Gabriel. Psicólogos y tortura: notas sobre la batalla por el futuro de la Psicología. En: Revista de Psicología de la Universidad de Antioquia, 2009, vol. 1. no. 2.

SARAMAGO, José. Caín. Bogotá: Alfaguara S.A., 2009.

SARMIENTO, Libardo. El caso colombiano. Desigualdad, un problema estructural y crónico, 2014. Disponible en internet: <<http://www.eldiplo.info/portal/index.php/1851/item/669-el-caso-colombiano-desigualdad-un-problema-estructural-y-cr%C3%B3nico>>

SLOTERDIJK, Peter. Crítica de la razón Cínica. Madrid: Ediciones Siruela, 2007.

SUN, Joe Tom. La Psicología y el budismo primitivo. En: MOLINO, A. Ed. El árbol y el diván. Barcelona: Editorial Kairos, 2004.

TORRES, Alfonso y JIMENEZ, Absalón. La construcción del objeto y los referentes teóricos en la investigación social. [En línea]. En: La práctica investigativa en ciencias sociales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. 2004. Disponible en internet: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-pn/20121130050354/construccion.pdf>>

TRUJILLO, Sergio y CARVAJAL Luz. Eds. Historias y debates de las Psicologías en Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Psicología, 2011.

UNIÓN LATINOAMERICANA DE ENTIDADES DE PSICOLOGÍA (ULAPSI), Declaración de principios, 2002. Disponible en internet: <[http://ulapsi.org/portal/?page\\_id=52&gtlang=es](http://ulapsi.org/portal/?page_id=52&gtlang=es)>

VALENCIA, Alberto. Estanislao Zuleta o la voluntad de comprender. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2009.

VAN DIJK, Teun. El análisis crítico del discurso. En: Revista *Anthropos*, 1999, no. 186.

VARGAS VILA, José M. Flor de fango. Bogotá: Editorial La Oveja Negra Ltda. (Sin año).

VEGA, Renán. La universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilización de la educación superior. Bogotá: Editorial Ocean Sur, 2015.

VERDAD ABIERTA. COM. Falsos positivos. Una herida que sigue abierta. 2015. Disponible en internet: <<http://www.verdadabierta.com/especiales-v/2015/falsos-positivos/>>

VILLAR, Luís. Corrupción: una constante histórica. [En línea] En: Revista credencial historia. Bogotá: Noviembre de 1999, no. 119. Disponible en internet: <<http://www.banrepcultural.org/node/32862>>

VILLEGAS, Álvaro. Raza y nación en el pensamiento de Luis López de Mesa: Colombia, 1920-1940. En: Revista Estudios Políticos, enero-junio, 2005, no. 26.

WILHELM, Richard. I Ching. El libro de las mutaciones. Bogotá: Editorial Solar, 2007.

ZAPATA OLIVELLA, Manuel. El árbol brujo de la libertad. África en Colombia. Orígenes-transculturación-presencia. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2014.

\_\_\_\_\_. Changó el gran putas. Bogotá: La Oveja Negra Ltda. (Sin año).

ZULETA, Estanislao. Conferencias sobre historia económica de Colombia. 4 Ed. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2004.

\_\_\_\_\_. Elogio de la dificultad. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2005.

\_\_\_\_\_. Tres rescates. Sartre. De Greiff. El Erotismo. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2007.



## La Psicología como engaño *¿Adaptar o subvertir?*

La Psicología que llega a Colombia en 1947 con el primer Instituto de Psicología, en la universidad Nacional, llega mirando sumisamente hacia el norte y desde entonces le ha guardado cierta obediencia. Por supuesto que la historia no oficial de la Psicología en Colombia cuenta con honrosas excepciones a esta condición de sumisión y obediencia. Pero el efecto de aquella Psicología colonizada fue la negación absurda de todo lo que sucedía a su alrededor. Por ello, resulta cuando menos preocupante que la Psicología no se interesara por los efectos devastadores del problema de la violencia política y sus múltiples formas de ritualización, banalización y naturalización. Vale la pena recordar que el problema de la violencia ha estado asociado históricamente a otros problemas estructurales de Colombia, tales como la corrupción, la impunidad, la inseguridad social, la injusticia, la democracia falseada y la desigualdad social, entre muchos otros.

Si desde aquellos años mozos de la Psicología nos hubiéramos preocupado por atender estas problemáticas, quizás hoy tendríamos propuestas de acciones psico-socio-antropológicas integrales que contribuirían a la construcción de espacios de interacción significativa potencialmente sanos, como aportes a la cimentación de una paz estable, democrática y duradera. Eso que la Psicología misma se negó como campo de investigación y ejercicio de la profesión fue lo que no nos permitió ver hacia donde nos llevaba todas esas formas de violencia, corrupción, impunidad y guerra psicológica constituyentes de nuestra subjetividad.

Teníamos que haber visto esa atrocidad y esa ilegitimidad moral que ya se empezaba a enraizar socialmente y asumirlas desde el quehacer psicológico, tal como lo reclama Ernesto Sábato en aquel bello ensayo sobre la condición humana: "Lo que importa es ver las líneas de fuerza que ocultamente empiezan a dirigir la orientación de una sociedad, la inquietud de sus hombres, la dirección de sus miradas; sólo así puede saberse lo que va a acontecer visiblemente varios siglos después"

EDICIONES

CÁTEDRA  
LIBRE

ISBN: 978-958-98548-7-7

